



Universidad Autónoma de Querétaro

Facultad de Ingeniería

Maestría en Arquitectura

Sentido de comunidad en barrio Temezcuitate y en fraccionamiento Villas de Guanajuato

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de

Maestro en Arquitectura

Presenta

Arq. Adriana Isabel Vargas Méndez

Dirigido por:

Dr. Miguel Ángel Bartorila

Nombre del Sinodal Presidente: Dr. Miguel Ángel Bartorila

Nombre del Sinodal Secretario: Ma. Dovile Kukukaite

Nombre del Sinodal Vocal: Dr. Arq. Avatar Flores Gutiérrez

Nombre del Sinodal Suplente: Dra. Reina Isabel Loredo Cansino

Nombre del Sinodal Suplente: Ma. María Esther Magos Carrillo

Centro Universitario, Querétaro, Qro.

Fecha de aprobación por el Consejo Universitario (31 de enero del 2025) México

La presente obra está bajo la licencia:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



SinDerivadas — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una [excepción o limitación](#) aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.

Dedicatoria

Dedico esta tesis a mis padres:

Ma. Isabel Méndez Rodríguez y Adrian Vargas Anguiano

Agradecimientos

Agradezco a mis padres el apoyo que me han otorgado en todo este tiempo, también agradezco a mi asesor de tesis Miguel Ángel Bartorila por su guía y su disposición para llegar a este momento, de igual forma, a mis profesores por su impartición del conocimiento. Asimismo a los habitantes del barrio Temezcuitate y del fraccionamiento Villas de Guanajuato que ayudaron a obtener la información presente en la tesis. Finalmente agradezco al CONAHCYT por permitirme realizar dicha investigación.

Contenido

Dedicatoria	1
Agradecimientos	1
Índice de figuras	5
Resumen	10
Abstract	11
I. Introducción	12
Descripción del problema	12
Problema de investigación	13
Justificación	13
II. Antecedentes	15
III. Hipótesis	16
IV. Objetivos	16
Objetivo general	16
Objetivos específicos	17
V. Metodología	17
Diseño de la investigación	17
Enfoque de la investigación	18
Población	18
Marco muestral	19
Técnicas de recolección de datos	20
Instrumentos de recolección de datos	20
Técnicas de procesamiento de datos	21
Herramientas para el procesamiento de datos	21
Metodología para el estudio morfológico	22
Capítulo 1:	23
<i>Sentido de comunidad y la morfología del espacio</i>	23
1.1. Sentido de comunidad	24
1.2. Morfología del espacio	26

Barrio _____	26
Entorno de los barrios y su influencia en el sentido de comunidad _____	28
Porosidad _____	29
1.3. Transformaciones de las ciudades latinoamericanas (siglos XX - XXI) __	31
Políticas neoliberales y la ciudad _____	34
México _____	35
El Bajío mexicano _____	37
Los instrumentos de la planificación de la ciudad _____	38
Fraccionamientos cerrados _____	42
Capítulo 2: _____	45
<i>Componentes materiales de las formas de crecimiento urbano de la ciudad de Guanajuato</i> _____	45
2.1. Crecimiento de la ciudad de Guanajuato _____	46
Crecimiento de la zona centro _____	54
Crecimiento de la zona Sur _____	54
2.2. Barrio Temezcuicate _____	58
2.3. Fraccionamiento Villas de Guanajuato _____	72
2.4. Análisis morfológico y condicionantes para el sentido de comunidad __	81
Capítulo 3: _____	93
<i>Modos de vida en el barrio Temezcuicate y en el fraccionamiento Villas de Guanajuato</i> _____	93
3.1. Modos de vida _____	95
3.2. Lineamientos de estudio etnográfico _____	96
3.3. Resultados y discusiones _____	98
Resultados _____	98
Discusiones _____	110
Capítulo 4: _____	120

<i>Sentido de comunidad en el barrio Temezcuicate y en fraccionamiento Villas de Guanajuato</i> _____	120
4.1. Sentido de comunidad y su relación con la porosidad urbana _____	121
4.2. Los modos de vida y el entorno construido en el sentido de comunidad	124
4.3. Sentido de comunidad en barrio temezcuicate y en fraccionamiento villas de guanajuato _____	130
<i>Conclusiones</i> _____	136
<i>Referencias</i> _____	140
Referencias de figuras _____	147
<i>Anexos</i> _____	154

Índice de figuras

Figura 1: Mapa de la ciudad de Guanajuato en 1783, firmado por M.P. México ..	48
Figura 2: Mapa de la ciudad de Guanajuato en 1803, elaborado por Alexander Von Humboldt	48
Figura 3: Pintura al óleo de la ciudad de Guanajuato de 1840, pintada por Daniel Thomas Egerton	50
Figura 4: Teatro Juárez y tranvía en 1900	52
Figura 5: Mercado Hidalgo hacia 1910	52
Figura 6: Universidad de Guanajuato	53
Figura 7: Hospital del templo de belén hoy escuela de ingenierías, 1993	53
Figura 8: Antiguo Río Guanajuato, hoy Calle Subterránea	53
Figura 9: Crecimiento de la ciudad de Guanajuato hasta 1962	56
Figura 10: Crecimiento de la ciudad de Guanajuato hasta 1993	56
Figura 11: Mapa de Guanajuato.	57
Figura 12: Localización del Temezcuicate	58
Figura 13: Café Tal	59
Figura 14: Hotel Casa Rofo	59
Figura 15: Teatro Cervantes y plaza Allende	59
Figura 16: Escuela San Pedro	59
Figura 17: Mercado Embajadoras.....	59
Figura 18: Jardín Embajadoras.....	59
Figura 19: Casa de artesanías, hoy teatro Cervantes.....	62
Figura 20: Teatro Cervantes 1993	62
Figura 21: Teatro Cervantes 2022	62
Figura 22: Casas de adobe en Temezcuicate	64
Figura 23: Calle empedrada del Temezcuicate	64
Figura 24: Acceso a Temezcuicate en 1958.....	65
Figura 25: Reina del Temezcuicate en 1976	65
Figura 26: Estanco de Minerales del Sr. Moss de la Fuente.....	66

Figura 27: Misa oficiada por Padre Barajas en fiesta de San Miguelito	66
Figura 28: Corrida de caballos durante fiesta de San Miguelito	67
Figura 29: Vista actual de la cima del Temezcuicate	68
Figura 30: Mapa del Temezcuicate en 1976	69
Figura 31: Acceso desde Sangre de Cristo	70
Figura 32: Primera sección del barrio	70
Figura 33: Hidrante del siglo XIX	70
Figura 34: Desniveles presentes en el barrio	70
Figura 35: Capilla de San Miguelito	70
Figura 36: Viviendas del barrio	70
Figura 37: Segunda sección del barrio	70
Figura 38: Acceso desde panorámica	70
Figura 39: Viviendas colindantes a panorámica	70
Figura 40: Línea del tiempo del Temezcuicate	71
Figura 41: Localización del fraccionamiento Villas de Guanajuato	72
Figura 42: Vista desde Av. Santa Fe hacia camino Paso a Perules	73
Figura 43: CEB 8/6	73
Figura 44: Secretaría de Seguridad Ciudadana	73
Figura 45: Secretaría de Seguridad del Estado	73
Figura 46: Fraccionamiento Manantial	73
Figura 47: Construcción de viviendas en Villas de Guanajuato durante el 2007 ...	75
Figura 48: Traza para la construcción de nuevas viviendas en el 2017	75
Figura 49: Traza del fraccionamiento Villas de Guanajuato hasta el 2021	76
Figura 50: Traza del fraccionamiento Villas de Guanajuato en el 2022	76
Figura 51: Cancha pública en Villas de Guanajuato	77
Figura 52: Construcción de camino alterno en Villas de Guanajuato	77
Figura 53: Nueva villa “Valle de Santiago” inaugurada en el 2023	77
Figura 54: Av. Villas de Guanajuato	78
Figura 55: Acceso a fraccionamiento	78
Figura 56: Villa Cortázar	78

Figura 57: Villa Salamanca	78
Figura 58: Villa Moroleón	78
Figura 59: Caseta de Villa Pénjamo.....	78
Figura 60: Cancha pública	78
Figura 61: Av. Villa Santa Fe, hoy cubierta por Villa Acámbaro.....	78
Figura 62: Crecimiento del fraccionamiento Villas de Guanajuato.....	79
Figura 63: Línea del tiempo del fraccionamiento Villas de Guanajuato	80
Figura 64: Diagrama sucesión	84
Figura 65: Diagrama lotificación.....	85
Figura 66: Diagrama urbanización	86
Figura 67: Diagrama edificación	87
Figura 68: Análisis sucesión	89
Figura 69: Análisis lotificación.....	90
Figura 70: Análisis urbanización	91
Figura 71: Análisis edificación.....	92
Figura 72: ¿Cómo me traslado?	98
Figura 73: ¿Existen diferentes caminos?	99
Figura 74: ¿Con qué frecuencia caminas?	100
Figura 75: ¿Qué tan cómodo es caminar?.....	101
Figura 76: ¿Reconozco a mis vecinos?	102
Figura 77: ¿Los niños salen a jugar a la calle?.....	103
Figura 78: ¿Reconoces a las familias?	104
Figura 79: ¿Sales a hacer ejercicio?.....	105
Figura 80: ¿Cuántos espacios existen para realizar actividades?	106
Figura 81: ¿Existen actividades culturales o religiosas?.....	107
Figura 82: ¿Cuántos espacios existen para realizar actividades culturales o religiosas?.....	108
Figura 83: ¿Desde tu casa es posible saber lo que ocurre en los alrededores? ..	109
Figura 84: Avenida frente a Villa Manuel Doblado	113
Figura 85: Niños jugando junto a muro de Villa Acámbaro	113

Figura 86: Av. Villas de Guanajuato.....	113
Figura 87: Parada de autobús.....	114
Figura 88: Comercios en avenida principal.....	114
Figura 89: Niños y jóvenes jugando en cancha pública.....	114
Figura 90: Celebración de San Miguelito en el Temezcuicate.....	115
Figura 91: Fiesta de San Miguelito en callejón San Juan Bautista.....	115
Figura 92: Altar de muertos dentro de capilla de San Miguelito.....	116
Figura 93: Persona paseando a su mascota en barrio Temezcuicate.....	116
Figura 94: Misa de fiesta de San Miguelito.....	117
Figura 95: Mural de barrio de Temezcuicate y callejones aledaños.....	117
Figura 96: Persona limpiando el barrio.....	117
Figura 97: Plazuela en callejón San Juan Bautista.....	118
Figura 98: Junta de vecinos del Temezcuicate y callejones aledaños.....	118
Figura 99: Vecinos platicando en el barrio.....	118
Figura 100: Altar de la Virgen de Dolores en capilla San Miguelito.....	119
Figura 101: Marco de complejidad de barrios y fraccionamientos.....	122
Figura 102: Elementos de marco de complejidad de barrios y fraccionamientos.....	123
Figura 103: Edificación y modos de vida.....	127
Figura 104: Lotificación y modos de vida.....	127
Figura 105: Sucesión y modos de vida.....	128
Figura 106: Urbanización y modos de vida.....	129
Figura 107: Tabla comparativa del sentido de comunidad en el barrio y en el fraccionamiento Villas de Guanajuato.....	134

Sentido de comunidad en barrio Temezcuicate y en fraccionamiento Villas de Guanajuato

Resumen

El sentido de comunidad es el sentimiento de que las personas son parte de un grupo donde existe una conexión emocional entre ellos, que a menudo se asocia a un espacio compartido, por lo tanto, se buscará el cuidado del mismo. De ahí que el barrio se considere el lugar predilecto para su estudio debido a su cualidad para generar vínculos entre sus habitantes.

A los barrios se les concibe como organismos autoorganizados que, al mismo tiempo, organizan las ciudades. Dado que el nuevo modelo de crecimiento se presenta en forma de “conjuntos cerrados”, queda preguntarse qué sucederá con el sentido de comunidad que anteriormente ayudaba a los barrios tradicionales a construir las ciudades.

El presente estudio muestra una investigación donde se compara el sentido de comunidad de un barrio tradicional de la ciudad de Guanajuato, Temezcuicate, y un fraccionamiento cerrado, Villas de Guanajuato para recatar los factores que lo favorecen, a través de un análisis morfológico y social.

Abstract

The sense of community is the feeling that people are part of a group where there is an emotional connection between them, which is often associated with a shared space, therefore care for it will be sought. Hence, the neighborhood is considered the favorite place for its study due to its quality to generate links between its inhabitants.

Neighborhoods are conceived as self-organized organisms that organize cities. Given that the new growth model is presented in the form of “closed complexes”, the question remains what will happen to the sense of community that previously helped traditional neighborhoods build cities.

The present study shows an investigation that compares the sense of community of a traditional neighborhood in the city of Guanajuato, Temezcuicate, and a gated community, Villas de Guanajuato, to identify the factors that favor it, through a morphological and social analysis.

I. Introducción

Descripción del problema

En los últimos años se observa un decrecimiento poblacional de la zona centro de Guanajuato (Centro-La cañada) y en cambio un crecimiento considerable en las áreas que constituyen la zona sur. En el Plan de Ordenamiento Territorial de Guanajuato (2012) se señala:

El comportamiento demográfico de Guanajuato, en las décadas de 1990-2010 muestra cambios relevantes como son la concentración poblacional en el centro urbano y la dispersión fuera de éste. Guanajuato, que abarca toda el área del Centro-La Cañada, es la localidad que concentra el mayor número de habitantes. No obstante, en la actualidad registra una tendencia de pérdida de la población originaria. El crecimiento demográfico más importante ha ocurrido en las localidades ubicadas en las zonas como Burócrata-Servidor Agrario, Arroyo Verde-Yerbabuena y el grupo de localidades cercanas a San José de Cervera y Fraccionamiento Villas de Guanajuato (p.12).

La descripción abordada anteriormente, permite reparar en la tendencia, por parte de los pobladores de la ciudad, a migrar del centro hacia las zonas donde se localizan fraccionamientos cerrados, como Villas de Guanajuato. Aspecto que, no sólo conlleva un traslado físico, sino también el de hábitos y costumbres pertenecientes al estilo de vida dado por las condiciones del entorno físico que encontramos en los barrios del centro.

Las autoras Hombrados-Mendieta & López-Espigares (2014) consideran que el entorno físico (equipamiento, apariencia de los hogares y distribución o morfología) de los barrios donde habitan las personas está estrechamente relacionado con el sentimiento de sentido de comunidad, el cual reconocen como atributo que favorece una mejor calidad de vida.

El estilo de vida que se experimenta en los fraccionamientos cerrados, donde se halla una clara delimitación (muros) de lo que es público y lo que es privado y se requiere de algún medio de transporte para poder acceder a diferentes equipamientos, contrasta con lo que encontramos en los barrios del centro, que al contrario que los fraccionamientos, permiten acercarse a cualquier lugar peatonalmente y no restringen a los demás de acceder a ellos. Las diferencias que encontramos en ambos entornos abre el cuestionamiento en relación a qué aspectos particulares de un barrio tradicional y de un fraccionamiento cerrado pueden llegar a influir en el fortalecimiento o debilitamiento del sentido de comunidad de los habitantes de cada uno de ellos.

Problema de investigación

¿Qué factores inciden en el fortalecimiento o debilitamiento del sentido de comunidad en el barrio y en el fraccionamiento cerrado?

Justificación

El sentido de comunidad se define como el sentimiento de pertenecer a una localidad, lo que implica el involucramiento de las personas en los acontecimientos relacionados con ella. Hombrados-Mendieta & López-Espigares (2014) mencionan:

El sentido de comunidad permite una identificación de las personas con el espacio en el que viven. Este sentimiento se fundamenta sobre la pertenencia de los sujetos a un espacio común y, por lo tanto, a una misma forma de vida, que puede producir una conciencia de participación para resolver problemas comunes. A su vez la comunidad constituye el punto de partida esencial a partir del cual se estructuran las necesidades comunitarias y la actuación de las instituciones (p.160).

El ámbito inmediato donde las personas se desenvuelven de manera individual y social es el barrio. Hombrados-Mendieta & López-Espigares (2014) lo definen como:

“el área donde el individuo establece sus redes sociales y sobre la que sus habitantes construyen un sentido de comunidad” (p.160).

Un barrio donde se vive armoniosamente tiene las siguientes características:

La calidad de vida en el barrio está influida por cómo los residentes se relacionan unos con otros como vecinos, cómo se prestan apoyo social, cómo se tratan con el resto de la sociedad de la que forman parte y cómo cuidan su medio ambiente físico (Hombrados-Mendieta & López-Espigares, 2014).

Lo explicado anteriormente permite comprender la importancia de un buen entrelazamiento entre los habitantes de un barrio y esto sucede si existe sentido de comunidad. Las autoras Hombrados-Mendieta & López-Espigares (2014) enlistan la influencia positiva del sentido de comunidad en la calidad de vida de las personas:

La mayoría de los estudios muestran que el sentido de comunidad influye positivamente en la calidad de vida y la satisfacción residencial: se relaciona con una mayor participación de los vecinos, con la satisfacción con el barrio, con el desarrollo de relaciones positivas y con un incremento del control percibido sobre el contexto del barrio. También los estudios muestran que el sentido de comunidad facilita las relaciones, la integración social, la identidad social, la organización y la adaptación a las nuevas situaciones... Todas estas investigaciones ponen de manifiesto el efecto beneficioso del sentido de comunidad sobre la calidad de vida (p.160).

El sentido de comunidad consiente una mayor participación de las personas, lo que trae consigo control y desarrollo para las localidades.

En el barrio Temezcuítate de la ciudad de Guanajuato, se presenta un nivel de participación alto por parte de los vecinos “las actividades realizadas por los vecinos, donde se involucra apoyo económico y moral, facilitaron el colocar cámaras de vigilancia y torreras de reacción inmediata, las cuales bajaron los índices de inseguridad” (Espacio Guanajuato TV, 2017).

Se desconoce si existe este tipo de participación vecinal en otros barrios de la ciudad. Parece pertinente, realizar un análisis de fortalecimiento o debilitamiento del sentido de comunidad en otros contextos, donde el entorno físico y el estilo de vida se desarrolle de manera diferente, como lo es un fraccionamiento cerrado. Siendo Villas de Guanajuato uno de los fraccionamientos con mayor crecimiento poblacional en los últimos años (POT, 2012), se propone como área de estudio.

La comparación del sentido de comunidad y su relación con la configuración espacial del barrio Temezcuítate y del fraccionamiento Villas de Guanajuato permitirá visualizar qué elementos se pueden rescatar o descartar para fortalecer el sentido de comunidad en otras zonas habitacionales.

II. Antecedentes

A partir de los años 80's y más fuertemente en los años 90's surgió en Latinoamérica una transformación neoliberal (Mertins, 2003). Janoschka señala que: "esta nueva estructura está estrechamente relacionada al desarrollo internacional de globalización de mercados y economías, que produce una profunda interdependencia en los procesos económicos que afecta a empresas, países, particulares, etcétera" (2002, p.15). La expansión del mercado se ve reforzada por la privatización de sectores de servicios que anteriormente estaban protegidos por sistemas estatales de seguridad social. El menor grado de redistribución económica a través de subvenciones directas o indirectas conduce rápidamente a consecuencias espaciales (Janoschka, 2002).

Desde el punto de vista espacial y urbanístico, se expresa cada vez más en el aumento de megaproyectos (edificios inteligentes, hoteles de lujo, centros comerciales, urbanizaciones privadas, condominios verticales y proyectos de gentrificación lujosa, etc.), en su mayoría construidos bajo condiciones de colaboración público-privadas (Mertins., 2003).

Este fenómeno llegó a México con el gobierno de Miguel de la Madrid, así lo mencionan los autores Garcés Carrillo, Bartorila, & Rosas Lusett (2018):

En México, a partir del gobierno neoliberal encabezado por el Lic. Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) y con la apertura hacia una economía globalizada, se generaron cambios como la gestión de una nueva política sobre la vivienda... y cambios en la accesibilidad para urbanizar el territorio de la periferia de las ciudades. Dentro del marco de un mercado inmobiliario sostenido por el gobierno, se definieron de forma progresiva las áreas de crecimiento urbano en las grandes ciudades y zonas metropolitanas, al adquirir empresas desarrolladoras de vivienda, territorio barato para emplazar nuevas estructuras urbanas alejadas de la ciudad (p.698).

Es así como la privatización de la vivienda se desarrolla dentro del país y gradualmente se expande en cada uno de los estados, entre ellos, Guanajuato.

En la capital de Guanajuato, se observa que desde 1994 se producen nuevas problemáticas urbanas como: “el papel activo del mercado del suelo urbano a través de la expansión del sector privado inmobiliario y financiero” (POT, 2012, p.10). Siendo este uno de los factores que propició el desplazamiento de la población hacia la zona sur.

III. Hipótesis

La comparación de los factores físico espaciales que influyen en el sentido de comunidad en el barrio Temezcuicate y en el fraccionamiento Villas de Guanajuato, a través de un estudio morfológico arquitectónico urbanístico y un estudio social, permitirá identificar su fortalecimiento o debilitamiento.

IV. Objetivos

Objetivo general

Comparar el sentido de comunidad en el barrio Temezcuicate y en el fraccionamiento Villas de Guanajuato para rescatar los factores que lo fortalecen a través de un análisis morfológico y social.

Objetivos específicos

1. Examinar estudios relacionados con el de sentido de comunidad dentro de barrios y fraccionamientos cerrados.
2. Revisar estudios sociales y estudios morfológicos referentes al sentido de comunidad.
3. Identificar las variables concernientes al sentido de comunidad que permitirán la ejecución del análisis comparativo entre el barrio y el fraccionamiento cerrado.
4. Realizar una investigación de campo para desarrollar un estudio morfológico del entorno físico del barrio y del fraccionamiento cerrado, y un estudio social del sentido de comunidad de los habitantes de cada uno de ellos.
5. Sintetizar la información obtenida en una tabla comparativa.

V. Metodología

Diseño de la investigación

Debido a que el objetivo de la investigación es analizar comparativamente el sentido de comunidad en el barrio y en el fraccionamiento para rescatar los factores que lo fortalecen, se recurrirá a una investigación de campo, considerando que el tema tiene un sustento teórico suficiente, se procederá a realizar una investigación de tipo descriptivo, para conocer a detalle los factores que fortalecen el sentido de comunidad. J. Guzmán (2019) define a la investigación de campo como:

Las técnicas de investigación de campo se aplican directamente con las personas y donde ocurre el fenómeno a estudiar. Su propósito es recoger datos de fuentes de primera mano, a través de una observación y la ejecución de diversos instrumentos previamente diseñados: encuestas, entrevistas, estudios de caso, prácticas de campo, etcétera.

El estudio se dividirá en dos partes. Primero un estudio morfológico, que tiene como fin obtener información referente a las condiciones físicas que ayudan o limitan la creación de vínculos sociales en el fraccionamiento cerrado y en el barrio; segundo, un estudio social, que pretende observar los comportamientos que aporten o disminuyan el sentido social de los habitantes de ambos entornos.

Respecto a la primera parte del estudio, un estudio morfológico es una técnica analítica-combinatoria. El método de análisis apoya el proceso de análisis prospectivo, ya que por sí mismo, el método es completamente viable para visualizar y comparar escenarios futuros mediante variables (Martín, 2018). Se recurrirá a la técnica de observación directa, estudio cartográfico y elaboración de planimetría.

La segunda parte del estudio toma en consideración que el sentido de comunidad se asocia con la satisfacción residencial, la participación cívica, la identidad del lugar y el apego al lugar social y espacial (Berroeta & Carvalho, 2020). El estudio social utilizará el cuestionario como técnica de investigación.

Enfoque de la investigación

El presente trabajo será diseñado bajo el enfoque cualitativo, ya que es el que mejor se adapta a las características y necesidades de la investigación.

El enfoque cualitativo utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación (Sampieri, 2018).

Población

La población de la investigación estará conformada por habitantes del fraccionamiento Villas de Guanajuato y los habitantes del barrio Temezcuitate en la ciudad de Guanajuato.

El fraccionamiento de Villas de Guanajuato, se encuentra entre la localidad de Cervera y Yerbabuena, en la ciudad de Guanajuato. Es una de las zonas que mayor crecimiento poblacional ha presentado durante los últimos años, en el 2015 contaba con 7,627 habitantes y se proyecta que para el 2025 llegarán a ser más 22,000 (POT, 2012).

Las dimensiones de las viviendas que se encuentran en su interior tienen un área que varía aproximadamente de los 55m² a los 110m², más del 60% están en buen estado, y casi el 100% de ellas cuenta con los servicios hidráulicos, sanitarios y eléctricos. En relación a la población, ésta es de alrededor de 150 personas y tiene un nivel muy bajo de rezago social (POT, 2012) (INEGI, 2021).

Por otro lado, el barrio del Temezcuicate se encuentra en la zona centro de la ciudad de Guanajuato, junto a Embajadoras y a la Plaza Allende. Las viviendas en el interior del Temezcuicate varían su tamaño aproximadamente de 100m² a 250m², el 90% se hallan en buen estado y un 95% cuenta con los servicios hidráulicos, sanitarios y eléctricos. Su población es de cerca de 250 personas y el rezago social es muy bajo (INEGI, 2021).

Además, en los alrededores del barrio hay equipamiento como museos, parques, escuelas y mercados. Contraria a la situación que encontramos en el fraccionamiento Villas de Guanajuato, la Alameda, la colonia de la que forma parte el Temezcuicate, proyecta que pasará de tener 3,179 habitantes en 2015 a 2,893 para el 2025 (POT, 2012).

Marco muestral

J. Guzmán (2019) señala que el marco muestral es la lista, mapa o fuente de dónde se tomarán todas las unidades de muestreo de la población o de análisis de la población y los sujetos para realizar el estudio.

En este trabajo se utilizará el método de muestreo no probabilístico, que por este mismo autor, es definido como método que se conoce por conveniencia por fines

especiales, por cuotas y de juicio, debido a que se le solicitará a las personas que habitan en el barrio Temezcuicate y en el fraccionamiento Villas de Guanajuato formen parte del estudio.

Técnicas de recolección de datos

La técnica de recolección de datos que se implementará en la presente investigación serán el cuestionario directo y la observación directa.

Para J. Guzmán (2019) define un cuestionario como:

Instrumento elaborado ex profeso para reunir información, donde se indican las preguntas y a la vez se ofrecen las respuestas que debe elegir el entrevistado. Cuando lo aplica personalmente el entrevistador, se le llama directo.

Por otra parte, Guzmán (2019) define la observación directa como aquella donde: “se aplican instrumentos de recolección de información regidos por lineamientos generales, casi abiertos; esto permite obtener información adicional a la necesaria (generalmente datos de carácter cualitativos)”.

Instrumentos de recolección de datos

Siamperi (2018) explica que la recolección de datos en una investigación con enfoque cualitativo está orientada a proveer de un mayor entendimiento de los significados y experiencias de las personas. Por lo tanto, el instrumento de recolección de datos será el investigador mismo. Dice el autor:

El investigador es el instrumento de recolección de los datos, se auxilia de diversas técnicas que se desarrollan durante el estudio. Es decir, no se inicia la recolección de los datos con instrumentos preestablecidos, sino que el investigador comienza a aprender por observación y descripciones de los participantes y concibe formas para registrar los datos que se van refinando conforme avanza la investigación (p.12).

Técnicas de procesamiento de datos

La técnica de procesamiento de datos para esta investigación será la integración de los datos obtenidos en las encuestas y cuestionarios dentro de una base de datos.

Comenta Siamperi, respecto a las investigaciones con enfoque cualitativo (2018):

Conforme se van reuniendo los datos verbales, en texto y/o audiovisuales, se integran en una base de datos, la cual se analiza para determinar significados y describir el fenómeno estudiado desde el punto de vista de sus actores. Se conjuntan descripciones de participantes con las del investigador (p.12).

Herramientas para el procesamiento de datos

La herramienta para el procesamiento de datos utilizada para esta investigación será una tabla comparativa que permita analizar los factores que influyen en el fortalecimiento o debilitamiento del sentido de comunidad entre un barrio y un fraccionamiento cerrado.

Las tablas comparativas, también llamados cuadros comparativos, son gráficos en los que se comparan dos o más objetos o ideas. En este tipo de organizador gráfico, se señalan tanto las semejanzas como las diferencias que existen entre los dos elementos a comparar (UDGVirtual, 2016).

Metodología para el estudio morfológico

El estudio morfológico al ser una técnica analítica-combinatoria, se hará a partir de la identificación de los procesos de crecimiento urbanos: “entendidos como conjunto de operaciones materiales de construcción de la ciudad, según el orden y la importancia de cada una de estas operaciones: lotificación, urbanización y edificación” (Solá-Morales, M, 1997, p.78).

La lotificación es descrita como la transformación de suelo rústico en urbano, la urbanización es la construcción de los elementos físicos colectivos de la ciudad y la edificación es la construcción de los edificios. El entendimiento de estos procesos, auxilia en la comprensión de los fenómenos sociales que se desarrollan dentro de los espacios.

El autor Bartorila, M. Á. (2022), añade un proceso más, la sucesión, considerándolo como las preexistencias naturales del territorio y sus dinámicas. Por consiguiente, se consideran cuatro componentes en las formas de crecimiento urbano:

Sucesión es, por tanto, el espacio disponible para que el ecosistema se regenere. La lotificación indica el proceso de delimitación de la ocupación de suelo, la urbanización comporta la distribución de los servicios y el espacio público, y la edificación comporta la construcción de los edificios (p. 96).

Se tomarán en cuenta los componentes del crecimiento urbano en el barrio Temezcuicate y en el fraccionamiento Villas de Guanajuato, para deducir de que maneras el proceso en el que se desarrollaron influenciaron en su morfología y consecuentemente, en sus fenómenos sociales, entre estos, su sentido de comunidad.

Capítulo 1:

Sentido de comunidad y la morfología del espacio

1.1. Sentido de comunidad

El sentido de comunidad es definido psicológicamente como: “el sentimiento de que uno es parte de un grupo, que se apoya mutuamente, una red de relaciones de las que se puede depender” (Donaldson, 2005, p.17). Nace de la interacción social entre los integrantes del grupo y de la percepción de propiedad a través de compartir necesidades y exigir el compromiso de cada uno (Sakip, Johari & Salleh, 2012).

Así mismo, se fundamenta sobre la pertenencia de las personas en un espacio común, consolidando una identificación con el lugar en el que viven y creando vínculos sociales, lo que conlleva: implicancias físicas, simbólicas, políticas y culturales en la comunidad (Berroeta & Carvalho, 2020). Es en ésta donde se estructuran las necesidades comunitarias y la actuación de las instituciones (Hombrados Mendieta & López Espigares, 2014).

Existen cuatro elementos esenciales del sentido de comunidad, propuestos por McMillan y Chavis en 1986: el primero es el sentimiento de pertenencia, el segundo es la influencia recíproca, el tercero es la satisfacción de necesidades y el tercero es la conexión emocional con los miembros del grupo.

El sentimiento de pertenencia trae consigo aspectos positivos como la seguridad emocional y la satisfacción, éstos se consiguen porque dentro del grupo se presenta la existencia de un sistema de símbolos compartidos, la experiencia de seguridad emocional y la inversión personal en la comunidad.

Teniendo en cuenta que el pertenecer a una comunidad muchas veces implica ser parte de un mismo espacio, se buscará su cuidado, es por eso que la disminución de la delincuencia en los barrios es una de las consecuencias más típicas del sentido de comunidad:

El sentido de comunidad está asociado al compromiso de los miembros de la comunidad con los demás en la sociedad; lo que tiene importancia en el sentido de seguridad y pertenencia. El sentido de comunidad es un aspecto

importante en un vecindario para mejorar los sentimientos de seguridad y eliminar las oportunidades de delincuencia (Sakip, et. al., 2012, p.2).

Donaldson (2005) asegura que en el caso de los jóvenes que muestran un comportamiento delictivo, abusan de las drogas y toman decisiones para migrar, sus actitudes están relacionadas con la falta de apego, pertenencia, identidad del lugar y sentido general de comunidad.

En cuanto a la característica de la influencia recíproca, hace referencia al poder que los miembros ejercen sobre el colectivo, y recíprocamente al poder de las dinámicas del grupo sobre sus miembros. Esta reciprocidad permite el ejercicio exitoso de la comunidad y formar parte de ella se convierte en una experiencia satisfactoria. Simultáneamente, una buena dinámica de grupo, también lleva a desarrollar: responsabilidad, confianza y cortesía cotidiana.

Con respecto a la satisfacción de necesidades, se refiere a la participación de los integrantes para resolver problemas, que generalmente, involucran al espacio que comparten.

La participación de los miembros de la comunidad para resolver necesidades produce la adquisición de control sobre su entorno y en consecuencia, se crea empoderamiento psicológico en ellos, aspecto detonante para mejorar la calidad de vida de los mismos. Razón por la cual, el sentido de comunidad se convierte en sinónimo de participación: “mejorar el sentido de comunidad para fomentar la participación” (Lara & Araújo, 2021, p.315).“El sentido de comunidad es un catalizador de la participación comunitaria” (Jariego, 2004, p.207).

En relación a la característica de conexión emocional, es el reconocer la existencia de un lazo compartido. Dicho lazo, provoca, nuevamente, la búsqueda de soluciones a los problemas de la comunidad, por ejemplo, participando para el mejoramiento de su entorno:

El sentido de comunidad influye en el ajuste psicológico de la experiencia de transformación del entorno... Donde no hay conexión emocional de las personas a los lugares, estas no suelen estar lo suficientemente comprometidas para trabajar con vecinos e instituciones locales en el mejoramiento de su entorno (Berroeta & Carvalho, 2020, p.4).

El tener conexión emocional no solamente con las personas sino también con los lugares, genera consecuencias psicológicas positivas como: “relajación, crecimiento personal y sentimiento de libertad” (Lara & Araújo, 2021, p.314).

Por consiguiente, el sentido de comunidad crea un mayor control del entorno, de manera que, se produce una disminución de la delincuencia y movilización para realizar mejoramientos del mismo. Psicológicamente, aporta empoderamiento en los integrantes del grupo, identificación y sociabilidad entre ellos, y finalmente, sentimiento de seguridad y relajamiento, traduciéndolo a mayor satisfacción con la vida. Lo escrito anteriormente, nos hace concluir que el sentido de comunidad, realmente mejora la calidad de vida de las personas.

El sentido de comunidad es importante porque al promover el sentimiento de pertenencia en las personas con un grupo, se reconoce la interdependencia con los otros y a su vez, se busca satisfacer necesidades comunes. La participación de las personas genera conexión emocional entre ellas y entre el entorno. Convirtiéndolo, en el mejoramiento del mismo y consecuentemente en una mejor calidad de vida.

1.2. Morfología del espacio

Barrio

El contexto de estudio fundamental del sentido de comunidad es la ciudad y el barrio (Hombrados Mendieta & López Espigares, 2014). En los barrios es donde las personas experimentan sus patrones de vida, son un lugar de encuentro, donde se reconocen a los vecinos y transeúntes cotidianos. Se establecen como elemento

identificador cuando cuentan con un centro que ayuda a generar experiencias en común, y simultáneamente, sentido de comunidad en sus habitantes:

Los buenos barrios también tienen sus lugares de reunión, esto es, cuentan con centros donde se reúnen personas con propósitos rituales u otras razones. Puede tratarse de poco más que un pequeño parque o una placita, donde la población se reúne por las tardes y donde de vez en cuando se organizan festividades (Friedmann, 2011, p.15).

Conviene subrayar que en los centros de los barrios se hospedan todo tipo de actividades (Jaramillo Vazquez, 2013): comercio, recreación, cívicas, administrativas, lúdicas, etc. Estas actividades generan la oportunidad de encuentro entre las personas y ayudan a desarrollar vínculos sociales que fomentan sentimientos de confianza y de pertenencia y que se transforman en sentido de comunidad.

Es así como un barrio también se puede considerar como “soporte de las relaciones de proximidad y como elemento articulador de los componentes de la estructura urbana” (De las Rivas Sanz, Fernández Maroto, González & Sierra, 2017, p.46). Para Lynch (1981), es fundamental para el impulso de la ciudad y coincide con los demás autores, al definirlo como elemento básico de la vida diaria los individuos y como un concepto clave en la organización de la ciudad. Se deduce que un barrio es una entidad viva y organizada que representa una gran parte de la estructura urbana.

En un barrio hay diversidad, Lynch (1981) afirma que una comunidad sana es heterogénea, existe una mezcla de personas y lugares diversos que se encuentran en “equilibrio” porque al ser diferentes tienen diferentes roles que desempeñar. De ahí que a los barrios se les conciba desde el sentido de autoorganización y como espacio de referencia cuando se trata de regeneración urbana.

Dicho lo anterior, los barrios son esenciales para las ciudades, son “constructores de ciudad”. La dimensión social y espacial de los barrios son relevantes para el bienestar de la gente, porque dentro de ellos sucede la intervención social y comunitaria, sirven como evaluación y diagnóstico de las políticas públicas urbanas y el sentido de comunidad resulta primordial (Ante Lezama & Reyes Lagunes, 2016). Así que, el que exista sentido de comunidad dentro de ellos es indispensable para mantener en orden no sólo la organización de los barrios sino también la de las ciudades.

Entorno de los barrios y su influencia en el sentido de comunidad

Los barrios son unidades territoriales dotadas con ciertas características propias y distintivas, entre éstas destacan que poseen una fisionomía y una morfología específica (Jaramillo Vázquez, 2013). La fisionomía y morfología de los barrios conforman el entorno donde sucederá la vida individual y colectiva de sus residentes, donde se formarán los vínculos sociales y por consiguiente, desarrollaran sentido de comunidad.

López Padilla (2009) aclara que las personas no sólo se apropian de su vivienda, sino que suman el espacio colectivo de su barrio y de sus ciudad. Produciendo en ellos un sentido de pertenencia al lugar determinando donde experimentan su vida cotidiana y que, con el tiempo, se van cargando de vivencias y recuerdos que tiene que ver con las calles, esquinas y rincones.

Para crear vínculos sociales se necesita que el entorno construido aumente la posibilidad de interacción entre sus habitantes, según Farahani & Lozanovska (2014), se puede conseguir de dos maneras, la primera mejorando los factores de tránsito peatonal y la segunda, fomentando las actividades estacionarias.

Impulsar características peatonales requiere de edificios construidos a escala humana, una mayor densidad, uso mixto del suelo, fácil accesibilidad y mejorar las

condiciones para los ciclistas. Un entorno amigable para los peatones, es clave para aumentar el sentido de comunidad dentro de los barrios.

Por otra parte, las actividades de estancia se consiguen en lugares públicos con la provisión de asientos y áreas para sentarse, el suministro de lugares de reunión para la comunidad, las mejoras en las aceras y la vegetación. La presencia y la calidad de lugares públicos como los parques se han asociado con un fuerte sentido de comunidad entre los residentes, además la existencia de una calle principal en el barrio puede ayudar a generar sentido de comunidad y brindar oportunidades para la ocurrencia de actividades estacionarias.

Se debe agregar que, autores como Secchi & Vigano (2011) y Orellana Tapia (2017) consideran que la característica morfológica de la porosidad en los sitios facilitan la movilidad y las oportunidades de encuentro entre las personas, donde se involucran las dinámicas sociales y culturales de los habitantes, al generar sendas de conexión.

El entorno de los barrios debe contar con ciertas características para que exista sentido de comunidad, éstas son brindar actividades de estancia y el acceso peatonal. La primera, implica la existencia de espacios públicos, como los parques, que sirvan como lugares de reunión para los residentes. La segunda, que los edificios estén pensados a escala humana, con banquetas amplías, donde sucedan actividades de diferentes indoles (comercio, recreación, etc.), y que haya alta densidad. Finalmente, la porosidad facilita la conexión entre los habitantes.

Porosidad

Etimológicamente, porosidad deviene del latín *pōrus* que significa paso, pasaje, camino o senda (Orellana Tapia, 2017). En el campo de la física, la porosidad se considera como espacio vacío en el volumen total. Los poros son los orificios que permiten que el fluido pase a través del material; a mayor cantidad de poros en el material, mayor es la porosidad.

Dicho lo anterior, se suele asociar al tejido urbano (que vemos como una especie de esponja porosa) las propiedades típicas de los ambientes porosos. Por lo tanto, la porosidad en el campo del urbanismo, se define como las sendas que permiten la movilidad y la vinculación de personas:

Si relacionamos este concepto con el espacio público en la ciudad, la porosidad es una medida que involucra el espacio de libre circulación de las personas, se ve afectada por múltiples factores como la disposición de los elementos que bloquean el tránsito de personas o por aquellos que restringen el acceso a un determinado lugar...No buscamos crear espacios solo para la circulación sino también espacios interesantes que inviten que los usuarios se queden e interactúen (Amoroso Monsalve, 2017, p.21).

La porosidad además de involucrar movilidad, crea oportunidades de encuentro e interacción. Orellano Tapia (2017) considera que se relaciona con la dinámica social y cultural de una ciudad, esencialmente con las actividades humanas y las prácticas culturales de reunirse, hablar, comer, etc. De ahí que el peatón sea uno de los aspectos más importantes para la porosidad. Esto es explicado por Amorelli y Bacigalupi (2015) como la generación de interacciones humanas a través de diferentes recursos que logran vincular a los peatones con el entorno: entradas, plazas y caminos que permiten la inserción del espacio público urbano a los edificios.

Cabe señalar que particularmente en el caso de la arquitectura se reconoce como porosa cuando: “prescinde de la fachada cerrada que actúa como barrera entre la calle y el interior, y la transforma en un pasaje abierto y hospitalario que invita a explorar su interior” (Amorelli y Bacigalupi, 2015, p.86). Es decir, se habla de una arquitectura de límites difusos o bordes blandos. Específicamente al referirse a la vivienda, los bordes blandos incluyen los patios frontales, porches, patios semiprivados, etc. Atributos relevantes para establecer la vida de las calles de los barrios (Gehl & Peñín Llobell, 2017).

Sirva de ejemplo el caso del edificio colectivo González Luna, diseñado por el Estudio Macías Peredo, que promueve un intercambio constante entre lo público y lo privado:

Cada vivienda se comunica con múltiples vanos, aperturas constantes que, en conjunto, bañan su doble frente. Vanos a manera de balcones, en donde el acristalamiento aparece detrás, haciendo huecos de conexión que abonan a una idea de apertura: una gran masa multiperforadora que genera relaciones espaciales y visuales (López Loza, 2021, p.43).

Lo descrito anteriormente deja observar que las características de la porosidad son similares a los rasgos de los centros de los barrios tradicionales. Al ser abiertos se pueden observar desde el exterior hacia el interior y transitar por ellos, son imprevisibles y en muchas ocasiones, sus usos también son transitorios (por ejemplo: cuando un parque o una explanada es utilizada para colocar un tianguis un día específico o para celebrar un evento importante para la comunidad). La abertura de los centros de los barrios contrasta con la característica principal de muchas de las nuevas zonas habitacionales que han surgido en diferentes ciudades de México y Latinoamérica durante las últimas décadas: el amurallamiento.

1.3. Transformaciones de las ciudades latinoamericanas (siglos XX - XXI)

Después de la crisis económica de 1930, en muchos países de Latinoamérica se produjo una explosión urbana causada por la migración de personas provenientes del campo hacia la ciudad. Este fenómeno fue ocasionado por la búsqueda de posibilidades de empleo e incentivado por los grandes medios de comunicación que hacían ver a la metrópoli como la cuna de las oportunidades (especialmente si comenzaba a industrializarse) :

La gran ciudad alojaba una intensa actividad terciaria, con mucha luz, con muchos servicios de diversa índole, con muchos negocios, con mucha gente de buena posición que podía necesitar criados...Allí el inmigrante podría encontrar “trabajo urbano”: en los servicios, en el comercio o en la industria,

y quizá con altos salarios si se alcanzaba el nivel de preparación suficiente como para ser un trabajador calificado (Romero, 1976, p.326).

Teniendo en cuenta este acontecimiento, era inevitable que se desencadenaran graves explosiones sociales y, más aún, que se modificara la fisonomía de las ciudades. Después de la segunda guerra mundial, la polarización entre ricos y pobres, o entre la masa y la sociedad normalizada como la llama Romero (1976), se acrecentó, reflejándose en una nueva configuración:

La masa fue ese conjunto heterogéneo, marginalmente situado a lado de la sociedad normalizada... Constituyó una sociedad congregada y compacta, que en cada ciudad, se opuso a la otra sociedad congregada y compacta que ya existía (p.336).

La masa se conforma de diferentes sectores: proletariados industriales, personas que ejercían oficios y artesanías, jornaleros, peones, comerciantes pequeños y ambulantes y en el estrato más bajo, delincuentes. Debido al crecimiento de la ciudad y por lo tanto, a la demanda de oportunidades, quedó al descubierto que la masa no era una clase sino un semillero del que saldrían los que lograban ascenso social y los que, al no conseguirlo, permanecerían en las clases populares. Serían éstos, quienes habitarían en los bordes urbanos, contraponiéndose a la sociedad normalizada, viviendo en los rancheríos de los cerros.

En el caso de los proletariados industriales, se manifiesta un caso particular, ya que se convirtieron en la clase media de la sociedad: capaces de obtener servicios de salud, seguros, vacaciones, planes de vivienda financiados por el estado o los sindicatos. Además, con el aumento del desarrollo industrial y con la activación económica se multiplicaron los miembros pertenecientes a este estrato social, sin embargo, a medida que crecían, menores eran sus posibilidades de holgura y movimiento, así, por ejemplo, se volvía más complicado encontrar un empleo sin título universitario. Más aún, la masificación de la clase media masificó las

necesidades de la población, como la asistencia social, la atención médica, la educación, los servicios públicos, la movilidad y la vivienda.

La masificación obligó a la ciudad a crecer para poder satisfacer los nuevos requerimientos de sus habitantes. Se volvió cada vez más difícil moverse dentro de ella, aparecieron los subterráneos, los periféricos automovilísticos y los estacionamientos eran indispensables. Junto con ellos, aumentaron las construcciones de edificios departamentales con sus respectivos aparcamientos, entre más construían más se modificaba el valor de la tierra urbana. Con el incremento de la demanda, se lotificaron los terrenos a las afueras de la ciudad, al mismo tiempo, se manifestaba la tendencia de invertir en bienes raíces (por miedo a la inflación) y con ello, se dificultó la obtención de vivienda y el abasto de los servicios públicos:

Los sectores de medianos y bajos ingresos que aspiraban solamente a adquirir una vivienda para alojarse debían dirigirse hacia los sucesivos anillos periféricos que iban apareciendo, donde todavía los precios no hubieran entrado definitivamente en la espiral especulativa... La expansión de la zona edificada y, sobre todo, el aumento de la densidad de población por hectárea empezó a someter a un desafío cotidiano a los servicios públicos (Romero, 1976, p.351).

Como resultado, la dispersión de los estratos sociales se evidenció exponencialmente en la estructura de las ciudades. Por un lado, con el esparcimiento de las clases populares hacia la periferia. No obstante, en algunas zonas vecinas al viejo centro, habitadas generalmente por familias de clase media y popular, se beneficiaron con el desarrollo urbano y sobre todo gracias a su sentido de comunidad, afianzado con la práctica de “posadas y fiestas vecinales”. Por otra parte, el ejercicio de estas actividades ahuyentó a la clase normalizada, estimulando la formación de nuevos distritos residenciales “exclusivos” donde para acceder se requería de ingresos económicos altos o cierto estatus. Al mismo tiempo, las personas de clase media que no podían pagar casa en las zonas habitacionales

costosas, se movieron a barrios suburbanos financiados por sistemas de préstamos y créditos, distintivos por ser residencias unifamiliares o departamentos multifamiliares en áreas parqueadas, muchas veces en las cercanías de las industrias, dando origen a lo que se conoce como “ciudades – jardín”.

Políticas neoliberales y la ciudad

A partir de los años 80's y más fuertemente en los años 90's surgió en Latinoamérica una transformación neoliberal. Los factores políticos y económicos neoliberales aumentan ciertos fenómenos urbanos: la concentración regional de la economía, el acrecentamiento del desempleo y/o subempleo, el incremento del sector informal, el crecimiento masivo de las ciudades, la polarización económica y segregación espacial. Janoschka (2002) señala que: “esta nueva estructura está estrechamente relacionada al desarrollo internacional de globalización de mercados y economías, que produce una profunda interdependencia en los procesos económicos que afecta a empresas, países y particulares” (p.15).

La expansión del mercado se ve reforzada por la privatización de sectores de servicios que anteriormente estaban protegidos por sistemas estatales de seguridad social. El menor grado de redistribución económica a través de subvenciones directas o indirectas conduce rápidamente a consecuencias espaciales. Mertins (2003) enfatiza que desde el punto de vista urbanístico, se expresa cada vez más en el aumento de megaproyectos (edificios inteligentes, hoteles de lujo, centros comerciales, urbanizaciones privadas, condominios verticales y proyectos de gentrificación lujosa, etc.), en su mayoría construidos bajo condiciones de colaboración público-privadas. Por su parte, Janoschka (2002) coincide con Mertins al considerar que el abandono del estado en la creación de ciudad, ha facilitado al sector privado el dominio de las transformaciones urbanas:

El abandono de la gestión y control del desarrollo urbano por parte del Estado y su apropiación por parte de actores privados dio como resultado la aparición de formas urbanas comercializables, redituables y valiosas para el mercado.

Estas nuevas formas urbanas están básicamente dirigidas a los ganadores de las transformaciones económicas, es decir, Shopping Malls, Urban Entertainment Center, escuelas privadas y complejos residenciales cerrados, vigilados y de acceso vedado al público en general (p. 13).

Estos procesos han conllevado una profundización de la fragmentación socio espacial, donde la privatización del desarrollo urbano tiene una fuerte y concreta responsabilidad en el agravamiento de la desigualdad, proceso provoca a través de la dispersión de la ciudad: la dispersión es la forma de ciudad de la parte de la sociedad más fuertemente individualizada, recluida dentro de la ideología del arraigo y de la identidad celosa de lo privado (Secchi, 2015, p.52). El fenómeno de la privatización llegó a México durante los gobiernos de Miguel de la Madrid, Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo, expandiéndose a todos los estados del país.

México

En la segunda mitad de los años veinte en México, el estado afianzo su legitimidad con programas sociales en materia de desarrollo urbano, construcción de viviendas, hospitales, escuelas, centros recreativos, zonas de desarrollo turístico e industrial, además de construcción de edificios de administración pública (López Padilla, 2009). El gobierno asumió las funciones de desarrollo urbano hasta la entrada del neoliberalismo, con el gobierno de Miguel de la Madrid se generó la apertura del mercado hacia sectores que anteriormente pertenecían al estado, como la vivienda:

En México, a partir del gobierno neoliberal encabezado por el Lic. Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) y con la apertura hacia una economía globalizada, se generaron cambios como la gestión de una nueva política sobre la vivienda... y cambios en la accesibilidad para urbanizar el territorio de la periferia de las ciudades. Dentro del marco de un mercado inmobiliario sostenido por el gobierno, se definieron de forma progresiva las áreas de crecimiento urbano en las grandes ciudades y zonas metropolitanas, al adquirir empresas desarrolladoras de vivienda, territorio barato para emplazar nuevas estructuras

urbanas alejadas de la ciudad (Garcés Carrillo, Bartorila, & Rosas Lusett, 2018, p.698).

Más adelante, en los periodos de gobernanza de Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo, se consolidarían las ideas político económicas del neoliberalismo, dejando en gran medida la vía libre a la iniciativa privada y por lo tanto, la aplicación de criterios que se alejan peligrosamente de las demandas y necesidades de los grupos sociales más desprotegidos:

La calidad, cantidad, orientación social e incluyendo modos de vida de las obras realizadas desde entonces a la fecha han calado en el ámbito de las ciudades, reflejando ahora los intereses particulares de los grupos de inversionistas privados (López Padilla, 2009, p.84).

Uno de los sectores donde se reflejó más obviamente la apertura del neoliberalismo fue en la construcción de vivienda tanto para personas de estrato alto como para las clases populares, López Padilla (2009) lo comenta: “es evidente que ha habido un interés constante de parte del capital privado por participar en el mercado inmobiliario, enfocando sus trabajos en distintos niveles socioeconómicos” (p.76) . Para aquellos pertenecientes a la clase media y media baja, se transformó en un negocio donde se construyen casas en el menor tiempo y en menor costo posible. Dando por resultado, viviendas de muy baja calidad, con altas densidades y muchas veces sin equipamiento y servicios.

En el caso contrario, se construyen para quienes tiene poder adquisitivo alto, comunidades cerradas “exclusivas” en zonas que asemejan más el estilo de vida americano que el mexicano. Baste, como muestra, Santa Fe en la ciudad de México, se trata de un concepto urbano moderno, que privilegia el uso del automóvil. También están Lagunas de Miralta en Tamaulipas, Luum Zama en Tulum, Zona Real en Zapopan, etc. No son los únicos lugares desarrollados bajo esta lógica a lo largo de la República mexicana, la privatización de la vivienda se desarrolla a lo

largo de todo el país y gradualmente se expande en cada uno de los estados, incluyendo el Bajío y, consecuentemente, el estado de Guanajuato.

El Bajío mexicano

Durante la década de los 90s, en el Bajío mexicano se produjo un cambio en el patrón de actividad secundaria que pone a la industria (en sus diversas ramas), en un primer plano y deja en un segundo plano a la agroindustria tradicional. Así se incrementó la importancia relativa de la manufactura (Velázquez & Blanco, 2000). Entre 1980 y 1990, la población total y la urbana del país aumentaron en 14.4 y 14.8 millones. Crecieron especialmente, ciudades aledañas a la ciudad de México especializadas en manufacturas como Querétaro, San Juan del Río, San Luis Potosí, Aguascalientes, Irapuato y Celaya (Garza, 2007).

El traslado de la industria se produjo en las zonas rurales, en donde actividades simples que pueden ser localizadas en el campo son desconcentradas de las fábricas, flexibilizando así la producción en masa de la industria y la movilidad de la población rural hacia las ciudades. En el caso de Guanajuato, la dinámica industrial no sólo ha sido importantes, pues en 1988 representó el 25.9% del PIB estatal (Velázquez & Blanco, 2000). Sin embargo, éste acontecimiento no se dio en todas las ciudades pertenecientes al Bajío. Las antiguas ciudades mineras, o agrícolas de temporal, centraron sus actividades en la promoción del turismo, tales son los casos de Guanajuato y de San Miguel de Allende, comentan al respecto los autores:

En el estado de Guanajuato, el turismo tuvo un peso importante en la generación del PIB estatal —que se mantuvo casi estable desde 1970—, cuando ocupaba el 27.3% y que pasó al 28.4% en 1988; mientras que en Querétaro el sector de comercio y servicios decreció su participación en el mismo periodo de 44.9 a 38% debido al peso específico que tiene la aportación del PIB manufacturero, más que a la disminución de la importancia de la actividad turística en la zona (p.104).

En relación a los inicios del año 2000 México tuvo 97.5 millones de habitantes, de los cuales 65.6 se concentraban en un sistema de 349 ciudades. Entre ellas localidades industriales, turísticas y de transporte ubicadas en toda la región del Bajío (Garza, 2007). El incremento de la población en áreas dedicadas a la manufactura y al turismo, acrecentó las necesidades de vivienda, no es sorpresa que en 1986, el estado de Guanajuato aprobará la Ley de Fraccionamientos y Conjuntos Habitacionales para el Estado de Guanajuato. En la exposición de motivos del decreto de dicha ley, se puede leer:

La experiencia derivada de la aplicación de la ley citada (la de 1975), revela la necesidad de establecer una nueva estructura con decisiones legales congruentes a la actual realidad social, a fin de atacar los problemas que se derivan de la irregularidad de los asentamientos humanos, en la mancha urbana de las ciudades y zonas aledañas a las mismas (Gómez, 2019, p.13).

La promulgación de esta ley creó nuevas problemáticas urbanas, precisamente, en Guanajuato capital desde 1994 se producen problemas urbanos que plantean a la sociedad local y a las instituciones desafíos que tienen que ver con la planeación y con la gestión del entorno de la ciudad. Destacan tres factores que han contribuido a los cambios urbanos ocurridos: el predominio de actividades económicas terciarias, el papel activo del mercado del suelo urbano a través de la expansión del sector privado inmobiliario y financiero, y el incremento de formas irregulares de ocupación (POT, 2012, p.10). Específicamente en la zona sur de la ciudad, se presenta la mayor parte de los nuevos fraccionamientos y todo tipo de asentamientos.

Los instrumentos de la planificación de la ciudad

Los procesos de urbanización privada y la tendencia al aislamiento de complejos habitacionales y comerciales se impusieron en la mayoría de las metrópolis latinoamericanas, y aún en ciudades medianas del subcontinente. El amurallamiento de zonas habitacionales es uno de los distintos efectos del

neoliberalismo ocurridos desde finales del siglo pasado. Janoshcka (2002) explica el nuevo modelo de la ciudad latinoamericana como una consecuencia de “las reformas económicas de los años 90 que apuntaban a contraer el Estado mediante privatizaciones de empresas públicas y el desmantelamiento del sistema social. La decreciente capacidad redistributiva del Estado sirvió para profundizar más la brecha entre ricos y pobres” (p.12).

Las consecuencias urbanísticas generadas por los cambios políticos y económicos de finales del siglo pasado son consideradas por Secchi (2015) como responsables del recrudecimiento de la desigualdad, reflejada por la segregación espacial de la ciudad de los ricos y la ciudad de los pobres, cercada y protegida por muros:

Un muro es un muro, pero su sentido, uso y papel son distintos cuando sirve para protegerse de la intemperie o del ruido, para delimitar un jardín o un terreno cultivado, para separarse de los apestados del resto de la ciudad, para vallar un gueto o una comunidad cerrada (p.39).

Janoshcka (2002) coincide con la descripción anterior, con respecto a las características del nuevo modelo de metrópolis: “subrayan la tendencia hacia una ciudad extremadamente segregada y dividida. La metrópolis latinoamericana actual se desarrolla hacia una ciudad de islas” (p. 24). Las islas de las que habla el autor abarcan cuatro dimensiones y se superponen sobre los ejes radiales y sectoriales de los modelos más antiguos de ciudad, o se desarrollaron a partir de ellos:

- Islas de riqueza: el barrio privado como lugar de residencia principal, el barrio privado como lugar de residencia secundaria, así como también megaproyectos.
- Islas de producción: áreas industriales.
- Islas de consumo: en el modelo se distinguen centros urbanos de compras recién construidos y centros que reciclan la infraestructura edilicia previamente existente.

- Islas de precariedad: el modelo muestra barrios informales o precarios centrales, barrios informales o precarios en el borde de la ciudad (de los cuales algunos se han consolidado a lo largo de las últimas décadas) y los barrios de vivienda social (p.25).

Eloy Méndez (2004) en su artículo “Vecindarios defensivos latinoamericanos: los espacios prohibitorios de la globalización” concuerda con Janoschka sobre la fragmentación de las ciudades latinoamericanas a través de fraccionamientos residenciales cerrados o vecindarios defensivos, los cuales considera “son una respuesta a la demanda social ante la inseguridad y un instrumento del marketing urbano” (p.2). Mertins (2003), por su parte los describe como conjuntos cerrados/urbanizaciones privadas:

Conjuntos cerrados permanentemente vigilados, para los estratos altos y medios, incluso también para el estrato medio bajo; todo esto combinado con la apropiación de grandes terrenos, en su mayoría situados al margen de los respectivos distritos socio-espaciales, pero también (en el caso de los estratos alto y medio alto) bastante alejados de las áreas densamente construidas, es decir de las áreas suburbanas. (p.194)

Los conjuntos cerrados varían su extensión según los diferentes equipamientos que se pueden encontrar en su interior, incluyen desde parques hasta instituciones educativas. No son exclusivos de las clases socioeconómicas altas, como también lo indicó Méndez (2004), debido al aumento de inseguridad, son cada vez más demandados por diferentes estratos sociales, con lo cual, Pfannenstein (2018) también está de acuerdo:

Este modelo se pensaba como un producto para las clases sociales con mayor cantidad de recursos económicos, pero, ante un patrón de segregación espacial que permitió fortalecer “el discurso del miedo y del incremento de la violencia”, fue adaptándose gradualmente para colocarse como una alternativa de vivienda que pudiera satisfacer las demandas de la

población que el Estado no podía atender, sobre todo en lo concerniente al tema de inseguridad y a la falta de espacios públicos (p.2).

Además, Pfannenstein (2018) hace notar que la falta de espacios públicos es una de las razones por las que las personas deciden habitar en conjuntos cerrados, Mertins (2003) al describirlos, hace notar la variedad de equipamientos que podemos encontrar en ellos:

Son urbanizaciones privadas, de mayor o menor grado de exclusividad, que son planeadas, realizadas y administradas por empresas privadas. Dependiendo del grado exclusividad y del tamaño, estas incluyen instalaciones deportivas y gimnasios, salones, jardines infantiles, escuelas privadas, consultorios médicos, pequeños supermercados, en parte también institutos privados universitarios. Criterios comunes para su caracterización son el encerramiento (muros, rejas) y la vigilancia permanente. Estas pequeñas urbanizaciones surgen sobre todo en cercanías de autopistas, de avenidas de alta velocidad o paradas de trenes urbanos y se consideran como fenómenos típicos de suburbación reciente. Las razones para la preferencia cada vez mayor de estas urbanizaciones incluso para hogares de estrato medio y medio bajo, son muy variadas. Las más importantes son la prevención elevada contra la criminalidad de hecho o contra un probable aumento, una vecindad homogénea, un entorno seguro para los hijos y en muchos casos un alto grado de exclusividad (p.197).

Debido a las diferentes características que pueden contener los conjuntos cerrados, y como lo explicó Mertins (2003), la búsqueda de exclusividad y homogeneidad en el vecindario, existen distintos tipos o categorías:

- Barrios cerrados: asentamientos de casas unifamiliares del estrato medio.
- Clubes de campo: quintas de fin de semana pero en su mayoría permanentemente habitadas.

- Chacras: conformadas sobre casas de campo tradicionales de los estratos alto y medio alto, en muchos casos con parcelas de varias hectáreas, alejadas del centro y equipadas con instalaciones deportivas.
- Grandes emprendimientos o megaemprendimientos: grandes proyectos de asentamientos. El atributo ciudad pueblo hace alusión a la existencia de toda la infraestructura técnica y social urbana en combinación con el vivir en un ambiente rural, no denso, pero cómodo-acicalado (p.198).

Las comunidades cerradas son la negación de la ciudad, pero se convierten junto con los barrios pobres en representación espacial de las características de la nueva sociedad y de su política de distinción, además, es un estado de suspensión del orden jurídico institucional del estado al que pertenece (Secchi, 2015). El aumento masivo de este tipo de zonas habitacionales de acceso restringido abarca a las capas de altos ingresos, en creciente medida a la clase media e incluso a la clase media baja.

Fraccionamientos cerrados

Los barrios cerrados, categorizados por Mertins (2003) como comunidades cerradas para familias de estrato medio, o también conocidos como fraccionamientos cerrados son definidos por Nuñez (2007) como:

Ámbitos planificados formados por una serie de conjuntos organizados en bloques de uno o varios diseños arquitectónicos de vivienda unifamiliar, edificios de departamentos o multifamiliares y/o tipo dúplex que, por su tamaño y número de pobladores, se asemejan a ciudades medias (p.112).

Esta descripción de fraccionamientos cerrados coincide con la mencionada por Garcés Carrillo, Bartorila & Rosas Lusett (2018):

Los fraccionamientos cerrados de tipo económico medio y medio bajo se caracterizan por la acumulación de una gran cantidad de viviendas

dispuestas en forma individual en hilera o en módulos cuadrados, en cuyos centros se encuentra el equipamiento y los servicios (p.706).

Vale la pena recalcar que la mayoría de los autores concuerdan en que este modelo de zona habitacional no funciona realmente para prevenir la delincuencia. Ya que los fraccionamientos cerrados no mitigan el miedo ni el crimen (Garcés Carrillo, 2018). Mertins (2003) comenta al respecto:

Las razones para la preferencia cada vez mayor de estas urbanizaciones incluso para hogares de estrato medio y medio bajo, son muy variadas. Las más importantes son la prevención elevada contra la criminalidad de hecho o contra un probable aumento (p.197).

Eloy Méndez (2004) afirma que los fraccionamientos cerrados no responden a las necesidades de los habitantes de las ciudades latinoamericanas. Por el contrario, considera que las personas que habitan barrios tradicionales han conseguido organizarse para prevenir la delincuencia en una forma mucho más eficiente que las personas que viven dentro de los fraccionamientos cerrados. Dice el autor: “habría de enterarse de cómo perciben y se apropian el espacio, cómo a partir del sitio de habitación se interrelacionan como vecindario y éste con la ciudad”(p.15).

Por otro lado, Argueta Mayorga y Jiménez Huerta (2015) discurren que, respecto a los fraccionamientos cerrados de tipo económico, sí existe una búsqueda de bienestar por parte de sus habitantes e incluso se podría considerar que es parecida a la de los pobladores de barrios tradicionales:

La forma en que los habitantes de los fraccionamientos de interés social buscan disminuir la fricción del espacio, transformándolo y haciéndolo más permeable. Su intervención supera el distanciamiento que media entre ellos y el espacio exterior; remueve barreras y así acorta las distancias y el tiempo para acceder caminando al transporte público, a las tiendas, escuelas, servicios médicos, etc. Así, el entorno responde más a las necesidades de

quienes habitan los fraccionamientos que a las ideas de diseño cerrado que concibieron y construyeron las inmobiliarias (p.67).

Los autores sugieren que la distancia y la falta de accesibilidad que hallamos dentro de fraccionamientos motivan a sus habitantes a cambiar el entorno para obtener un beneficio: “para superar la fricción del espacio los habitantes a través de la producción del espacio, adaptarán el espacio físico existente para disminuir el distanciamiento entre el lugar de residencia y los distintos espacios a donde acude para satisfacer sus necesidades” (p.71). Y en cuanto a la accesibilidad: “en los fraccionamientos de interés social es posible observar que los habitantes realizan mejoras al entorno urbano para remover las barreras y los obstáculos que impiden su acceso hacia diferentes lugares” (p.75). Su postura tiene el propósito de demostrar que los habitantes de fraccionamientos cerrados transforman el entorno diseñado por las inmobiliarias para adaptarlo a sus necesidades.

El sentido de comunidad es el sentimiento de que uno es parte de un grupo y se fundamenta sobre la pertenencia de las personas a un espacio en común, por consiguiente se buscará la resolución de necesidades mutuas concernientes al lugar compartido, así es como el contexto de estudio del sentido de comunidad es el barrio ya que es el soporte de las relaciones de proximidad. Los barrios son entidades autoorganizadas que sirven como diagnóstico de las políticas públicas urbanas, de ahí que se les conciba como “constructores de ciudad”. Por lo tanto, si los habitantes de un barrio manifiestan sentido de comunidad, se deduce que existirá autoorganización, aportando así al mejoramiento de la ciudad. Dicho lo anterior, dado que la nueva constante en las ciudades ya no son los barrios sino los conjuntos cerrados, queda por analizar si en estos se manifiesta el sentido de comunidad que funciona como motor para la organización de las mismas.

A continuación se estudia el caso de la ciudad de Guanajuato y se compara el sentido de comunidad de un barrio tradicional contraponiéndolo con el sentido de comunidad de un fraccionamiento cerrado, a través de la morfología de su espacio.

Capítulo 2:

Componentes materiales de las formas de crecimiento urbano de la ciudad de Guanajuato

2.1. Crecimiento de la ciudad de Guanajuato

La ciudad de Guanajuato se fundó en 1554 y once años después, se terminó la construcción de iglesias y hospitales para indios, así como la construcción de haciendas, destacando la Villa de Santa Fe (Guzmán García, 2018). No obstante, tuvieron que pasar más de cincuenta años para que se lograra someter y evangelizar a los pueblos originarios, los Chichimecas. En 1619 el rey Felipe III le concedió a la ciudad el título de “Noble y leal Villa de Santa Fe, Real y minas de Guanajuato” (Marmolejo, 1883A, p. 188-189).

Precisamente, el nombre dado a la ciudad demuestra que la minería era la principal actividad económica, de ahí que las construcciones se enfocarán en desarrollar la misma. Para 1668, además de la Villa de Santa Fe, aparecen nuevas haciendas: hacia el oriente de la localidad, las haciendas de Paxtitlán y San Gerónimo; y hacia el poniente, las haciendas de Rocha y Guadalupe de Pardo. Asimismo, se edificaron nuevos recintos religiosos entre ellos la Parroquia de Marfil y el Templo de Santa Ana.

Es en el siglo XVIII cuando la ciudad tiene su esplendor minero, lo que incrementó la población, traducándose en mayor producción agrícola y por lo tanto, en demanda de tierras y trabajo. Hubo varias construcciones importantes como: la Parroquia de San José y Señor Santiago de Marfil de Abajo (1695), la Basílica Colegiata de Nuestra Señora de Guanajuato (1696), el Templo de San Juan Bautista, en Rayas (1714); el Santuario del Señor de Villaseca, en Cata (1725); el Templo de San Roque (1726); el Convento y Hospital de Belén (1729); el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe (1733); y la Presa de la Olla (1749) (Guzmán García, 2018). Igualmente surgieron otras construcciones menores que ayudarían a robustecer el tejido de la ciudad.

Sin embargo, la constante extracción de minerales provocó el desbordamiento de los ríos, de ahí que las inundaciones se volvieran cotidianas en la ciudad. Para solucionarlo, en 1733, el Ayuntamiento ordena que los habitantes de las calles

céntricas hagan empedrar el tramo proporcional al frente de sus casas (Marmolejo, 1883B). Además, dado que Guanajuato se encontraba asentada en las riberas de los ríos, existían numerosos puentes de madera que mantenían el tránsito y, a partir de 1760, se remplazan por nuevos de piedra, ya que los originales se perdieron durante los diluvios. Es también en este año cuando se emprenden las obras para elevar la ciudad y evitar las inundaciones. Dicho trabajo tardaría medio siglo en concluirse (Guzmán García, 2018).

Durante la guerra de Independencia (1810) hubo una pausa en el crecimiento de la ciudad, pero una vez declarado Guanajuato un estado libre y soberano, surgieron las edificaciones de la Casa de Moneda (1821); el Teatro Principal (1826); el Colegio del Estado (1827); el Palacio de Gobierno (1831); el Puente de Tepetapa (1835); el Templo de San Francisco (1852); el Templo de Loreto (1854); el Templo de Pardo (1854); el Panteón Municipal (1861); la Iglesia de San Javier (1869); y el Templo de la Asunción (1875) (Marmolejo, 1883C). De igual forma, se invirtió en infraestructura eléctrica, hidráulica y vial.

En 1827 se instala por primera vez alumbrado público en la localidad; en 1848 se introduce agua potable desde la Presa de la Olla hasta el centro gracias a la intervención de Marcelino Rocha, más adelante, se construiría la Presa de San Renovato, igualmente se introducirían fuentes y cañerías terminadas en 1852 (Marmolejo, 1883D).

En cuestión de infraestructura vial, se abrieron y reformaron calles que facilitaron el tránsito de vehículos y peatones, algunos de éstos fueron: el Paseo de la Presa (1872- 1878), se une el centro de la ciudad con Marfil (1876), se construye Pastita (1867) y Dos Ríos (1872), comienza el abovedamiento del Río Guanajuato atrás de la calle Alonso (1875), y se amplía el puente 5 de mayo (1878) (Guzmán García, 2018).

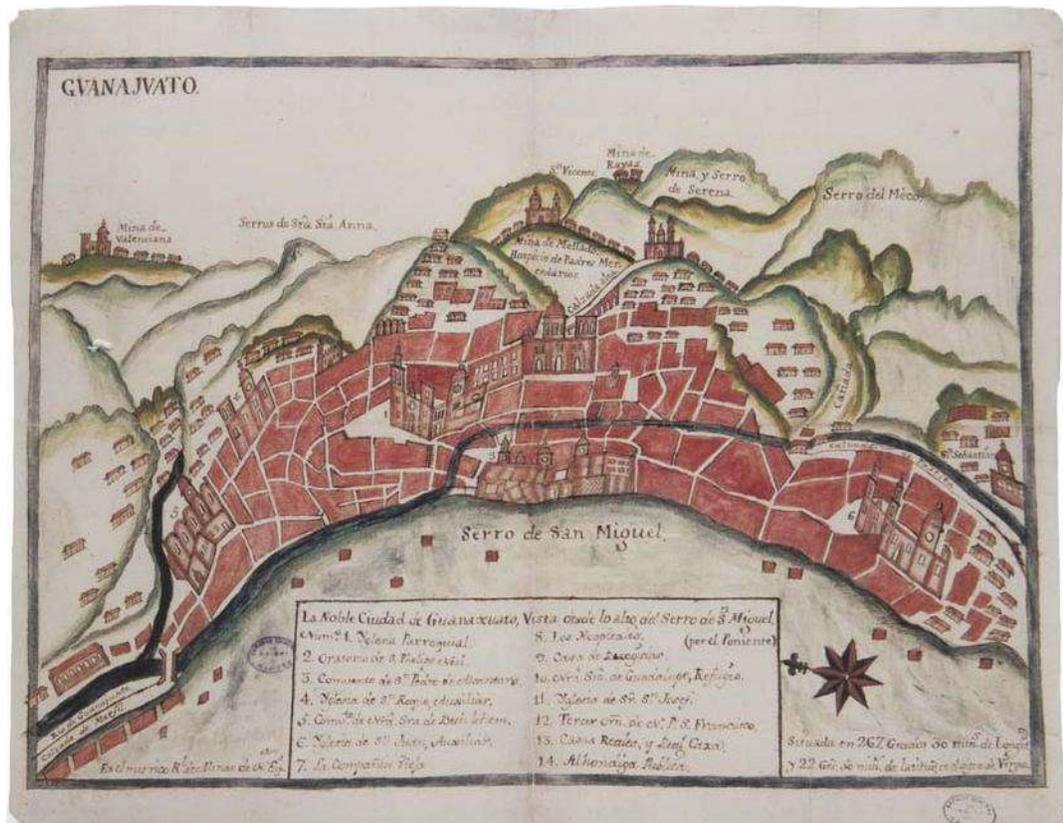


Figura 1: Mapa de la ciudad de Guanajuato en 1783, firmado por M.P. México

En este mapa se observan algunas de las edificaciones existentes hasta ese entonces: las minas de Mellado, Valenciana, Rayas y Serena, los templos de la Compañía y San Sebastián, los hospitales para indios y la Alhóndiga. Asimismo, se indica el cauce del Río Guanajuato y las construcciones adyacentes, denotando la compacidad entre ellas. Por último, también se advierten los puentes que cruzan el río y la tendencia de la ciudad de crecer hacia lo alto de los cerros.

Figura 2: Mapa de la ciudad de Guanajuato en 1803, elaborado por Alexander Von Humboldt

El mapa permite analizar la expansión de Guanajuato a partir de las diferentes minas instituidas. Aparece una mina nueva, la mina de Santa Anita, localizada entre la mina de Rayas y de Serena.

ESQUISSE GÉOLOGIQUE DES ENVIRONS DE GUANAXUATO,

fondée sur des mesures Géodésiques et Barométriques
faites en Aout et Septembre 1805.

PAR A. DE HUMBOLDT.

Guanaxuato lat. 20° 16' 8" Long. 98° 55' 15", en supposant Mexico sur 25° 50' 15" de l'équ. Les hauteurs sont indiquées au-dessus du niveau de la mer. Les fleuves désignent la direction et l'extension des Roches.
(Extrait par ordre du Roy. de la *Voy. de la Vierge*. Espagne, T. II, p. 365. Rec. d'Obs. astr. T. II, p. 51.)

ECHELLE





Figura 3: Pintura al óleo de la ciudad de Guanajuato de 1840, pintada por Daniel Thomas Egerton

La pintura deja visualizar la topografía de Guanajuato cuya estructura determina la compacidad de la misma. Simultáneamente, los ríos que cruzan por la ciudad (representados en la pintura como arroyos que bajan a través de los cerros), compactan los edificios los unos con los otros. Por otra parte, se consigue identificar la vegetación consistente principalmente en cactáceas. Resaltan las construcciones de la Alhóndiga y de los templos de Belén, Basílica, Compañía y la Calzada de Guadalupe.

La minería seguía siendo una fuente importante de ingreso, por consiguiente, se mejoraron los caminos para transportar la producción, conectando a la ciudad con otros municipios y demás estados de la república. Más aún durante el Porfiriato (1877-1911), se estableció un tranvía que unía la estación de Marfil con el Jardín del Cantador (1884), y el Jardín de la Unión (1885) (Guzmán García, 2018).

También en esta época llega el ferrocarril a Guanajuato con el Tren Central de Marfil en 1882 y más adelante, en 1908 con la Estación del Ferrocarril de Tepetapa. Al mismo tiempo, se continuó con la construcción de túneles para controlar las aun

inminentes inundaciones. Se debe agregar que existió un esplendor arquitectónico a lo largo de este periodo, edificándose el Palacio Legislativo (1903); el Teatro Juárez (1903); y el Mercado Hidalgo (1910).

Después de la Revolución Mexicana, Guanajuato creció exponencialmente hasta invadir los poblados vecinos: el cauce de los ríos San Javier y San Clemente, los minerales de Cata, Mellado, Rayas y Valenciana; el lecho del Río Guanajuato, rumbo a la Presa de la Olla; y siguiendo el Río Guanajuato rumbo a Marfil (Guzmán García, 2018).

No obstante, la producción minera para el siglo XX era muy escasa comparada con la de siglos atrás; lo que ocasionó que muchas de las haciendas se abandonaran. Con la consolidación de la Universidad de Guanajuato en 1945 (UG, 2017) y la construcción de la calle subterránea en 1964 (Guzmán García, 2018), se provocó un cambio en la economía, en donde la minería y las artesanías pierden importancia, y se inicia el desarrollo de la actividad turística. Por su parte, la Universidad de Guanajuato aprovechó las instalaciones abandonadas de antiguas haciendas, ex-conventos, y hospitales, para diversificar las actividades económicas creando nuevos campus universitarios e impulsando la educación. Como resultado, hubo un aumento demográfico en la ciudad, que introdujo una nueva tendencia de crecimiento, en donde se comienzan a poblar las partes altas de los cerros.



Figura 4: Teatro Juárez y tranvía en 1900



Figura 5: Mercado Hidalgo hacia 1910



Figura 6: Universidad de Guanajuato



Figura 7: Hospital del templo de belén hoy escuela de ingenierías, 1993



Figura 8: Antiguo Río Guanajuato, hoy Calle Subterránea

Crecimiento de la zona centro

En 1982 la ciudad de Guanajuato es declarada Zona de Monumentos Históricos, y en 1988 la UNESCO la considera Patrimonio de la Humanidad (Guzmán García, 2018), sucesos que contribuyeron al mejoramiento de la infraestructura vial, y en vista del éxito obtenido con la Calle Subterránea, se construyeron la mayoría de túneles que conforman el actual sistema vial. Con la revalorización del suelo urbano en la ciudad, se comenzaron a urbanizar por completo las principales elevaciones. De esta manera, el crecimiento se presentó de manera particular en cada uno de los cerros siguiendo las características fisiográficas, adaptando la forma a las mismas.

Sin embargo, durante los últimos años el valor del suelo del centro histórico, combinado con el alto costo que resulta la construcción en pendiente, hicieron que, económicamente hablando, no resulte factible construir para la mayoría de la población, optando por la periferia (Guzmán García, 2018).

Según el Plan de Ordenamiento Territorial (2012) el proceso de concentración de actividades en la zona central del Guanajuato, viene asociado a los cambios de usos del suelo, principalmente de habitacional a comercial y oficinas, los que en los últimos treinta años han estado vinculados a las actividades turísticas. Además, el crecimiento poblacional, en zonas céntricas de la ciudad, disminuyó significativamente y los usos del suelo en estas zonas empezaron a presentar un profundo cambio al pasar de uso habitacional a mixto y/o comercial, por el surgimiento de hoteles, bares y/o restaurantes.

Crecimiento de la zona Sur

En 1934 entra en vigor el Código Agrario, lo que intervino en el crecimiento de la ciudad de Guanajuato principalmente en Marfil, así como en las localidades de Cervera, Puentecillas, Yerbabuena y Santa Teresa. Estos terrenos fueron originalmente “designados” a los núcleos urbanos para satisfacer las necesidades de la población, con restricciones legales que imposibilitan la comercialización de los mismos; sin embargo, con el paso del tiempo, se anexaron reformas que

protegerían el uso para actividades agrícolas, así como para los asentamientos humanos, generando alternativas para la incorporación de suelo ejidal al crecimiento urbano, a través de la venta de lotes para un uso habitacional (Guzmán García, 2018).

En el Plan Nacional de Desarrollo Urbano de 1980, se señala a la ciudad de Guanajuato como Centro de Población, esto obligó a realizar cambios en cuestión de planeación urbana, y para el año 2000, la ciudad consolida su economía con los servicios enfocados a un turismo cultural, educación superior, y oficinas Estatales; construyendo polos destinados a dichas actividades económicas, y principalmente en la construcción destinada al uso habitacional, por la reciente alta demanda de vivienda requerida.

La demanda de vivienda incrementó el valor del suelo, que junto con el elevado costo que conlleva construir en pendiente, se optó por buscar un lugar que estuviera cerca de la ciudad, y que fuera económicamente más accesible. Ante esa situación, comenzó el crecimiento en las afueras de la ciudad. La zona sur, con una gran extensión de terreno con baja pendiente y escasos limitantes naturales, ha sido el espacio más propicio para el crecimiento urbano, en donde predomina una mezcla de trazas reticular e irregular (POT, 2012).

Para el año 2012, el mayor crecimiento de la ciudad de Guanajuato se presenta hacia el sureste de Marfil: la Central de Autobuses, Poder Judicial, Polideportivo CODE, Subsecretaría de Infraestructura Vial, el nuevo Congreso del Estado, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, y el “Nuevo Acceso” el Blvd. Diego Rivera, que comunica la Glorieta Santa Fe con el Paseo de la Presa. Estos fueron los encargados de promover la extensión y densificación hacia dicha zona; mientras que la Carretera Guanajuato-Juventino Rosas y la Calle de las Vías, funcionaron como línea de crecimiento entre este nuevo crecimiento de Guanajuato y las comunidades de Cervera, Puentecillas, Santa Teresa, Yerbabuena, entre otras (POT, 2012).

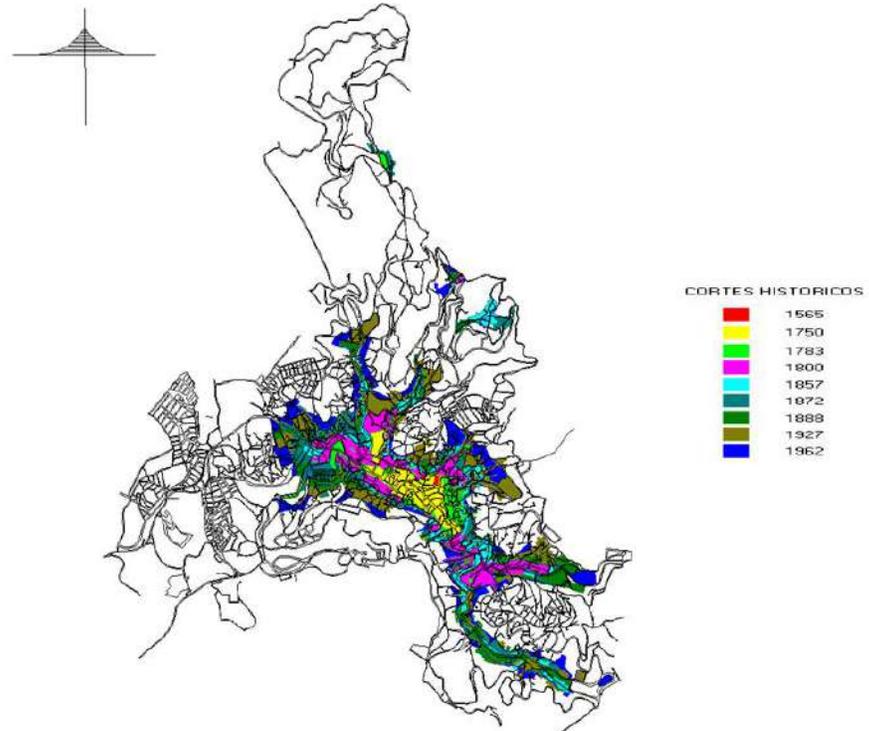


Figura 9: Crecimiento de la ciudad de Guanajuato hasta 1962

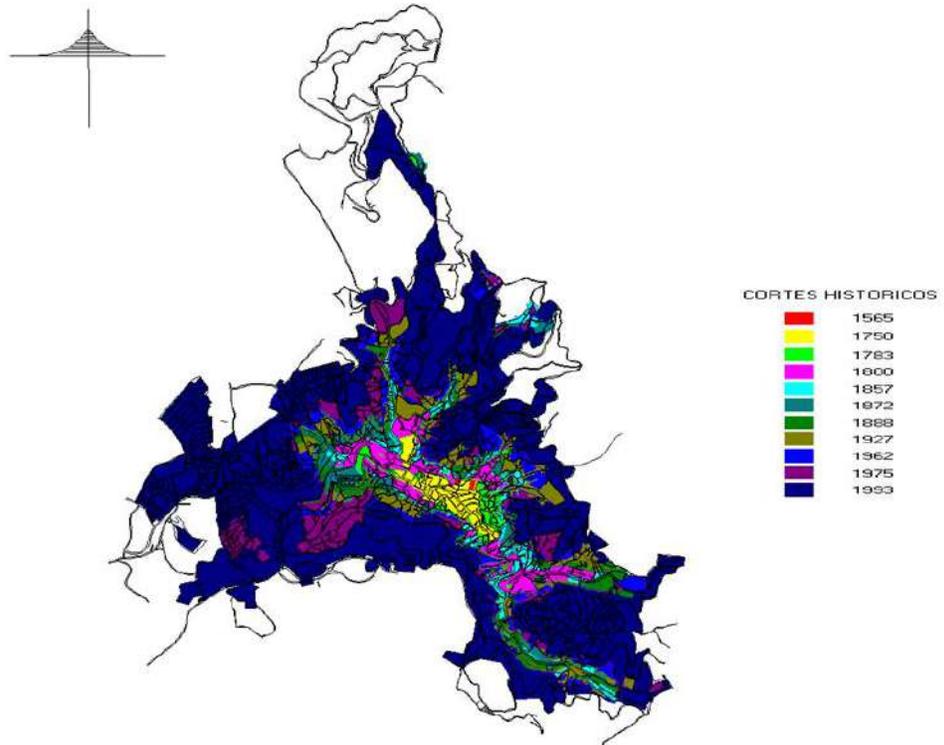


Figura 10: Crecimiento de la ciudad de Guanajuato hasta 1993

Dado lo anteriormente mencionado, durante la segunda mitad del siglo XX, el crecimiento de la ciudad de Guanajuato se produjo con el cambio de sus actividades económicas (paso de la minería a la prestación de servicios). Expandiéndose hacia las partes altas de los cerros y más adelante, con el aumento del valor del suelo en la zona centro, lo hizo hacia la zona sur. La morfología de ambos entornos es contrastante, lo que afecta los estilos de vida de sus habitantes, por lo tanto, para dicho estudio se seleccionó el barrio Temezcuitate (del centro de la ciudad) y el fraccionamiento Villas de Guanajuato (de la zona sur) para realizar una comparación morfológica de los dos lugares.

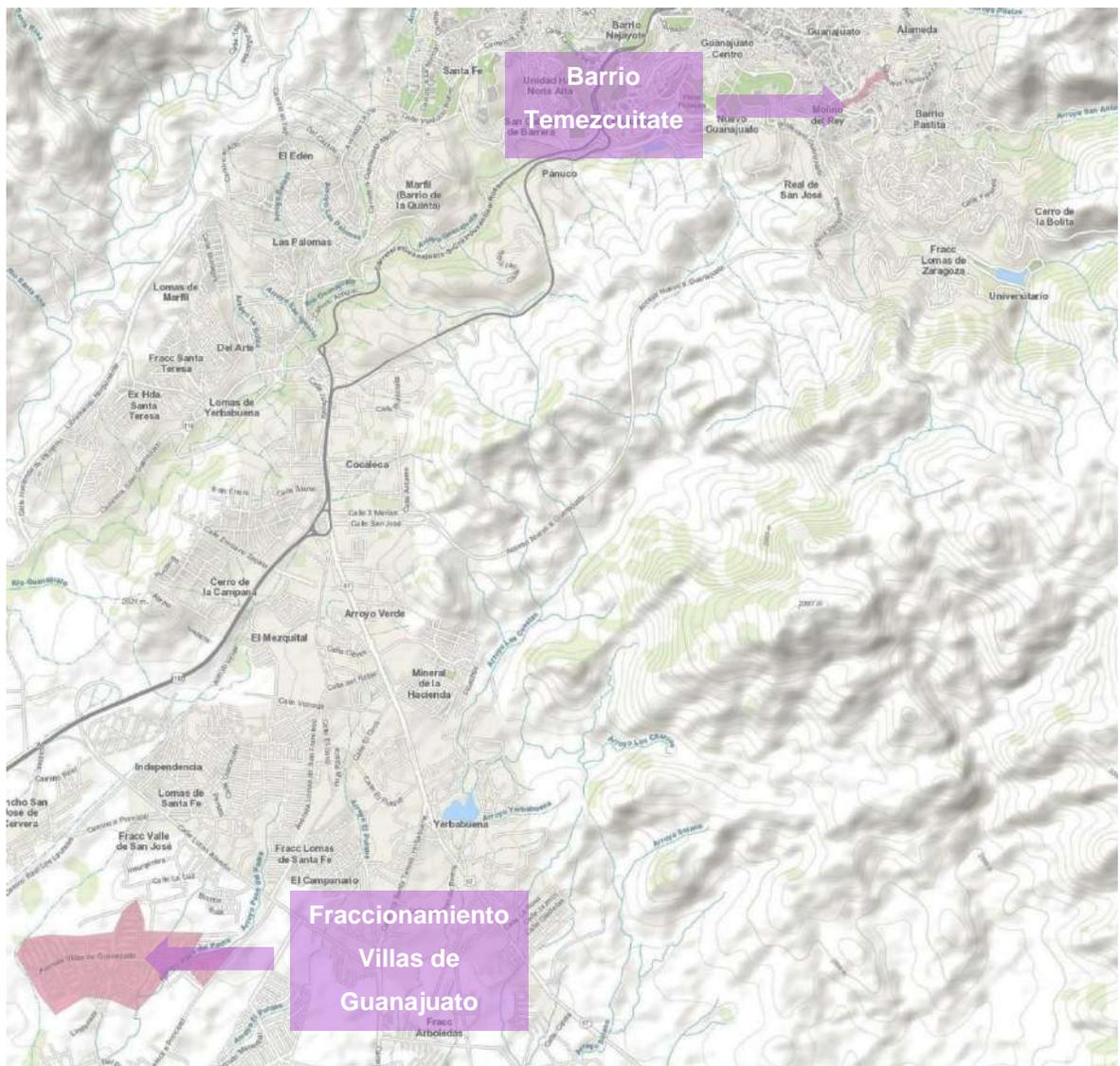


Figura 11: Mapa de Guanajuato.

2.2. Barrio Temezcuitate

El Temezcuitate se encuentra en la zona centro de la ciudad de Guanajuato, entre la carretera Panorámica y la calle Sangre de Cristo. Tiene una superficie de 13 ha, en el Inventario Nacional de Viviendas 2020 se reportaron 70 viviendas particulares y un total de 250 habitantes.

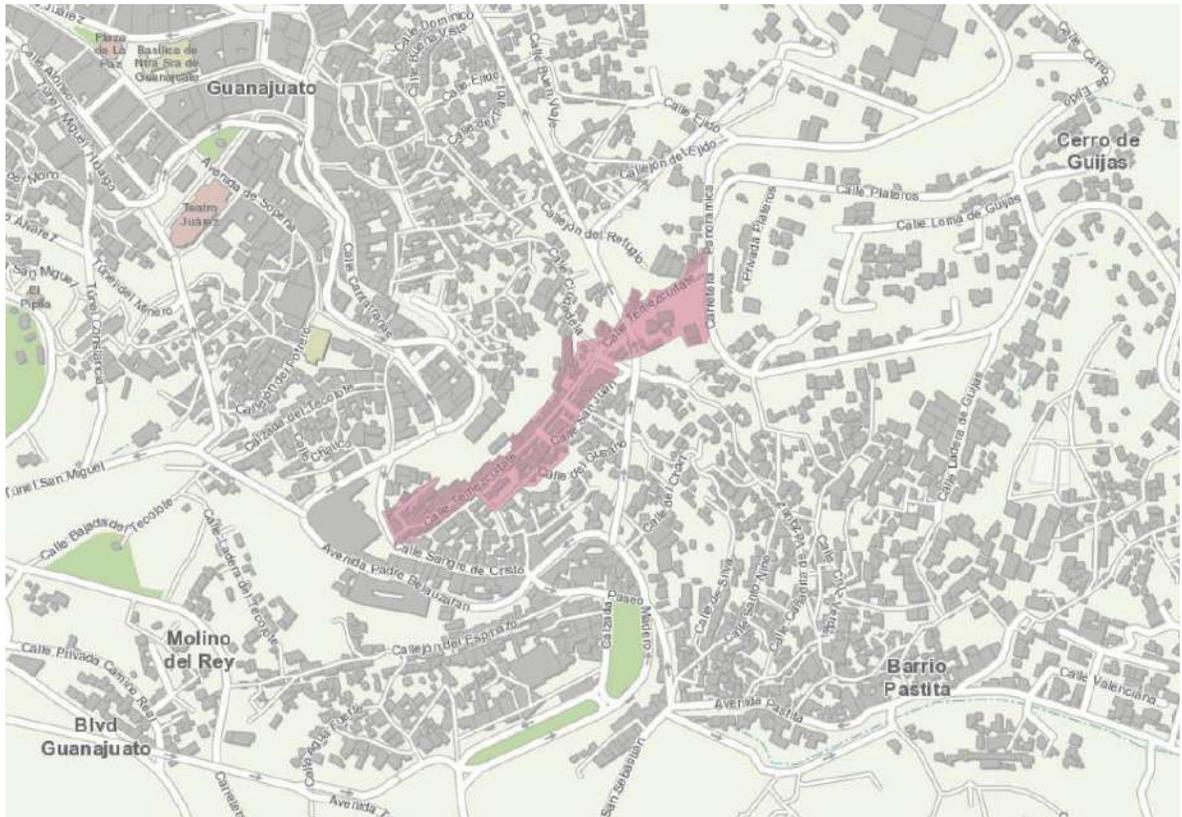


Figura 12: Localización del Temezcuitate

El barrio, marcado de rosa en el mapa, se constituye primordialmente por viviendas, aunque en los últimos años, algunas de las casas se han convertido en hoteles, “Airbnb” o se rentan para estudiantes. En los alrededores se encuentran la Plaza Allende, el Teatro Cervantes, la escuela primaria San Pedro, el café Tal, la farmacia Isseg, el jardín Embajadoras, el mercado Embajadoras, entre otros.



Figura 14: Hotel Casa Rofo



Figura 13: Café Tal



Figura 16: Escuela San Pedro



Figura 15: Teatro Cervantes y plaza Allende



Figura 18: Jardín Embajadoras



Figura 17: Mercado Embajadoras

En relación a su localización, las autoras Herbert Chico y Rodríguez Betancourt (1993) describen:

Siguiendo por la citada Calle San Pedro, a unos pocos metros de la cuesta y sobre la banqueta izquierda, se encuentra la subida el Callejón de Temezcuicate, el cual conduce a la carretera Panorámica y se conecta, a través del de Gusano, con el de Peñaranda. En este cruce comienza propiamente la Calle Sangre de Cristo (p.19).

Precisamente, este conjunto de callejones y calles, calle Sangre de Cristo, callejones Peñaranda, Gusano y Temezcuicate, son parte de un sector al que en tiempos pasados se le llamaba los Desterrados. Al respecto, narra el autor Ponce de León (1967):

Los Desterrados es una parte de la hoy Calle Sangre de Cristo, y comprende el tramo del Puente de Peñaranda hasta el callejón del Espinazo. Su nombre se le aplicó porque en ese lugar vivieron a finales del siglo pasado varios obreros de origen polaco y ruso, que llegaron a Guanajuato contratados por su experiencia en el beneficio de minerales, por la compañía Anglo-mexicana, para trabajar en las minas de dicha empresa y en las instalaciones de patio de las mismas, ubicadas en los que ahora es la escuela San Pedro. Y sucedió que por la nostalgia y uno que otro lace amoroso, los tales mineros extranjeros, un día de tantos armaron un jaleo de órdago, mezclado con un vinate, cuchillos y puño limpio, amén de lanzar injurias a todo el mundo a su alrededor, que al día siguiente nuestras autoridades republicanas, más el peso de la indignación popular, solicitaron *ipso facto* el destierro a sus lejanos lugares de origen de los revoltosos europeos (p.57).

Lo anteriormente citado subraya que en la actual escuela San Pedro se ubicaba el patio de una mina, hoy este recinto está justo frente al Temezcuicate. Por lo tanto, es posible deducir que el barrio tiene un pasado minero, más aún, cuando se estudia la historia de la plaza Allende y del Teatro Cervantes:

Existe una plaza rectangular conocida como Allende... Sobre el costado derecho de ésta se levanta el Teatro Miguel de Cervantes. Este, que funciona como tal a partir de 1980, se construyó en 1979 sobre el edificio que fue, primero, hacia la mitad del siglo XVIII, la fundición de metales de Luna; luego, en 1866, la hacienda del beneficio de Vallejo; y ya en el presente siglo, la Casa de Artesanías, inaugurada en 1968 por el presidente de la república, licenciado Gustavo Díaz Ordaz, y establecida en este sitio hasta 1978... En la época colonial, en el lugar que ahora ocupa la Plaza y el Teatro estuvo instalada la fundidora de metales denominada Tirso... Se tiene noticia de que la Plaza ya existía para 1799, levantada sobre unos terrenos que el Ayuntamiento compró al teniente don Francisco de Septién, y que para 1882 se había levantado en el sitio un “pequeño pero elegante jardín” (Herbert Chico y Rodríguez Betancourt, 1993, p.34-35).

Conforme al texto, no sólo estaba una mina adyacente sino que justo a un costado también se hallaba una fundación de metales y más adelante, una hacienda de beneficio. Todo lo anterior parece reafirmar el origen del nombre del barrio, que según Juan David Romero (2021), se remonta a la época de bonanza minera (siglo XVIII - siglo XIX); narra que al ser una colina deshabitada y alejada de la civilización, era idónea para llevar hasta este lugar los desechos mineros, más aún si se consideran las edificaciones que la rodeaban. Asimismo, la colina se fue poblando poco a poco, específicamente por personas consideradas como delincuentes y malhechores, ya que eran enviados a la zona de los Desterrados, de la que ya se comentó que formaba parte el Temezcuicate.

Sus habitantes nombraban al lugar Temeztlicuitlatl. Temeztli es el nombre que le daban las minas y haciendas de beneficio a la parte terrosa en polvo de los metales que molían, y cuitlatl quiere decir suciedad o desecho, palabras de origen azteca que eran utilizadas en el medio minero guanajuatense (Romero, 2021). Así es que la cuesta del ese cerro se comenzó a conocer entre quienes la poblaron como Temeztlicuitlatl, y luego con el paso del tiempo, éste fue cambiando hasta ser conocido como Temezcuicate.



Figura 19: Casa de artesanías, hoy teatro Cervantes



Figura 20: Teatro Cervantes 1993



Figura 21: Teatro Cervantes 2022

La evolución de la Plaza Allende, permite divisar el crecimiento del barrio a lo largo de los años, tomando en cuenta que desde sus comienzos estuvieron altamente relacionados, primero al albergar una fundidora de metales y una hacienda de beneficios, después, al hospedar la Casa de artesanías y el Teatro Cervantes.

Lo dicho hasta aquí supone que los habitantes originales del barrio se emplazaron a modo de barraca, cuyas viviendas se construían con adobe; pasado el tiempo las casas se establecieron y se empedró la primera sección del Temezcuicate. Entrado el siglo XX, sus pobladores aún estaban asociados con la minería, no obstante, más adelante llegaron familias provenientes de otras partes de la ciudad y de México, con ello abandonando su antiguo estigma de formar parte de los Desterrados.

En el año de 1935, se inició la tradición de la festividad del Señor de San Miguel, dicha fiesta continúa sucediendo el último domingo de octubre. Para celebrar, se lleva a cabo una misa en la capilla del barrio y se ponen puestos de comida y juguetes; con anterioridad se efectuaban corridas de caballo en la loma del cerro y se elegía a la Reina del Temezcuicate. Una de las habitantes atestigua, que la construcción de la actual capilla de San Miguelito, donde se encontraba el altar del Santo que lleva su nombre, se ejecutó aproximadamente en el año 1957. Siendo su tío, el Sr. Aguilar, quien la inauguró.

Cuentan diferentes vecinos, que en la década de los 70s, las construcciones del barrio empezaron a realizarse con piedra y ladrillo, desplazando a las anteriores de adobe. De igual manera, este acontecimiento coincide con los cambios sucedidos en toda la ciudad, como la construcción de la subterránea y de la carretera panorámica, concordando este último, con la aparición de casas colindantes a la misma.

Es hasta finales del siglo pasado, en los 80s, que los habitantes solicitaron la pavimentación del resto del barrio; posteriormente, en los 90s, todo el Temezcuicate contaba con piso de piedra, y a lo largo de los 2000, las viviendas siguieron aumentando, desacelerando su crecimiento en los 2010s.



Figura 22: Casas de adobe en Temezcuitate



Figura 23: Calle empedrada del Temezcuitate



Figura 24: Acceso a Temezcuicate en 1958



Figura 25: Reina del Temezcuicate en 1976



Figura 26: Estanco de Minerales del Sr. Moss de la Fuente

El estanco de Minerales se ubicaba en la hoy calle de Sangre de Cristo, en lo que fuera la cerámica Bramm frente al Temezcuítate. Hecho que reitera el pasado minero del barrio.



Figura 27: Misa oficiada por Padre Barajas en fiesta de San Miguelito

Afirman pobladores del barrio que previo al Festival Cervantino, la fiesta de San Miguelito era de gran relevancia para la ciudad, ya que asistían personas de todos los barrios. Debido a que las fechas de ambas celebraciones coinciden, la festividad del Santo ha perdido preeminencia con los años.



Figura 28: Corrida de caballos durante fiesta de San Miguelito

Esta actividad acontecía en la cima del cerro donde se emplaza el Temezcuicate. Hoy esta zona está totalmente cubierta por casas.



Figura 29: Vista actual de la cima del Temezcuicate

En el presente las construcciones en el barrio han llegado hasta la carretera panorámica, contrastando con la imagen anterior donde se visualiza la cima deshabitada.

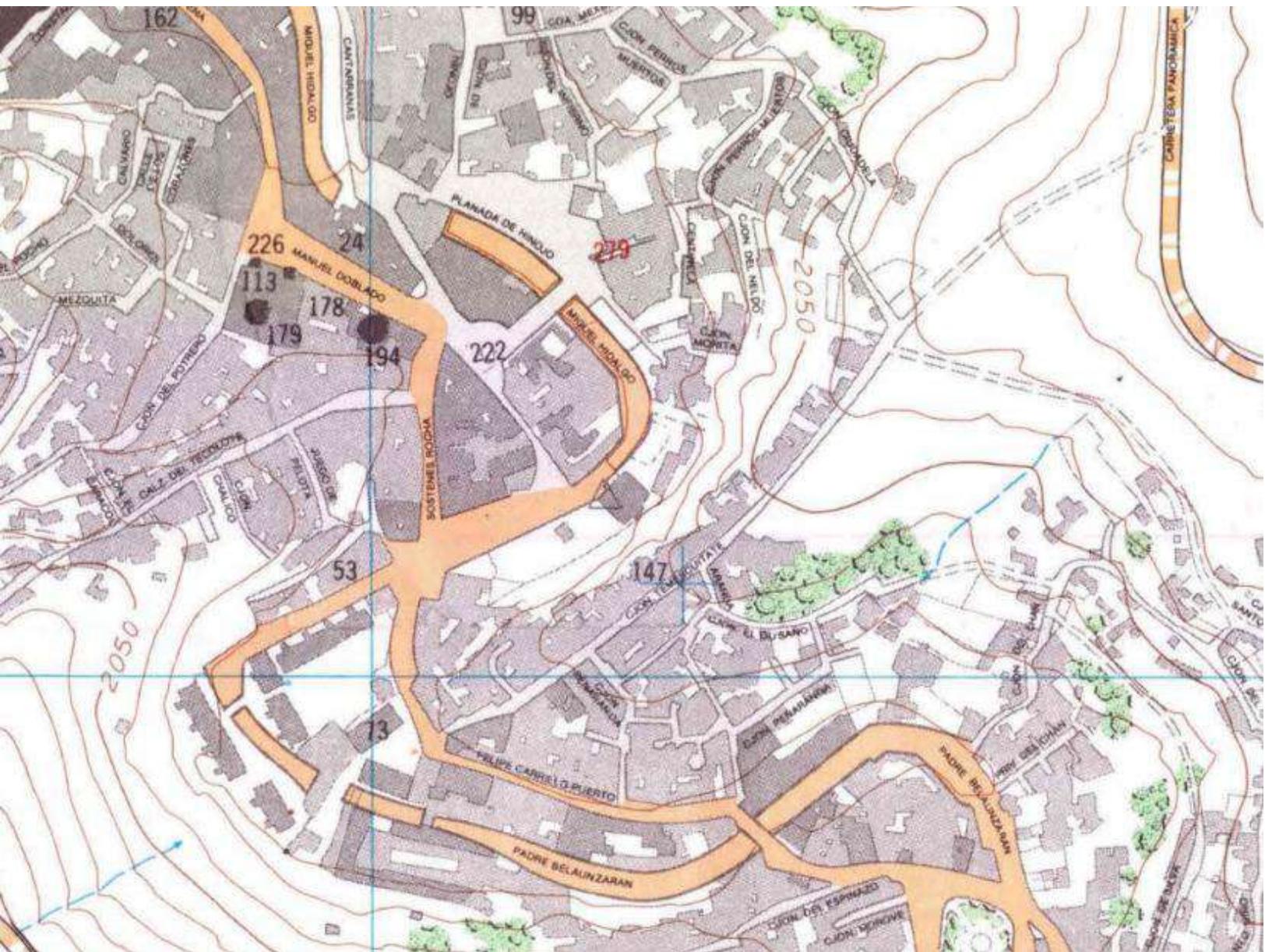


Figura 30: Mapa del Temezcuicate en 1976

La imagen corresponde a una sección del mapa original, donde se pueden observar las edificaciones existentes en el Temezcuicate en 1976 y su extensión a lo largo del barrio, resultando que aún no alcanzaban la carretera panorámica. Tampoco se advierten los callejones adyacentes: San Juan Bautista y Santo niño.

El barrio Temezcuitate:



Figura 31: Acceso desde Sangre de Cristo



Figura 32: Primera sección del barrio



Figura 33: Hidrante del siglo XIX



Figura 36: Viviendas del barrio



Figura 35: Capilla de San Miguelito



Figura 34: Desniveles presentes en el barrio



Figura 37: Segunda sección del barrio

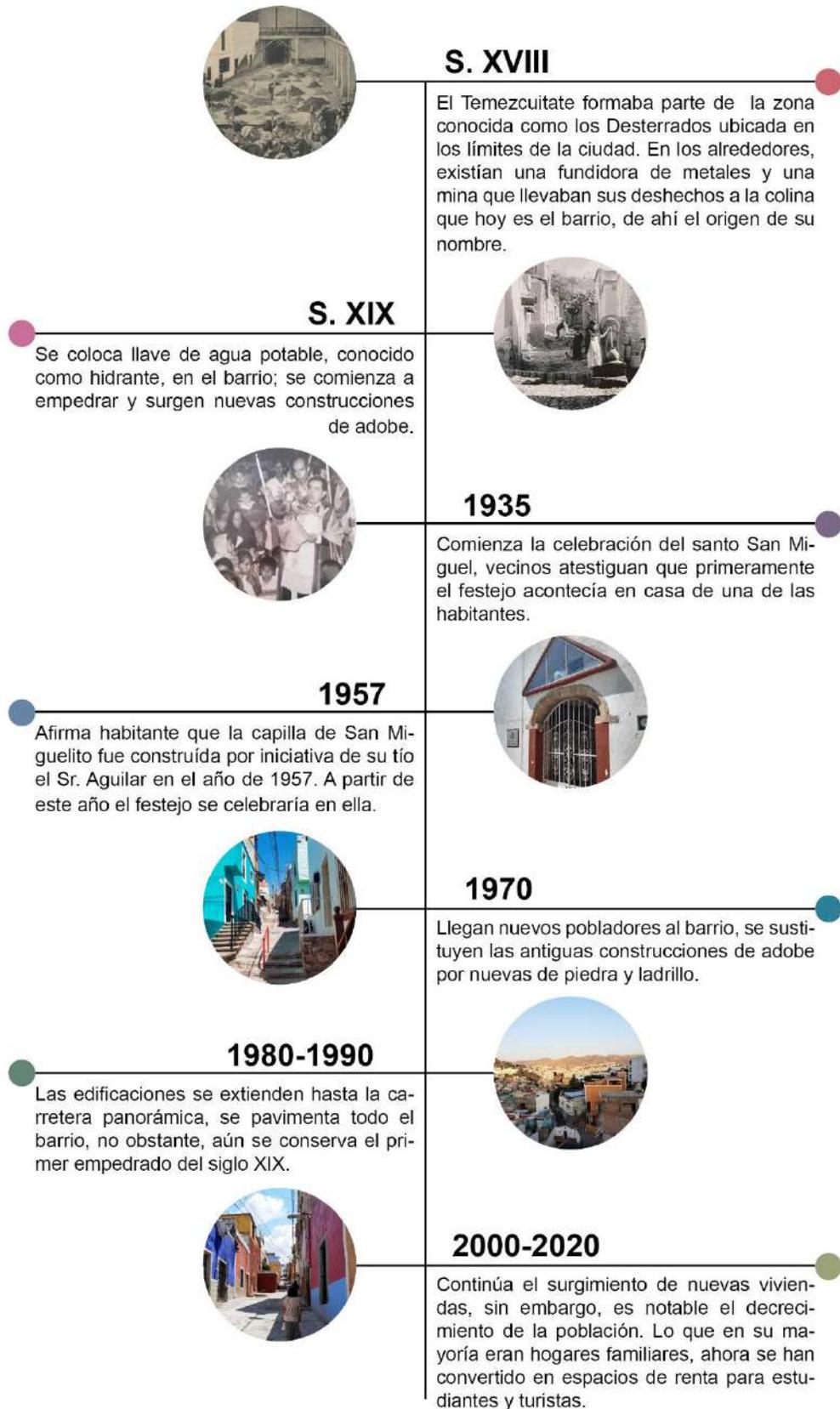


Figura 39: Viviendas colindantes a panorámica



Figura 38: Acceso desde panorámica

Figura 40: Línea del tiempo del Temezcuitate



2.3. Fraccionamiento Villas de Guanajuato

El fraccionamiento Villas de Guanajuato se ubica en la localidad de Yerbabuena, frente a la avenida Santa Fe y a un costado de la localidad de Santa Teresa, al sur de la ciudad de Guanajuato. Tiene una superficie de 54 ha, la página web del fraccionamiento reporta la construcción de 7,600 viviendas y el Censo de población y vivienda INEGI 2020 describe una población total de 5,312 habitantes.

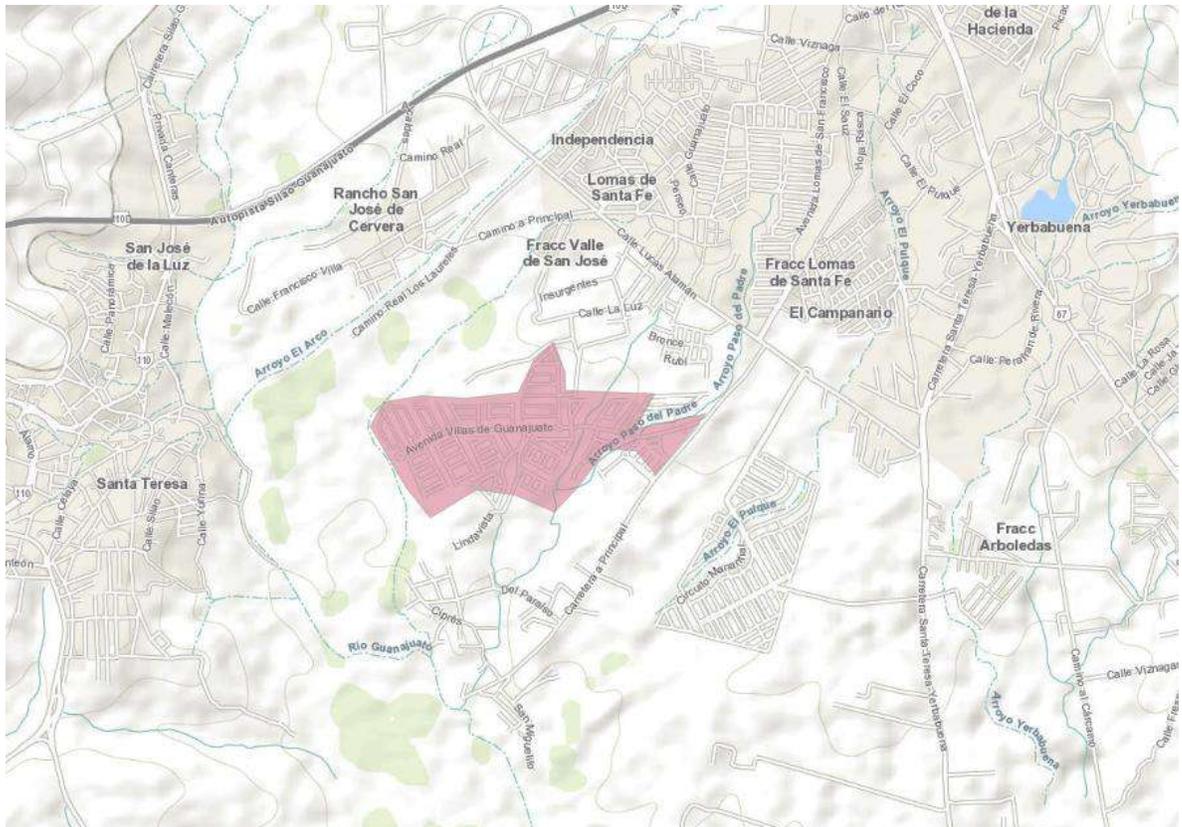


Figura 41: Localización del fraccionamiento Villas de Guanajuato

A lo largo de la avenida Santa Fe se hallan comercios de comida, abarrotes, zapaterías, papelerías, farmacias, instituciones educativas, entre otros. Justamente, frente a la Universidad Santa Fe, se encuentra el Camino Paso a Perules que lleva al Fraccionamiento Villas de Guanajuato. Hacia el oriente del mismo está otro fraccionamiento cerrado llamado Manantial, al sur se ubica la Secretaría de Seguridad Pública del Estado, y en el norte la Secretaría de Seguridad Ciudadana y el Centro de Estudios de Bachillerato 6/8.



Figura 42: Vista desde Av. Santa Fe hacia camino Paso a Perules



Figura 43: CEB 8/6



Figura 44: Secretaría de Seguridad Ciudadana



Figura 45: Secretaría de Seguridad del Estado



Figura 46: Fraccionamiento Manantial

Villas de Guanajuato es un “fraccionamiento cerrado” propiedad de COMEBI (empresa inmobiliaria), cuya traza fue aprobada, en terrenos de origen ejidal, el 08 de septiembre del 2006 por la Comisión de Desarrollo Urbano (CDUOETYP, 2019). En el 2007 dio inicio la venta de viviendas, no obstante, testigos declaran irregularidades durante la compra de propiedades, así como de la falta de agua potable en los edificios (Flores, 2008).

Un nuevo dictamen autorizó la modificación de la traza el 13 de enero del 2012, a pesar de que la urbanización del fraccionamiento aun no se encontraba completa. Fue hasta el 10 de marzo del 2017 que se decretó el permiso para continuar los trabajos de la misma y el 08 de septiembre del 2018 se dictaminó su finalización (CDUOETYP, 2019). Igualmente, en este año el Gobierno del Estado, a petición del grupo La Edad de Oro y Comités de colonos de Villas de Guanajuato, construyó una cancha para el uso común de los habitantes, también se afirmó que se donarían 100 árboles (CODE, 2018), sin embargo, lo anterior nunca sucedió.

A lo largo del 2018 aumentaron las quejas contra COMEBI, sumando un total de 194 denuncias ante PROFECO, en estas se testifican las deficiencias estructurales de las viviendas (debido a la utilización de materiales de mala calidad), así como la continua precariedad de agua potable, iluminación del espacio público y áreas verdes. Aún así, el 26 de mayo se aprobó la venta de 343 lotes (Castro, 2018).

En el 2019 el SIMAPAG (órgano operador del agua potable) quitó el suministro al detectar que el agua se surtía de manera ilegal y que las descargas de drenaje se hacían a cielo abierto (Navarro, I., 2019). Esto no impidió que posteriormente, mediante oficio DGMAOT/0079/2019 de fecha 25 de enero de 2019, la Dirección General de Medio Ambiente y Ordenamiento Territorial emitiera dictamen técnico en sentido favorable para la venta de 58 lotes. Por otra parte, en noviembre de ese año, se implementó un camino alternativo a la Av. Villas de Guanajuato como medida para desahogar la carga de tráfico (Navarro, A., 2019). Otro problema que acontece es el de la recolección de basura. En el 2020, se reportó que la Dirección de Servicios Públicos Municipales abandonó la prestación del mismo, obligando a los pobladores a contratar a empresas externas para hacerlo (El otro enfoque, 2020).



Figura 47: Construcción de viviendas en Villas de Guanajuato durante el 2007



Figura 48: Traza para la construcción de nuevas viviendas en el 2017

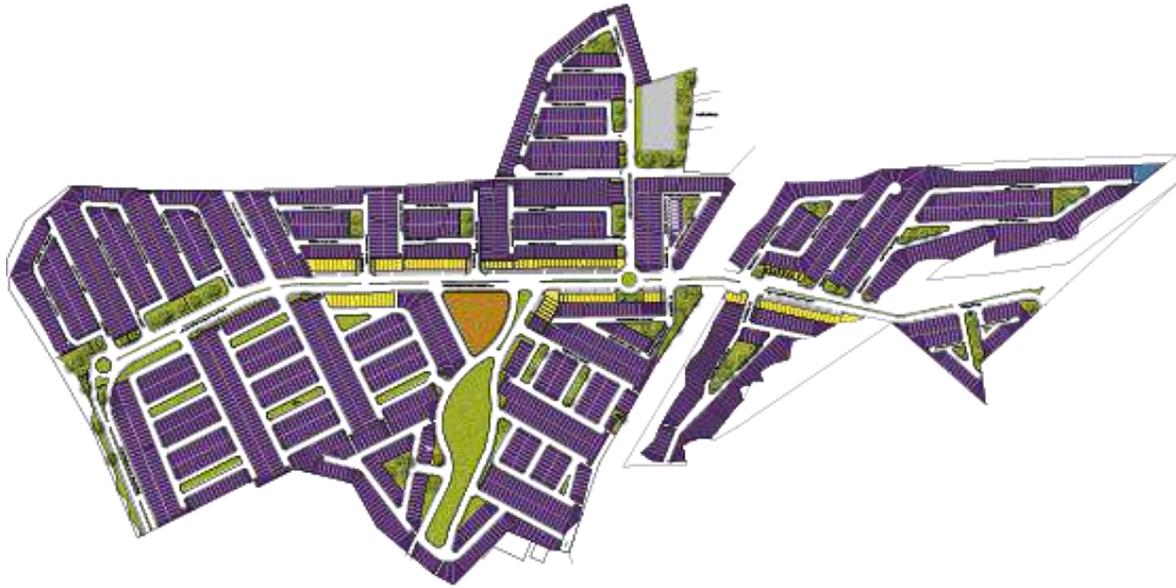


Figura 49: Traza del fraccionamiento Villas de Guanajuato hasta el 2021



Figura 50: Traza del fraccionamiento Villas de Guanajuato en el 2022



Figura 51: Cancha pública en Villas de Guanajuato



Figura 52: Construcción de camino alternativo en Villas de Guanajuato



Figura 53: Nueva villa "Valle de Santiago" inaugurada en el 2023

El fraccionamiento Villas de Guanajuato:



Figura 55: Acceso a fraccionamiento



Figura 54: Av. Villas de Guanajuato



Figura 57: Villa Salamanca



Figura 56: Villa Cortázar



Figura 59: Caseta de Villa Pénjamo



Figura 58: Villa Moroleón



Figura 60: Cancha pública



Figura 61: Av. Villa Santa Fe, hoy cubierta por Villa Acámbaro

Figura 62: Crecimiento del fraccionamiento Villas de Guanajuato



2007



2010



2011



2012



2013



2014

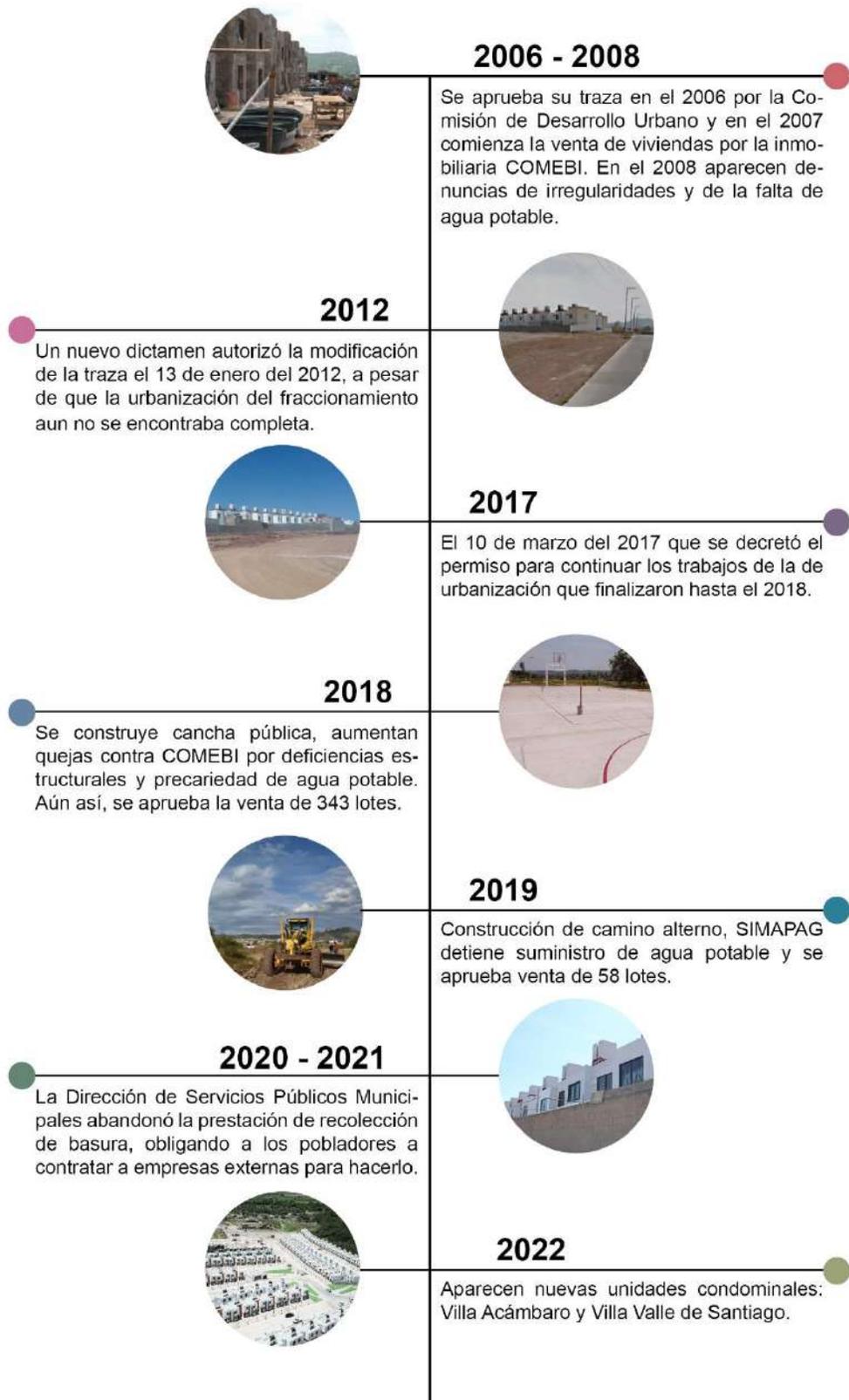


2016



2019

Figura 63: Línea del tiempo del fraccionamiento Villas de Guanajuato



2.4. Análisis morfológico y condicionantes para el sentido de comunidad

El análisis morfológico del barrio Temezcuicate y el fraccionamiento Villas de Guanajuato, se hará a partir de la identificación de los procesos de crecimiento urbanos: “entendidos como conjunto de operaciones materiales de construcción de la ciudad, según el orden y la importancia de cada una de estas operaciones: lotificación, urbanización y edificación” (Solá-Morales, M, 1997, p.78). El entendimiento de estos procesos, auxilia en la comprensión de los fenómenos sociales que se desarrollan dentro de ambos espacios.

El autor Bartorila, M. Á. (2022), añade un proceso más, la sucesión, considerándolo como las preexistencias naturales del territorio y sus dinámicas. Por consiguiente, se consideran cuatro componentes en las formas de crecimiento urbano:

Sucesión es, por tanto, el espacio disponible para que el ecosistema se regenere. La lotificación indica el proceso de delimitación de la ocupación de suelo, la urbanización comporta la distribución de los servicios y el espacio público, y la edificación comporta la construcción de los edificios (p. 96).

Se tomarán en cuenta los componentes del crecimiento urbano en el barrio Temezcuicate y en el fraccionamiento Villas de Guanajuato, para deducir de que maneras el proceso en el que se desarrollaron influenciaron en su morfología y consecuentemente, en sus fenómenos sociales incluyendo su sentido de comunidad.

Sucesión

Barrio Temezcuicate

En la sucesión del barrio Temezcuicate, se puede observar el arroyo que desembocaba en lo que antiguamente era el río que pasaba por la calle Padre Belauzarán, asimismo, este continuaba a lo largo de lo que ahora es la subterránea. La topografía del barrio es accidentada, como se mencionó anteriormente el barrio se estableció sobre las elevaciones del cerro. En la actualidad, la subterránea pasa por debajo del barrio.

Testigos residentes del barrio, afirman que hace décadas era posible encontrar vegetación conformada por nopaleras y órganos, e igualmente, árboles de pirul. En cuanto a la fauna, solían verse animales marsupiales como los tlacuaches.

Fraccionamiento Villas de Guanajuato

La sucesión en Villas de Guanajuato muestra una topografía prácticamente llana, previamente a convertirse en zona habitacional, se conformaba por terrenos ejidales, no obstante, es posible observar una vegetación de pastizales y matorrales.

El fraccionamiento es atravesado por tres arroyos que en la actualidad, están casi completamente secos, tanto es así que a simple vista no es posible observarlos.

Lotificación

Temezcuitate

La lotificación en el barrio Temezcuitate no sigue una trama regular. Debido a que sus orígenes sugieren que comenzó su crecimiento a manera de invasión, se deduce que, ninguno de los lotes es igual a los otros.

Villas de Guanajuato

La lotificación del fraccionamiento Villas de Guanajuato se conforma de mega manzanas, cada una está repartida en zonas cerradas conocidas como “Villas”, dentro de éstas se tienen divisiones de dimensiones en su mayoría idénticas. Es posible pensar que surgió a manera de polígono.

Urbanización

Temezcuitate

La urbanización del Temezcuitate comprende la pavimentación del barrio y de los callejones aledaños. Igualmente, se advierten los espacios públicos: la plaza Allende a un costado, una plazuela frente a la calle Campanario y una pequeña plazuela en medio del Temezcuitate. Gran parte del área del barrio es peatonal, lo mismo para los callejones en los costados, por otro lado, la calle Sangre de cristo y

la carretera panorámica, en los que desemboca el barrio, permiten el paso automovilístico y el peatonal.

Villas de Guanajuato

La urbanización de Villas de Guanajuato consiste en una avenida principal y una calle secundaria. Por espacio público se tiene una cancha donada por el Gobierno del estado en el 2018. Vecino afirman que es necesario mejorar las condiciones peatonales: creación de sombra, iluminación, seguridad para los transeúntes.

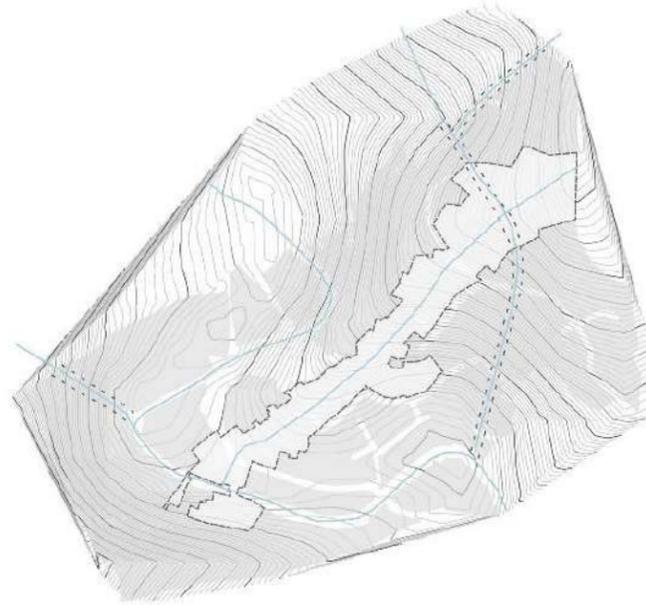
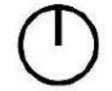
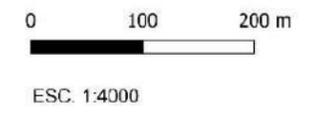
Edificación

Temezcuitate

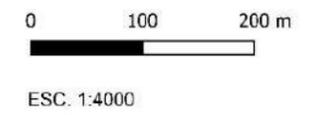
La edificación del Temezcuitate tiene una traza irregular, los habitantes del barrio atestiguan que una sección de los habitantes originales llegó a manera de invasión. Por lo tanto, ninguna de las edificaciones es igual a la otra.

Villas de Guanajuato

La edificación de Villas de Guanajuato, mantiene casi las mismas dimensiones y fueron totalmente planificadas. Aun así, los habitantes han modificado las edificaciones para adaptarlas a su estilo de vida.



- Río
- - - Túnel
- Mnz
- Curvas de nivel 10m
- Curvas de nivel 5m
- Curvas de nivel 1m



- Límite Villas
- Arroyo
- Manzanas y lotes
- Otros fracc
- Curvas de nivel 10m
- Curvas de nivel 5m
- Curvas de nivel 1m

Figura 64: Diagrama sucesión

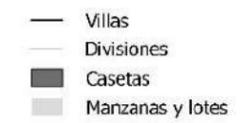
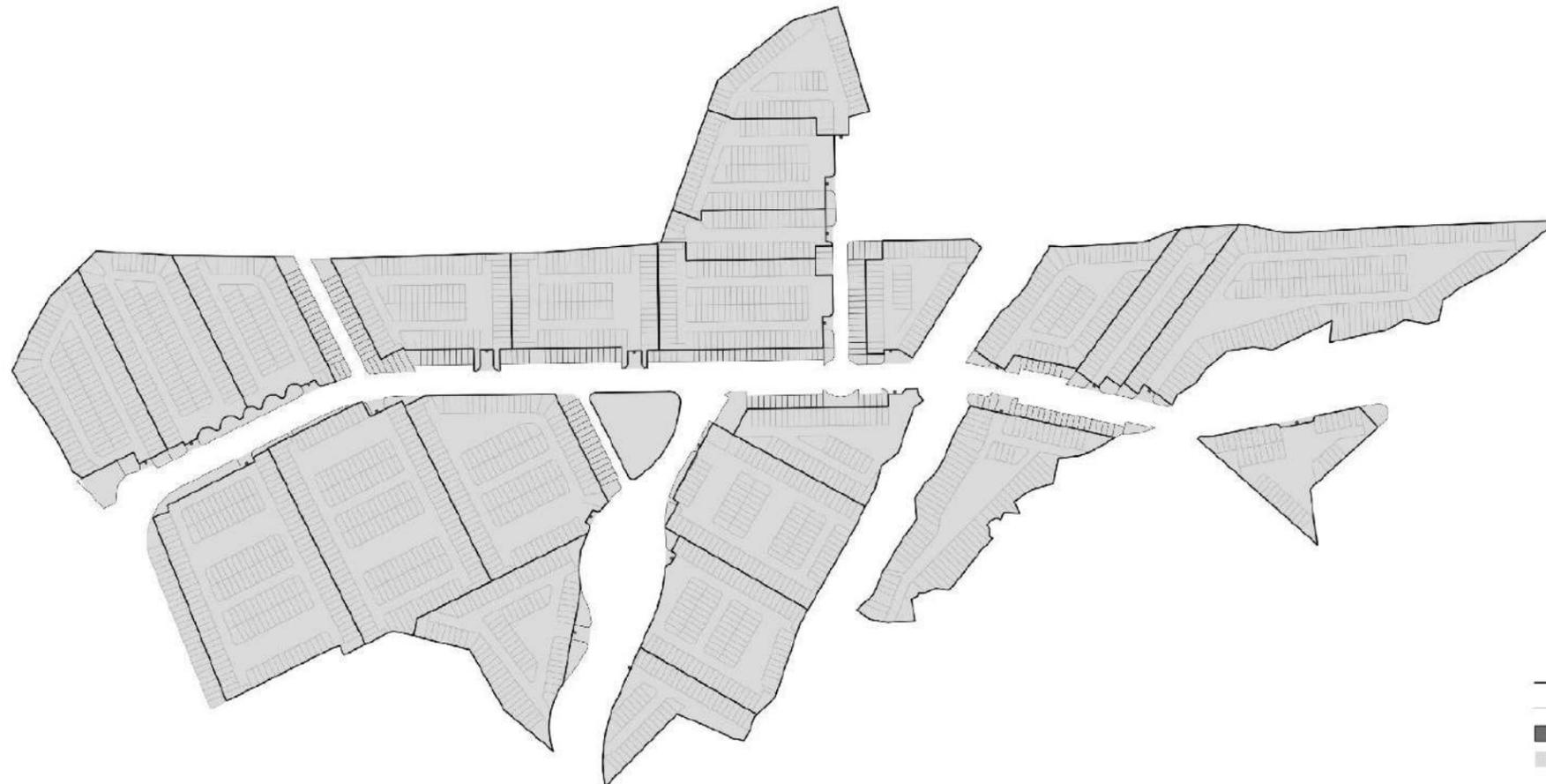
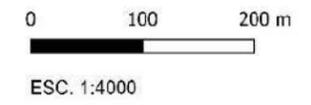
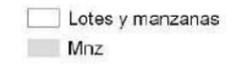
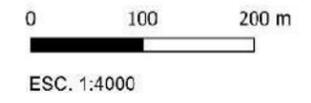
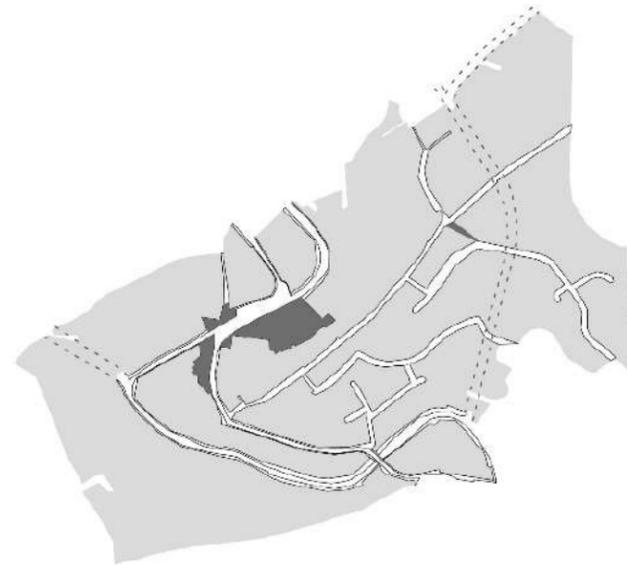


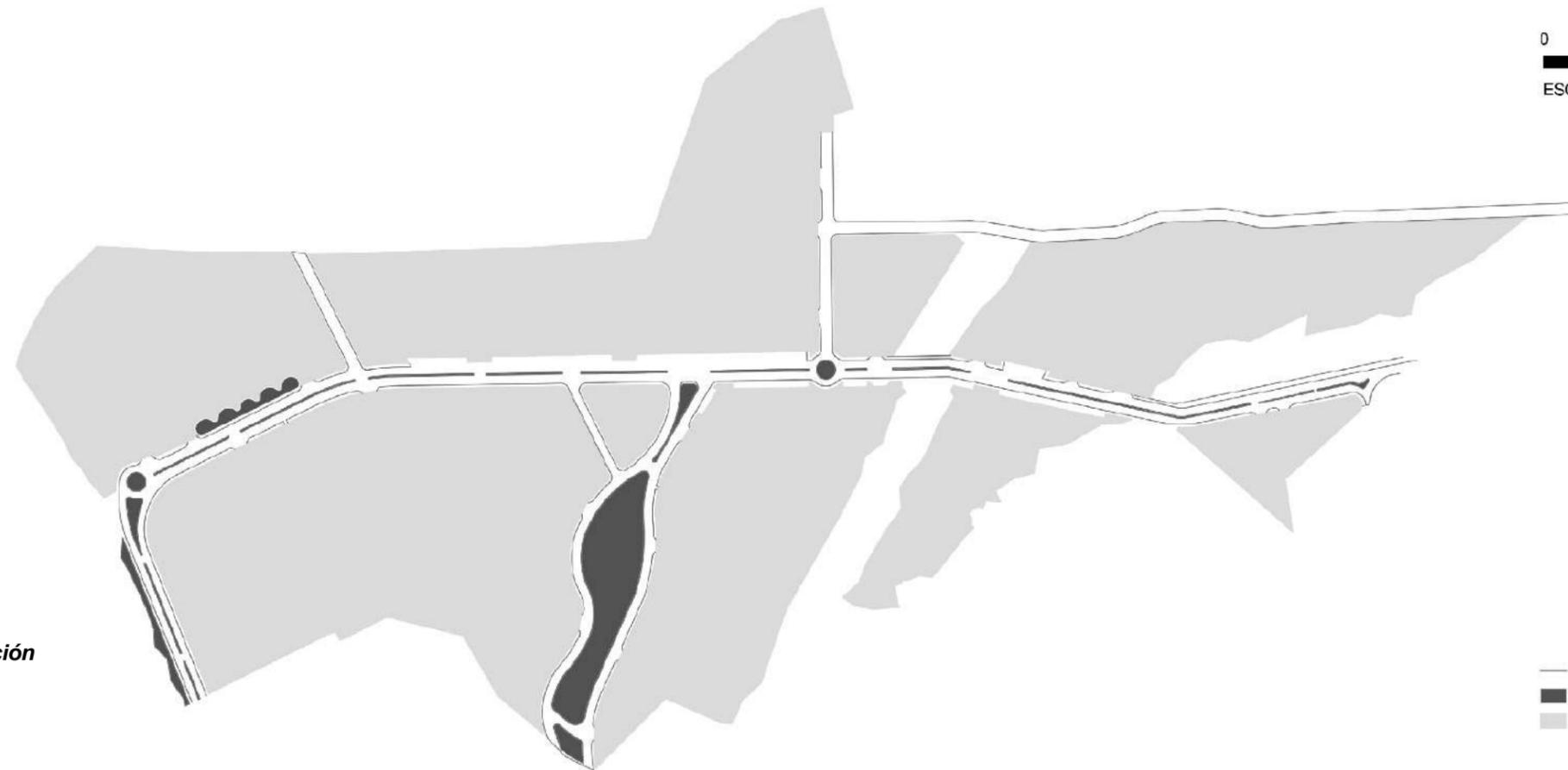
Figura 65: Diagrama lotificación

0 100 200 m
ESC. 1:4000



--- Tunel
■ Puntos de encuentro
□ Espacio público
■ Manz

0 100 200 m
ESC. 1:4000



— Espacio público
■ Puntos de encuentro
■ Manzanas y lotes

Figura 66: Diagrama urbanización

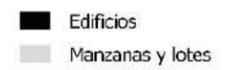
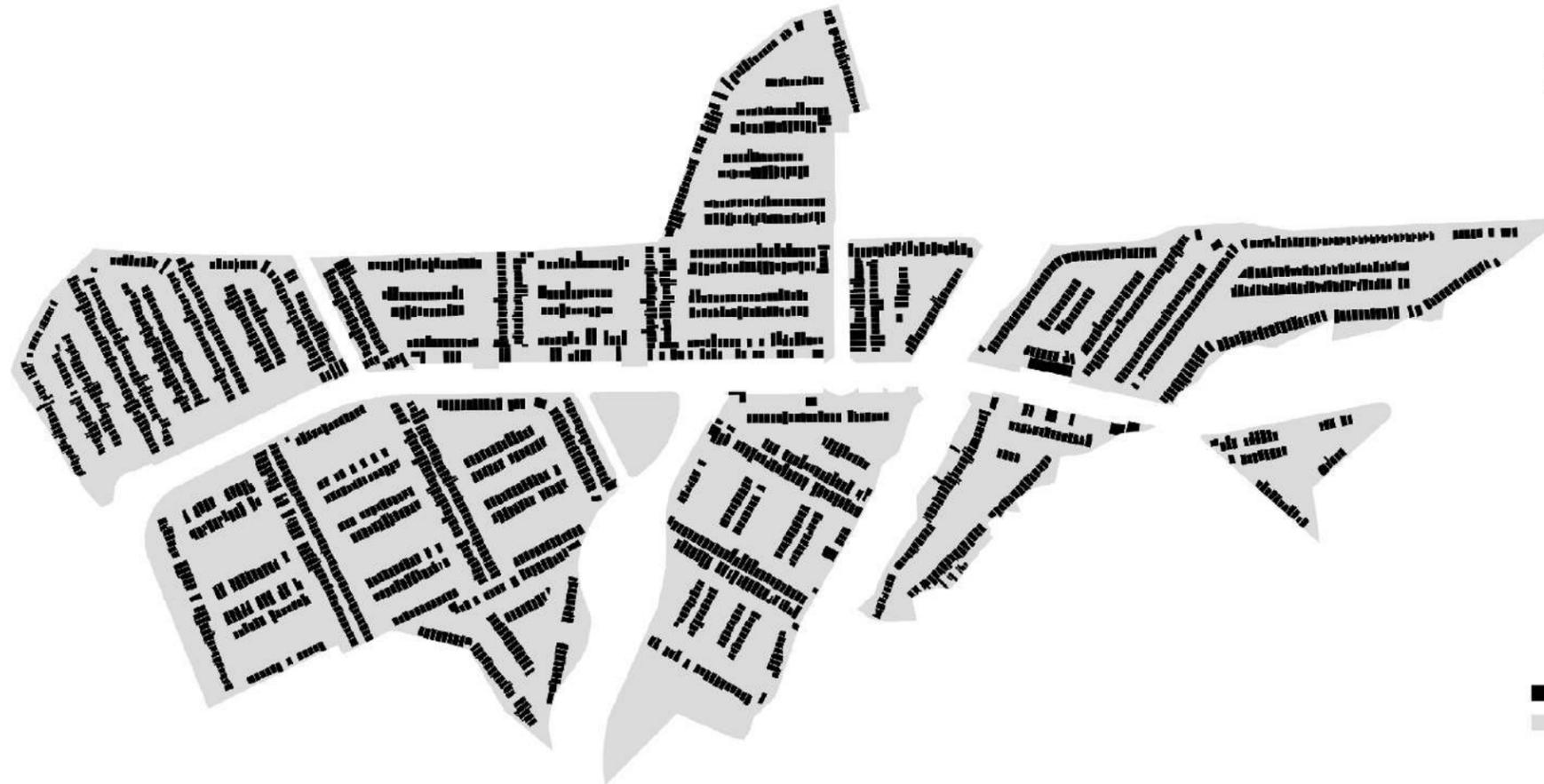
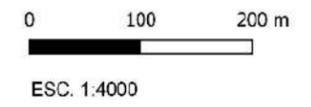
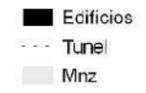
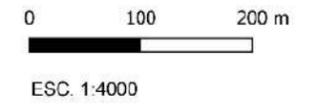


Figura 67: Diagrama edificación

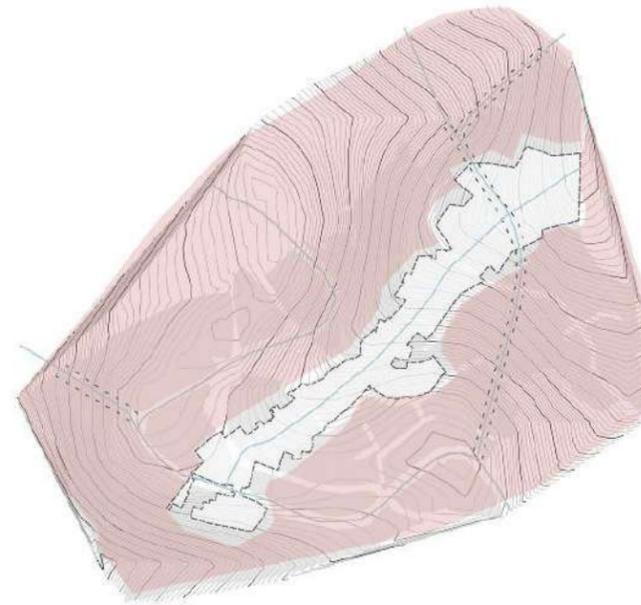
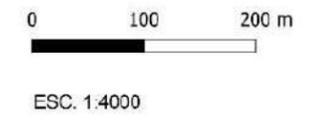
El componente de crecimiento urbano de la sucesión (figura 68) , permite observar las diferencias topográficas entre ambos entornos, por un lado el Temezcuicate cuenta con unas curvas de nivel accidentadas, lo cual es evidente si se considera que está emplazado sobre una loma, y por el otro, Villas de Guanajuato que es casi completamente llano ya que se construyó en las afueras de la ciudad, en lo que hoy se considera la zona sur.

En el componente de la lotificación (figura 69) se identifican las diferentes formas de circulación, en el Temezcuicate se puede acceder desde la calle Sangre de Cristo, la carretera panorámica o desde los diversos callejones que lo rodean. En Villas de Guanajuato, sucede de dos maneras, el primero es a partir de la avenida principal que lleva su mismo nombre y el segundo es desde el camino inaugurado en el 2019 para desahogar el tráfico.

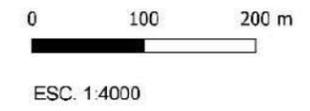
El componente de la urbanización (figura 70) deja vislumbrar que en el Temezcuicate la mayor parte del barrio y los callejones aledaños son peatonales, a diferencia de Villas de Guanajuato donde la infraestructura urbana está enfocada en los autos. La peatonalidad del barrio provoca que se visualicen diversos puntos de encuentro, contrariamente al fraccionamiento donde se localiza sólo uno de ellos.

Por último, el componente de la edificación (figura 71), denota una de las diferencias más contrastantes entre los dos lugares: la relación del espacio público con las edificaciones. En el Temezcuicate, no hay un edificio como tal que no esté en interacción directa este, por otro lado, en Villas de Guanajuato, son menos de la mitad los que sí lo hacen.

Las formas de crecimiento urbano manifestaron morfologías muy diferentes, el hecho de que el Temezcuicate surgiera como invasión admitió lotes de diversas dimensiones, que se abren hacia los callejones y calles colindantes, igualmente, fue concebido desde una perspectiva peatonal. En cuanto Villas de Guanajuato, surgió como polígono enfocado principalmente en el automóvil. Estas diferencias hacen preguntar cuáles son los modos de vida resultantes de dichas morfologías.

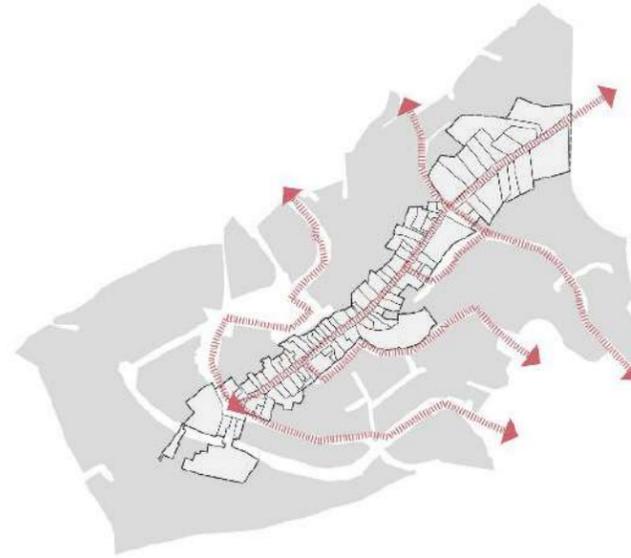
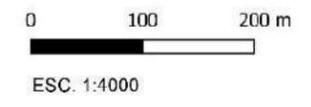


Curvas de nivel

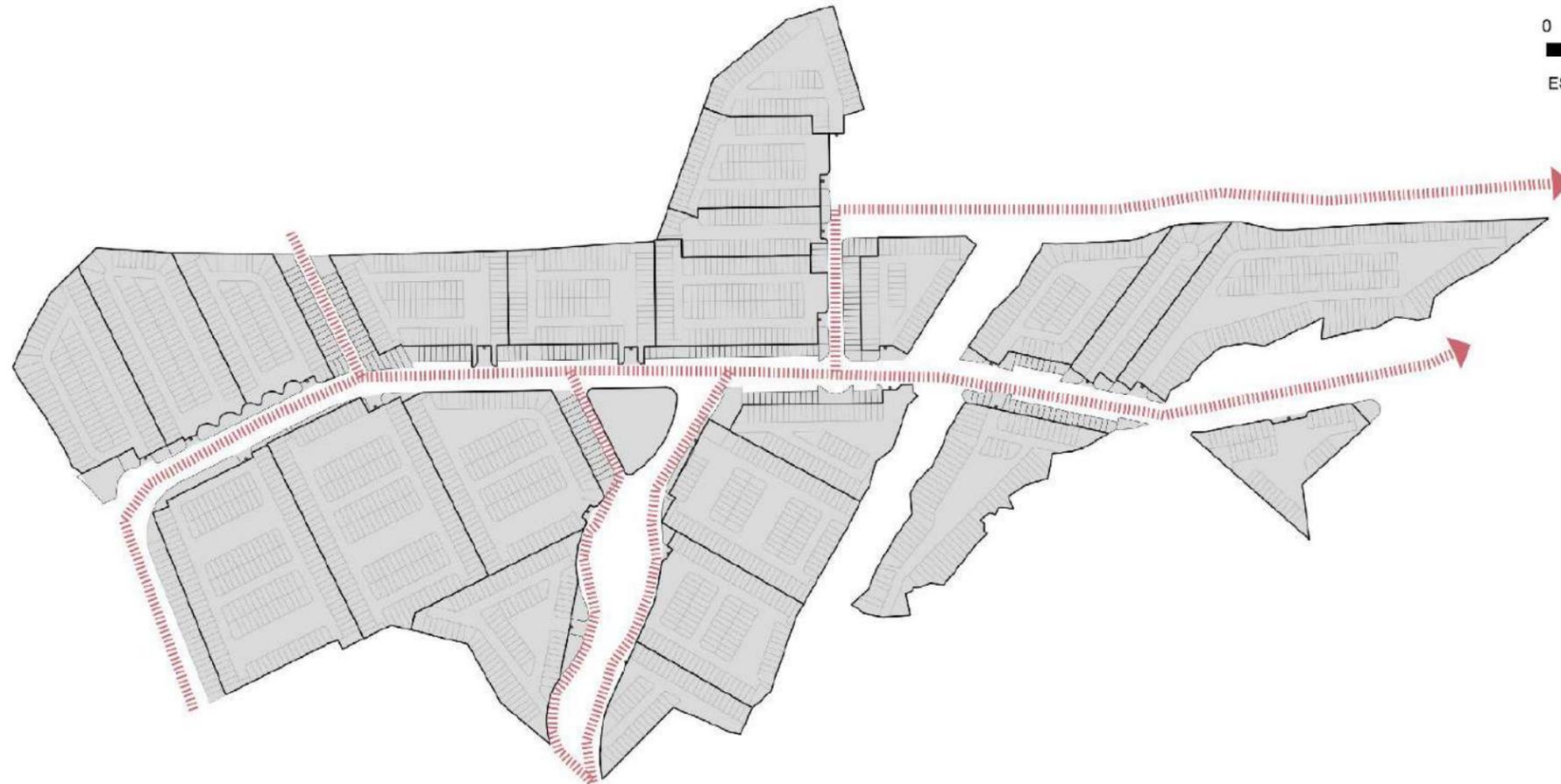
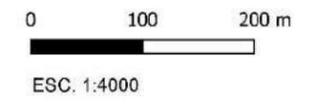


Curvas de nivel

Figura 68: Análisis sucesión

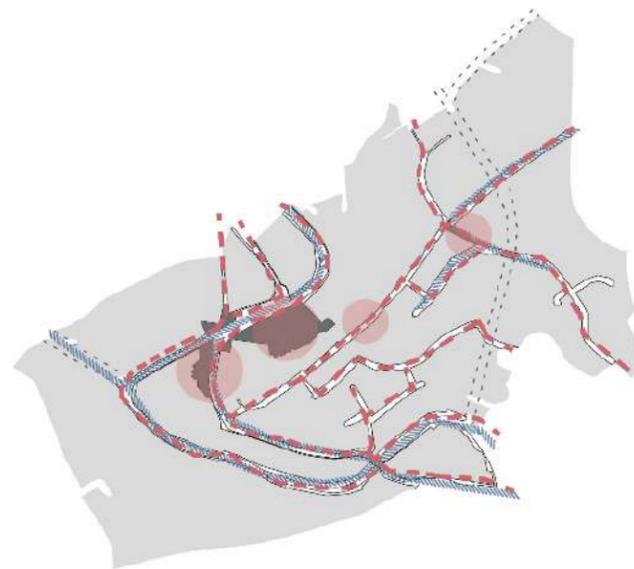
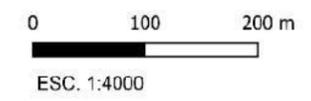


———> Vías de circulación

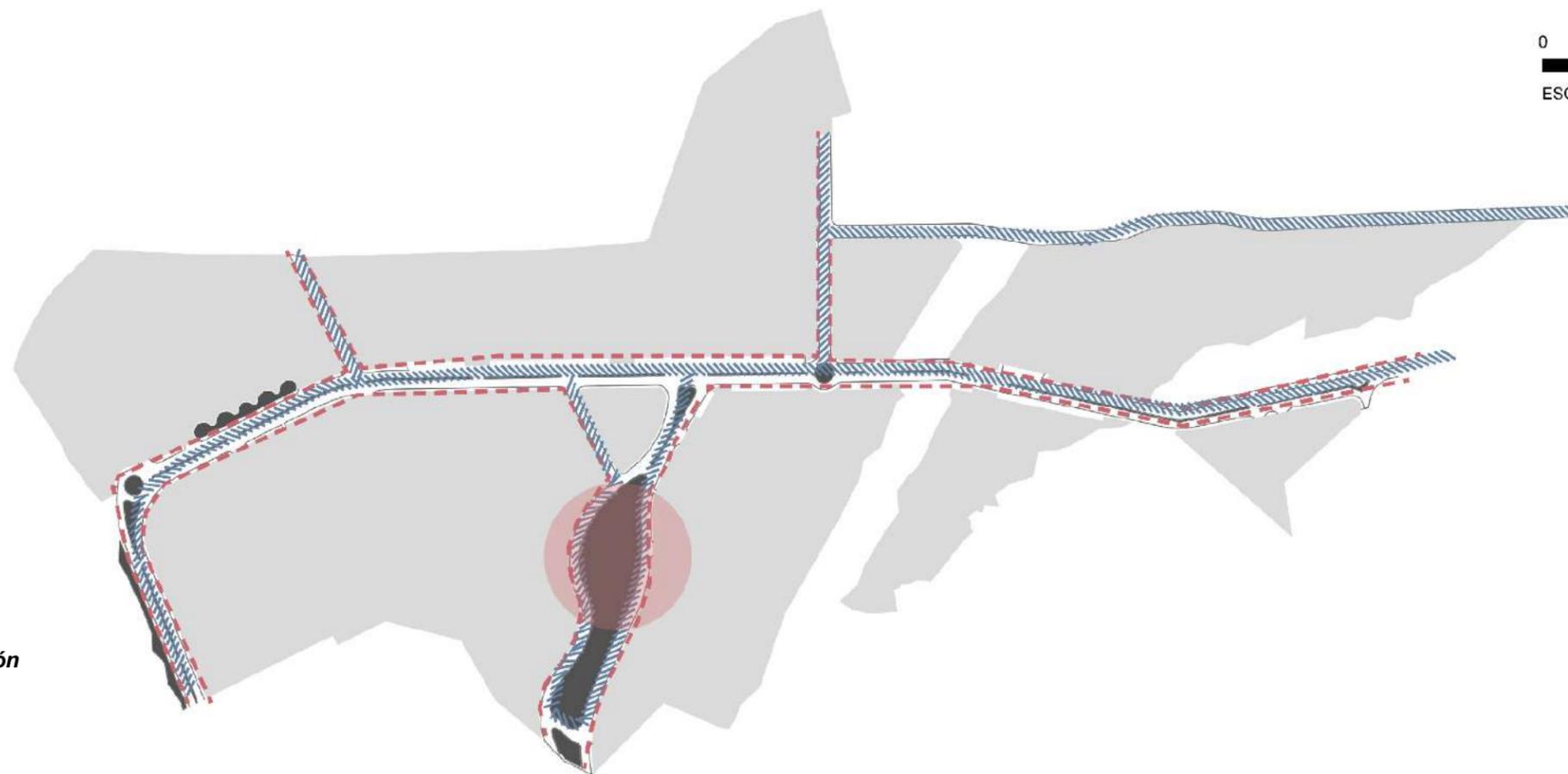
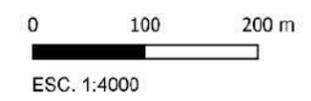


———> Vías de circulación

Figura 69: Análisis lotificación



-  Puntos de encuentro
-  Vías para autos
-  Vías para peatones



-  Puntos de encuentro
-  Vías para autos
-  Vías para peatones

Figura 70: Análisis urbanización

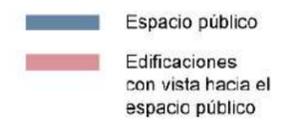
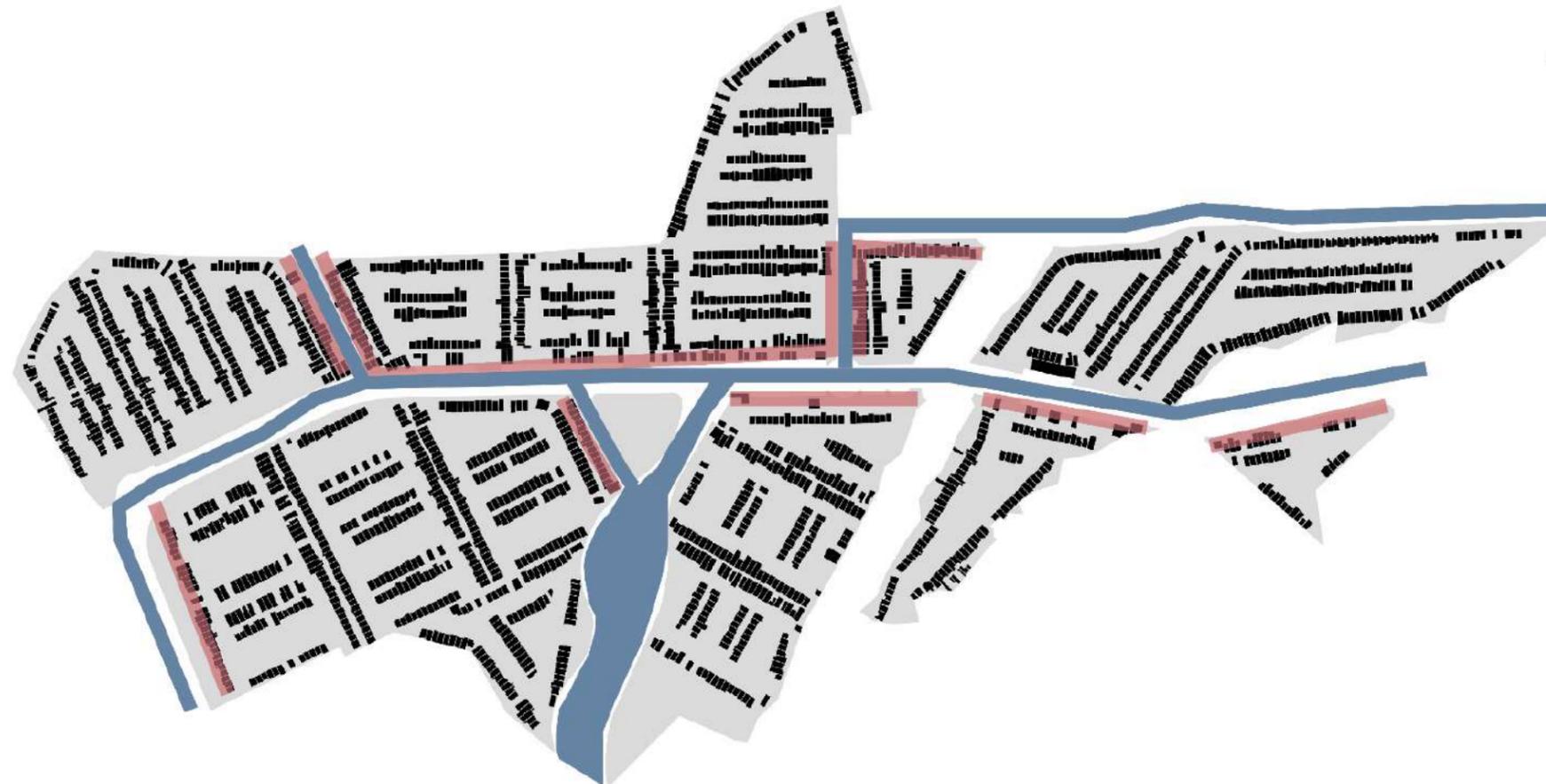
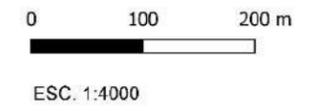
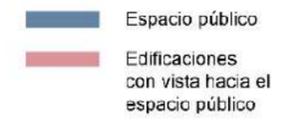
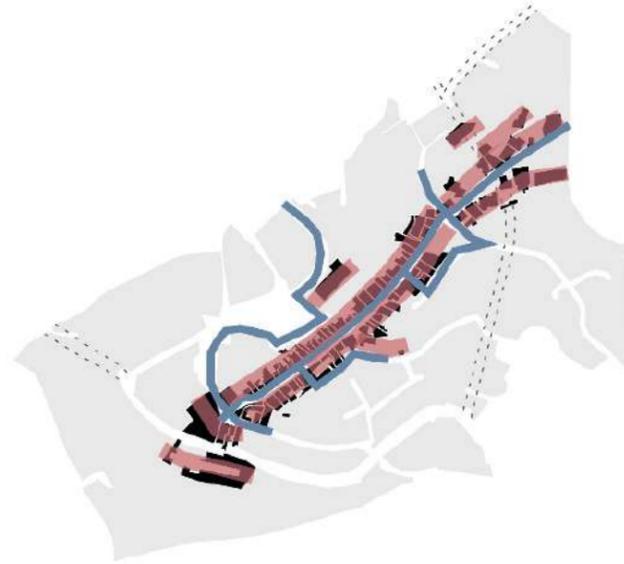
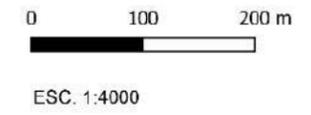


Figura 71: Análisis edificación

Capítulo 3:

Modos de vida en el barrio

Temezcuitate y en el fraccionamiento

Villas de Guanajuato

Procesos de construcción del Sentido de comunidad

Como se mencionó en el capítulo 1, el sentido de comunidad se fundamenta sobre la pertenencia de las personas a un espacio común, consolidando una identificación con el lugar en el que viven. La identificación de un grupo con los espacios que comparten va de la mano con la memoria colectiva, cuyo proceso se arraiga con el tiempo. Hacia el interior de cada grupo, “la memoria proveería el sentido de permanencia, de mismidad que sostiene la identidad” (Rodríguez Amieva, 2020).

La memoria tiene una fuerte conexión con el espacio ya que permite orientarse y desplazarse por él, además, cualquier tipo de recuerdo está intrínsecamente asociado con los lugares, el espacio es definido como:

Un plano objetivo, externo e invariable, cada comunidad produciría una serie de figuras como registro de prácticas culturales que definen un espacio vivo y transitado... cada habitante de un territorio produciría «mapas mentales» o cognitivos, entendidos como representaciones sociales del espacio socialmente construidas. Estos mapas no serían copias literales de lo real, sino imágenes elaboradas en base al bagaje sociocultural de los sujetos, sus posiciones sociales y experiencias del lugar... En este sentido, la representación cognitiva de una ciudad sería una forma de expresión de la comunidad que la compone (Rodríguez Amieva, 2020, p.103).

Es así como la memoria colectiva hace del espacio el escenario de diversas manifestaciones sociales y culturales que van formando la identidad de quienes los transitan, por lo tanto, influenciando directamente en los modos de vida de quienes habitan el mismo. El barrio y el fraccionamiento cerrado serían los escenarios donde sus pobladores construirán una memoria colectiva, tomando en cuenta que entre mayor el tiempo transcurrido más se afianzará dicha memoria, a través, por ejemplo, de tradiciones, donde la identidad brindada de estas conformaran parte del sentido de comunidad de las personas.

3.1. Modos de vida

Los modos de vida están relacionados con las prácticas cotidianas que responden ante las condiciones existentes, por lo que pueden ser referidos a los hogares o territorios de los individuos. Además, entran en juego prácticas actuales y también representaciones y creencias heredadas del pasado (Lindón, 2002).

En vista de que la morfología de los barrios y fraccionamientos cerrados conforman el entorno donde suceden las prácticas cotidianas de sus residentes, queda implícito que ésta influye directamente en sus modos de vida. Igualmente, como se mencionó en el capítulo 1, es en los barrios (o en su caso fraccionamientos cerrados) donde se generan vínculos sociales que más adelante se pueden transformar en sentido de comunidad. Por lo tanto, se deduce que para comprender de qué manera la morfología del espacio modifica el sentido de comunidad en sus pobladores, se requiere comprender los modos de vida generados de la misma.

Los componentes materiales que constituyen la morfología del barrio Temezcuitate y el fraccionamiento Villas de Guanajuato resaltan dos modos de vida casi opuestos. Por un lado, el barrio se encuentra sobre una loma que conecta con diversos callejones que llevan peatonalmente al centro de la ciudad y a la carretera Panorámica, y por el otro, el fraccionamiento cuenta con una topografía llana característica de la zona sur, área a la que se llega primordialmente por automóvil. Asimismo, el tamaño de los lotes del barrio es menor al de los lotes del fraccionamiento, siendo el encerramiento la característica principal de los segundos. Los muros que resguardan a los lotes del fraccionamiento impiden la vista de las edificaciones que se encuentran en el entorno, contrariamente a lo que su sucede con las edificaciones pertenecientes al barrio.

De manera que para realizar el análisis de los modos de vida del barrio Temezcuitate y del fraccionamiento Villas de Guanajuato, se propone un estudio etnográfico basado en una investigación de campo con carácter cualitativo cuyos instrumentos serán el cuestionario directo y la observación directa.

3.2. Lineamientos de estudio etnográfico

Debido a que el objetivo de la investigación es analizar comparativamente el sentido de comunidad en el barrio y en el fraccionamiento para deducir que factores inciden en su fortalecimiento o debilitamiento, se recurrió a una investigación de campo. J. Guzmán (2019) explica que las técnicas de investigación de campo se aplican directamente con las personas y donde ocurre el fenómeno a estudiar. Su propósito es recoger datos de fuentes de primera mano, a través de una observación y la ejecución de diversos instrumentos previamente diseñados: encuestas, entrevistas, estudios de caso, prácticas de campo, etcétera.

Razón por la cual se realizó un estudio etnográfico, considerando que el sentido de comunidad se asocia con el modo de vida de las personas; se implementó el cuestionario directo y la observación directa como técnicas de recolección de datos.

La observación directa es aquella donde se aplican instrumentos de recolección de información regidos por lineamientos generales, casi abiertos; esto permite obtener datos adicionales a los necesarios (generalmente datos de carácter cualitativos) . Por otra parte, un cuestionario es aquel instrumento elaborado ex profeso para reunir información, donde se indican las preguntas y a la vez se ofrecen las respuestas que debe elegir el entrevistado. Cuando lo aplica personalmente el entrevistador, se le llama directo) (J. Guzmán, 2019). De modo que el cuestionario realizado consistió en un total de 12 preguntas con formato de respuesta tipo Likert.

Cabe señalar que el trabajo se diseñó bajo el enfoque cualitativo, ya que es el que mejor se adapta a las características y necesidades de la investigación.

La población de la investigación está conformada por habitantes del fraccionamiento Villas de Guanajuato y los habitantes del barrio Temezcuicate en la ciudad de Guanajuato.

En relación al marco muestra, J. Guzmán (2019) señala que es la lista, mapa o fuente de dónde se tomarán todas las unidades de muestreo de la población o de

análisis de la población y los sujetos para realizar el estudio. En este trabajo se utilizó el método de muestreo no probabilístico, que, por este mismo autor, es definido como método que se conoce por conveniencia por fines especiales, por cuotas y de juicio. De ahí que se estableciera cuestionar a un total de 160 personas, 80 por cada zona habitacional, que representan 30% del total de sus ocupantes (250 en el barrio y 300 tomando dos Villas del fraccionamiento).

Los instrumentos de recolección de datos en una investigación con enfoque cualitativo están orientados a proveer de un mayor entendimiento los significados y experiencias de las personas. Por lo tanto, el instrumento de recolección de datos será el investigador mismo. Al respecto, Siamperi (2018) denota:

El investigador es el instrumento de recolección de los datos, se auxilia de diversas técnicas que se desarrollan durante el estudio. Es decir, no se inicia la recolección de los datos con instrumentos preestablecidos, sino que el investigador comienza a aprender por observación y descripciones de los participantes y concibe formas para registrar los datos que se van refinando conforme avanza la investigación (p.12).

La herramienta para el procesamiento de datos utilizada para esta investigación será una gráfica de barras. Según la página web *tudashboard* (2021):

Una gráfica de barras es una representación gráfica de los resultados de un análisis estadístico. El gráfico consta de barras para cada dato representado. Las anchuras de estas barras son iguales, pero las longitudes varían según la importancia del valor.

Por consiguiente, es una herramienta que permite analizar las variables, reflejando los factores que influyen en el fortalecimiento o debilitamiento del sentido de comunidad en un barrio y en un fraccionamiento cerrado.

3.3. Resultados y discusiones

Resultados

Las preguntas y los resultados arrojados en la aplicación del cuestionario directo son los que se enlistan a continuación:

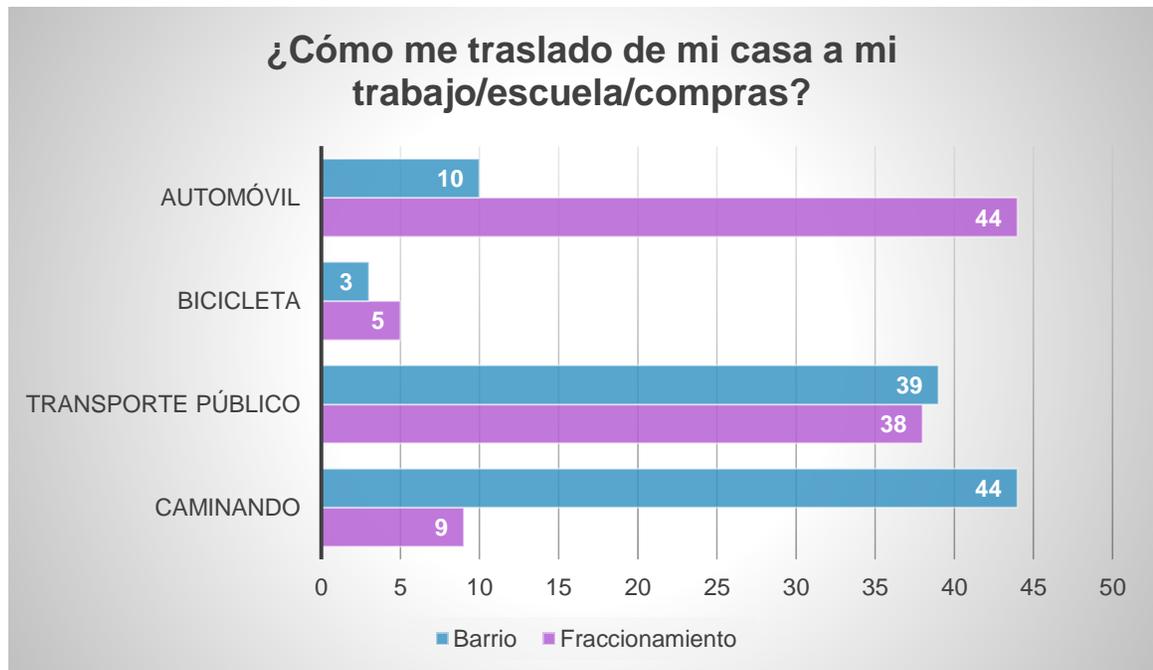


Figura 72: ¿Cómo me traslado?

En relación a la pregunta “¿Cómo me traslado de mi casa a mi trabajo/escuela/compras?” Los habitantes del fraccionamiento respondieron mayoritariamente que hacen uso del automóvil y, en segundo lugar, del transporte público. Puesto que es un espacio diseñado en torno a los autos, hacerlo de otra manera acabaría siendo casi inadmisibles. Más aún cuando el equipamiento no es fácilmente accesible de otra manera.

En el barrio, la opción ganadora fue caminando e igualmente, transporte público resultó consecutivo. Ya que la zona de estudio es totalmente peatonal y, al encontrarse en el centro, la cercanía con las distintas paradas de autobús hace del transporte público un medio sencillo de usar.

En ambos espacios la bicicleta fue el menos recurrido, siendo el barrio levemente superado por el fraccionamiento. Cabe señalar lo diferentes que resultan los modos de vida entre las dos zonas habitacionales.

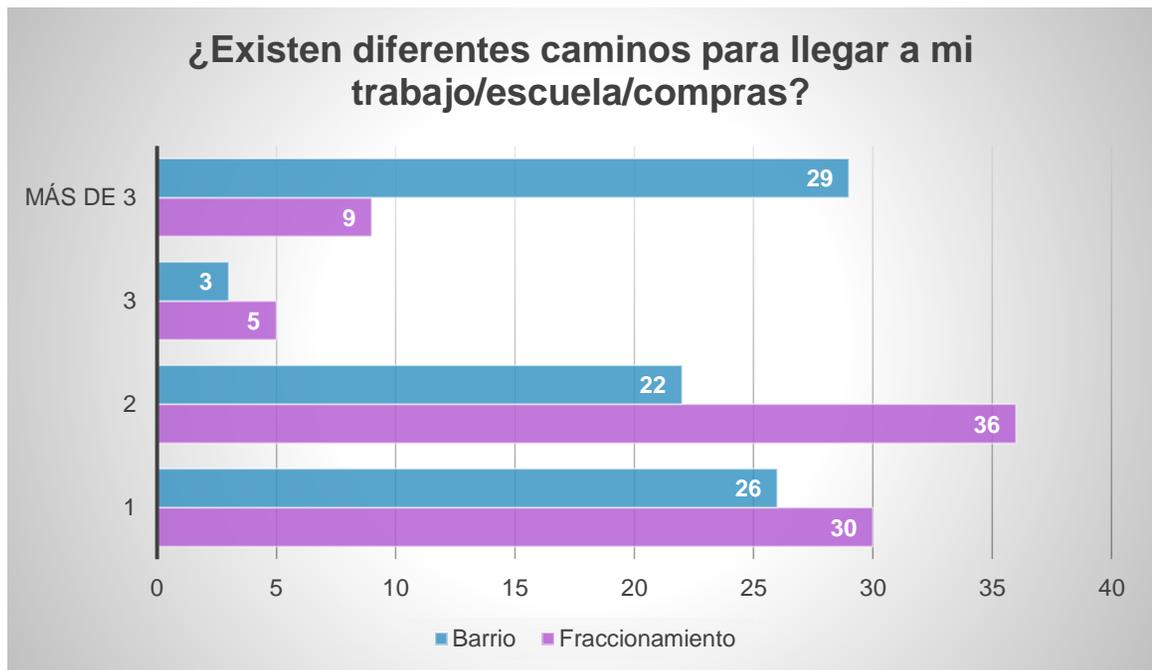


Figura 73: ¿Existen diferentes caminos?

En el barrio se aseguró que existen más de 3 rutas diferentes para trasladarse a sus destinos, esto debido a la cantidad de callejones que se conectan entre sí y que pueden llevar a un mismo punto. Producto de las formas de crecimiento urbano presentados en el barrio Temezcuicate y en general, en el centro de la ciudad: primero fue edificación, después lotificación y, por último, urbanización. Ahora bien, la segunda opción más comentada fue la de un solo camino, respondida por los cuestionados que son estudiantes del plantel educativo DCEA, donde precisamente, sólo hay un camino para llegar a él.

En el fraccionamiento las personas afirmaron que hay de una a dos rutas, a consecuencia del diseño de la traza del mismo, que distintamente al barrio, tuvo un crecimiento urbano a manera de polígono, denominado de tal manera por Solá

Morales (1997) porque la lotificación, urbanización y edificación surgieron, al mismo tiempo, en el momento de la concepción del diseño.

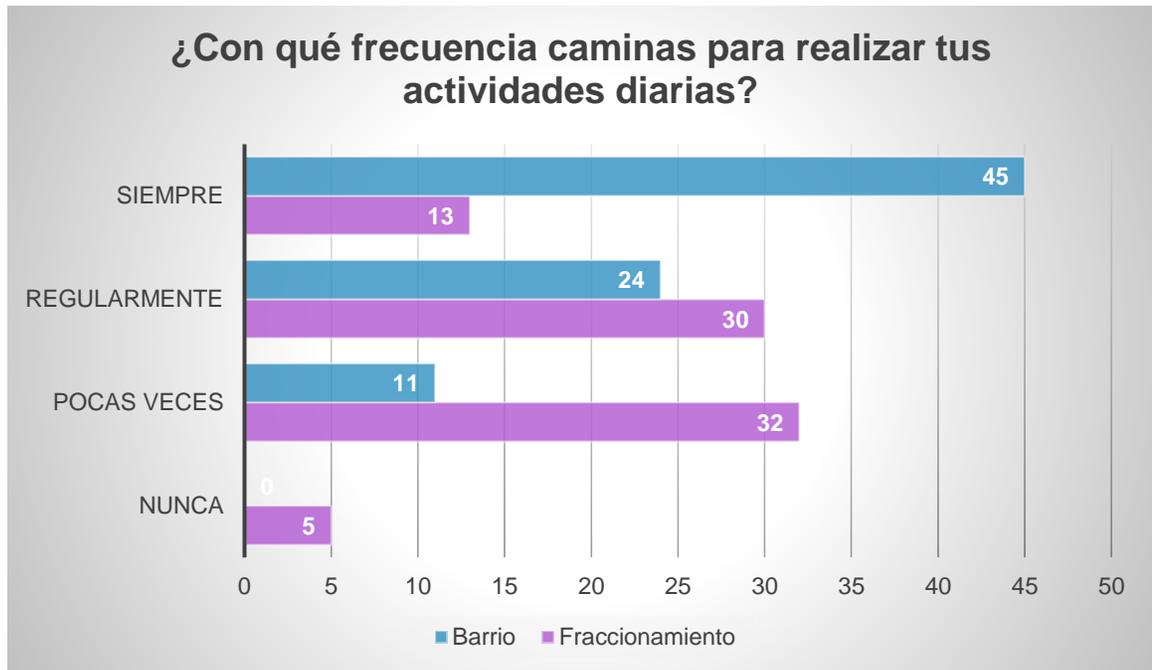


Figura 74: ¿Con qué frecuencia caminas?

Es en el barrio donde las personas caminan para moverse habitualmente, como se mencionó anteriormente, al ser un espacio casi totalmente peatonal, la posibilidad de hacerlo de otra manera no es siempre viable. Contrariamente, en el fraccionamiento la respuesta más recurrente fue “pocas veces”, seguida de “regularmente”, siendo los jóvenes quienes más afirmaron hacerlo dado que en los alrededores del fraccionamiento hay planteles educativos.

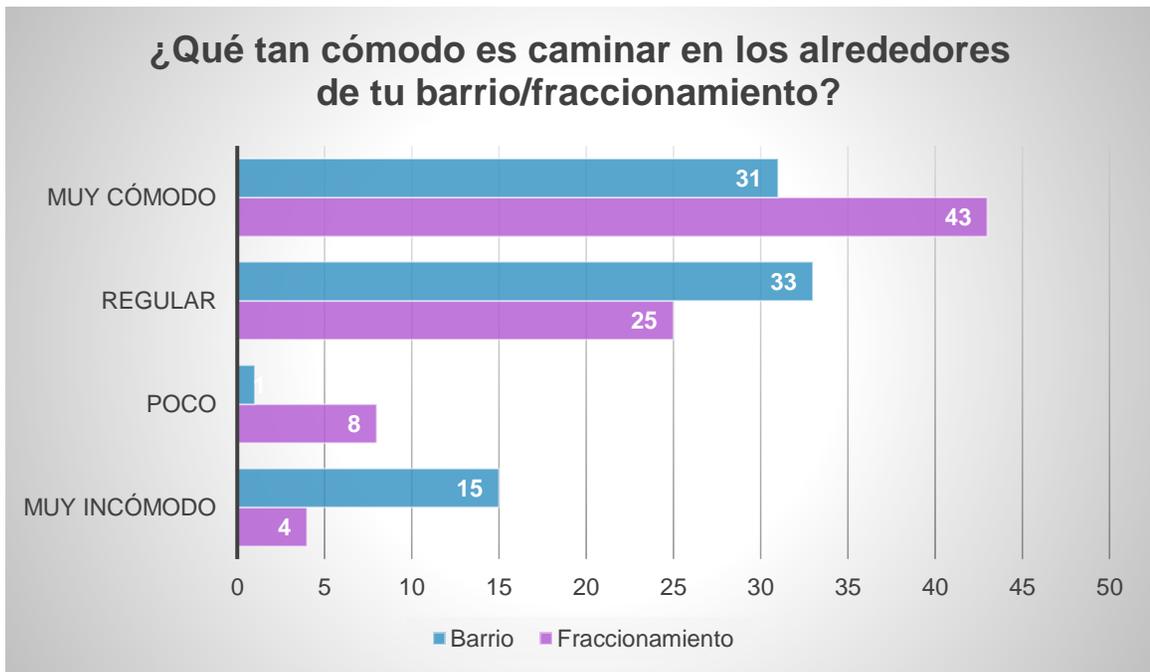


Figura 75: ¿Qué tan cómodo es caminar?

Los habitantes del barrio comentaron que caminar en él es muy cómodo y regularmente cómodo. No obstante, algunas personas afirmaron que era muy incómodo, ya que la pendiente de la que se constituye resulta difícil para ciertos sectores de la población, como aquellos pertenecientes a la tercera edad o quienes tienen dificultades motoras.

Precisamente, la falta de pendiente fue la razón de que en el fraccionamiento la respuesta más recurrente sea que es muy cómodo caminar por él. Sin embargo, hubo quienes resaltaron que aún es necesario implementar mejoras en la avenida principal, como añadir árboles para crear sombra a lo largo del día u optimizar la iluminación. De igual modo, son necesarias más medidas de seguridad, ya que cruzar de una acera a la otra puede resultar peligroso, e incluso sería pertinente establecer un límite de velocidad para los autos.

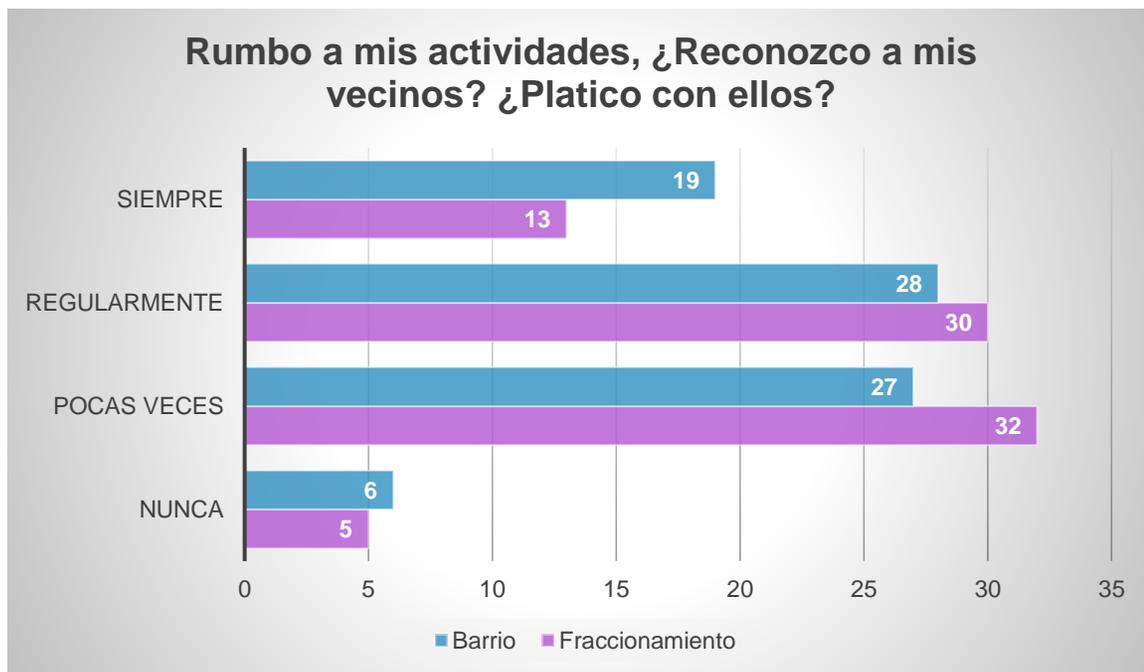


Figura 76: ¿Reconozco a mis vecinos?

En el fraccionamiento, la respuesta más repetida fue la de “pocas veces”, ya que no es común el conocer a los habitantes de otras Villas. Conviene subrayar, que el fraccionamiento Villas de Guanajuato consta de más de 20 espacios de vivienda cerrados denominados como Villas. Por lo que resulta difícil que las personas que no viven en la misma, lleguen a reconocerse. Es así que cuando afirmaban hacerlo regularmente, era porque se referían a aquellos que comparten una misma Villa.

Dentro del barrio sucede que sus ocupantes se reconocen regularmente, lo que pasa más a menudo entre las personas que han vivido en él toda su vida. Es necesario recalcar, que el barrio tiene por lo menos 60 años existiendo, y, por el contrario, el fraccionamiento apenas ha cumplido 15 años desde su construcción. Aunque, también se repitió la respuesta de “pocas veces”, porque durante las últimas décadas se ha registrado una disminución en la cantidad de familias habitando el barrio y ha aumentado el tamaño de la población rotante, ya sean estudiantes o turistas. De modo que cada vez es más común que no se reconozcan entre sí.

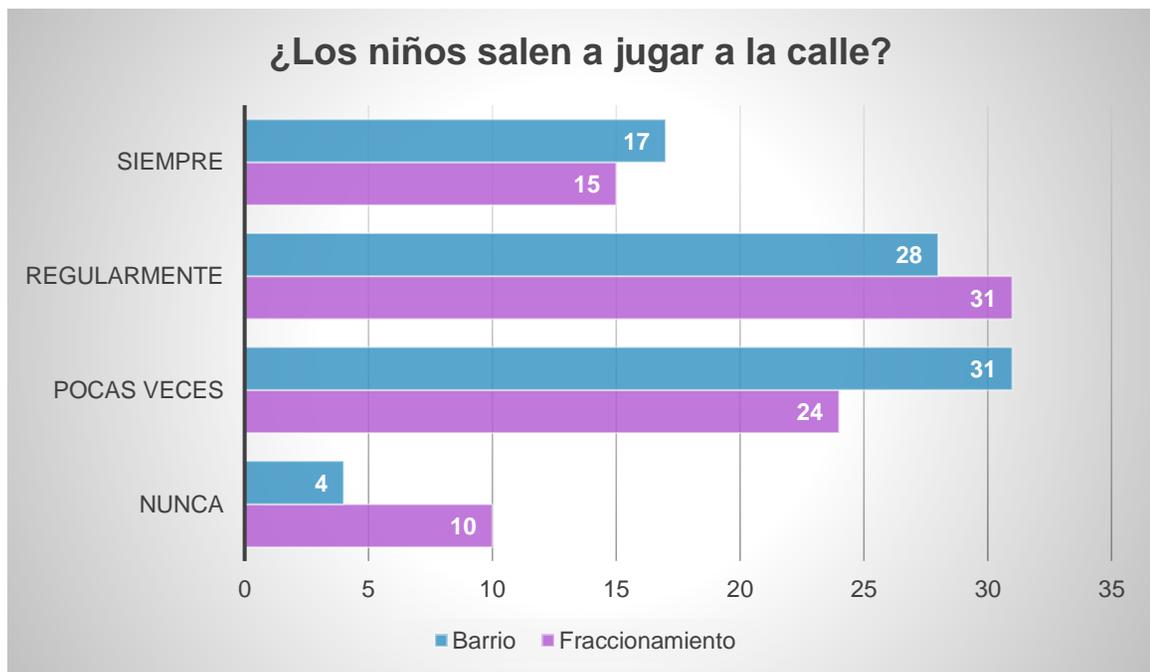


Figura 77: ¿Los niños salen a jugar a la calle?

Como se mencionó antes, en el barrio ha disminuido la cantidad de niños que habitan y salen a jugar en él. Razón por la que la respuesta más repetida es la de “pocas veces”, aunque, también otras personas comentaron que suelen ver niños jugando regularmente. Porque a pesar de ser pocos los que lo hacen, sí los hay. Más aún, las personas afirmaron reconocerlos y mencionar las condiciones físicas del barrio que permiten que los niños jueguen con seguridad (lo fácil que es vigilarlos desde casa y el que sea un espacio casi totalmente peatonal). Por otro lado, los adultos que crecieron en él, hablan de lo divertido que era bajar la pendiente.

Los datos demográficos del fraccionamiento, arrojan que habitan más familias que en el barrio y, en consecuencia, lo ocupan más niños. Cuando se les preguntó a las personas si los niños salen a jugar a la calle, la mayoría dijo que sí, específicamente refiriéndose a la calle de la Villa donde viven. Hubo quienes incluso comentaron que dentro de ellas han incluido juegos infantiles. No obstante, cuando se les cuestionó si lo hacían en la avenida principal, la mayoría comentó que lo hacen muy pocas veces, añadiendo que es peligroso para su seguridad ya sea por lo autos o por la falta de transeúntes a lo largo del día.

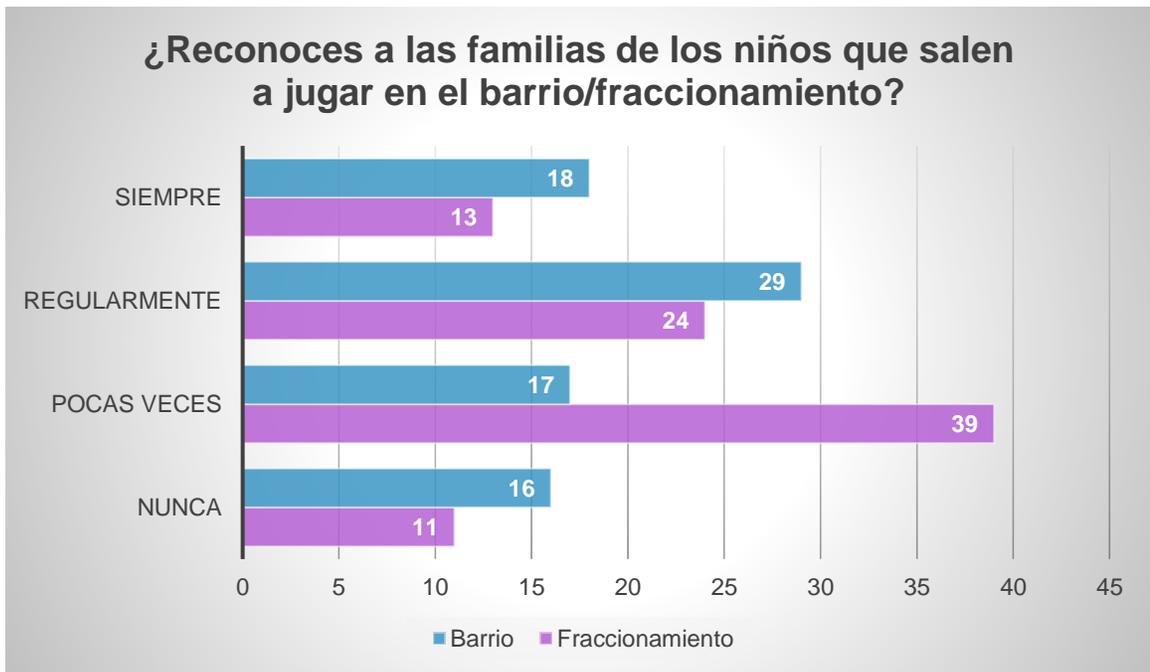


Figura 78: ¿Reconoces a las familias?

Los cuestionados en el fraccionamiento denotaron que sólo muy pocas veces reconocían a las familias de los niños que salen a jugar, sin contar a las que viven con ellos en una misma Villa. Contrastando con la respuesta brindada en el barrio, donde a pesar de haber pocos niños, se comentó que regularmente reconocían su casa y a sus familiares.

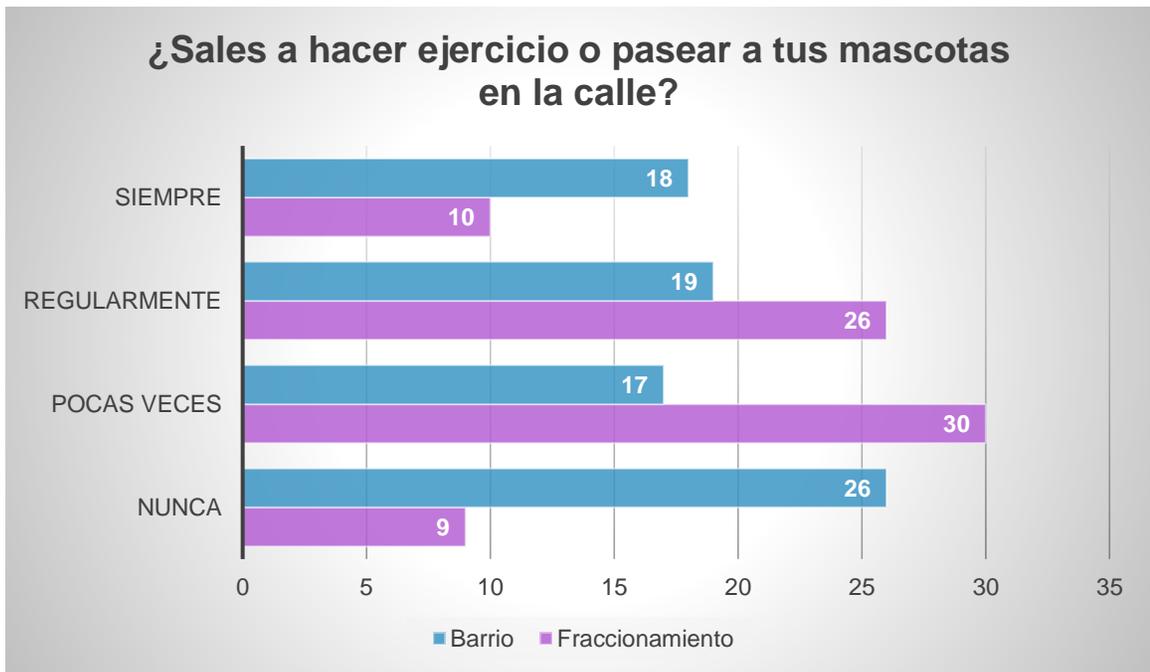


Figura 79: ¿Sales a hacer ejercicio?

La respuesta más recurrida en el barrio fue la de “nunca”, dado que no existe como tal un espacio en el cual ejercitarse. Sin embargo, hay quienes sí lo hacen y respondieron que “regularmente”, ya que la pendiente del barrio permite realizar ejercicios de resistencia, lo mismo aplicaría cuando se busca pasear a las mascotas. Todavía cabe mencionar, que para muchos de sus habitantes, el subir y bajar el barrio para realizar sus actividades de todos los días es considerado como ejercicio.

Pertinente al fraccionamiento, las personas respondieron que lo hacían pocas veces, seguido de regularmente, lo segundo se comprueba porque cuando baja el sol, es recurrente ver a varias personas corriendo o paseando a las mascotas en la avenida principal.

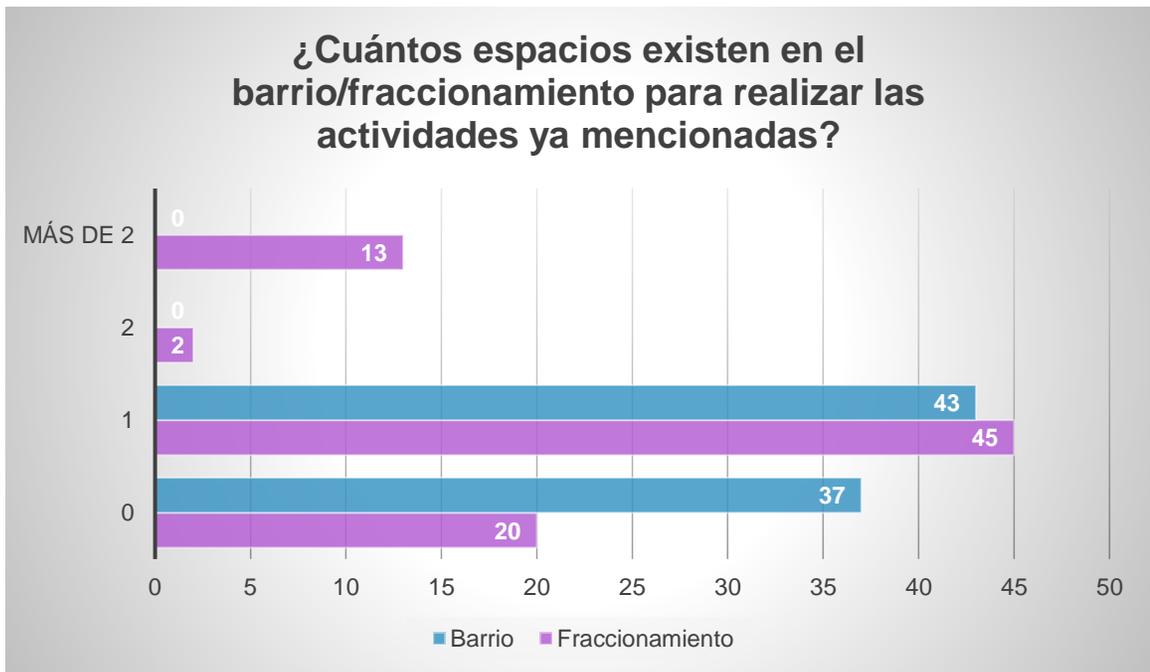


Figura 80: ¿Cuántos espacios existen para realizar actividades?

En el barrio y en el fraccionamiento, la respuesta en la que más se instó fue la de un espacio. En el fraccionamiento se cuenta con una cancha pública (donada por el gobierno del estado en el 2018) y en el barrio se consideró la misma calle como lugar para ejercitarse.

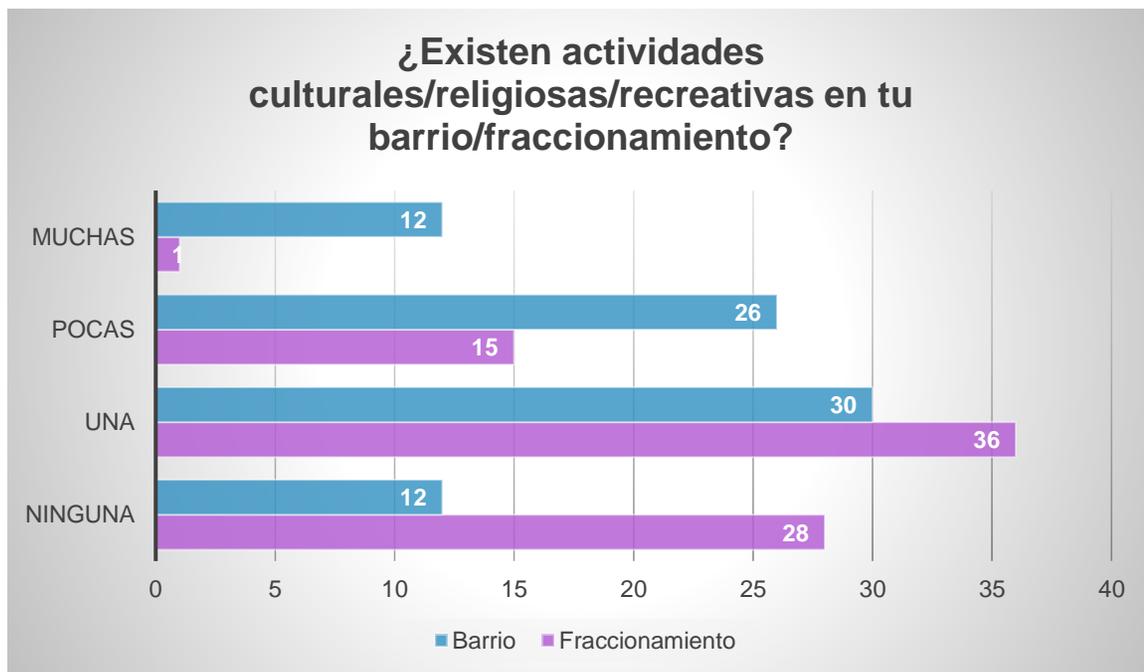


Figura 81: ¿Existen actividades culturales o religiosas?

En el barrio, sus ocupantes comentaron que hay sólo una celebración religiosa que existe desde 1935 y que se sigue celebrando el último domingo de octubre. También hubo quienes comentaron que hay otras celebraciones como las posadas de diciembre y el altar de muertos comunitario. En el fraccionamiento, que es un lugar mucho más joven, las personas consideraron como única celebración religiosa la misa dominical y no se habló de actividades culturales y recreativas, con excepción de una persona que señaló la colocación de altares de día de muertos en noviembre.

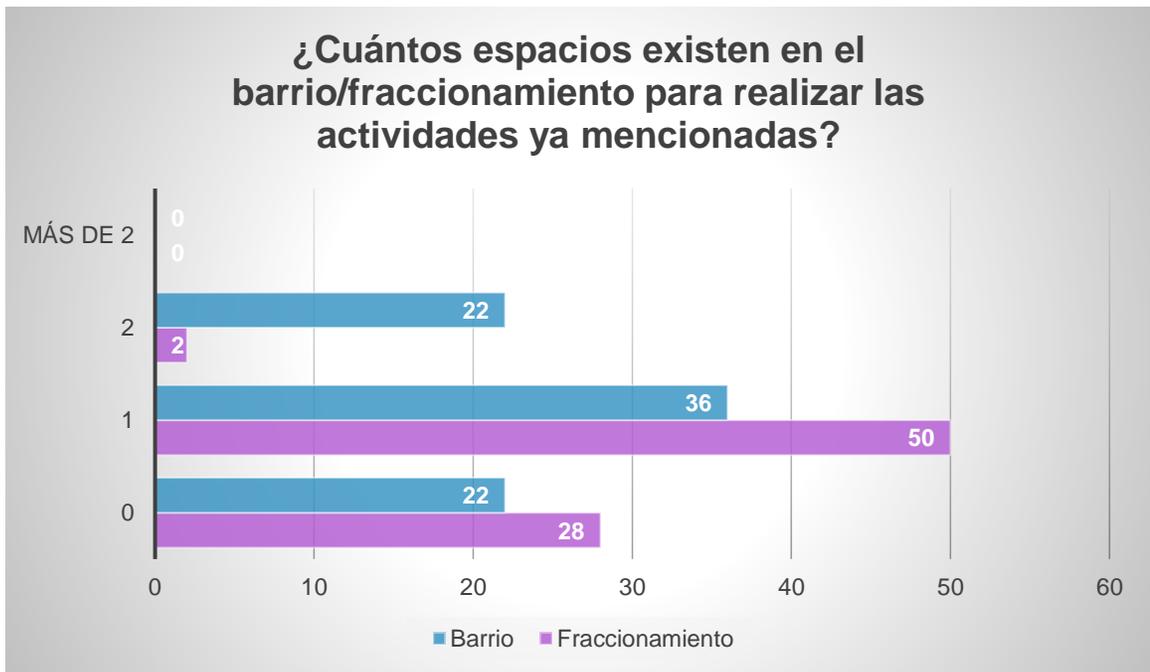


Figura 82: ¿Cuántos espacios existen para realizar actividades culturales o religiosas?

Dentro del fraccionamiento solamente se respondió que un espacio, que es una capilla. Existe, empero quienes respondieron que no había ninguno. Por otra parte, en el barrio también hay una capilla donde se celebra el día de San Miguelito, se coloca el altar de muertos, las posadas, los rosarios, entre otros. Solamente algunas personas aludieron a una pequeña plaza en la parte superior del barrio donde se festeja el día de San Miguelito.

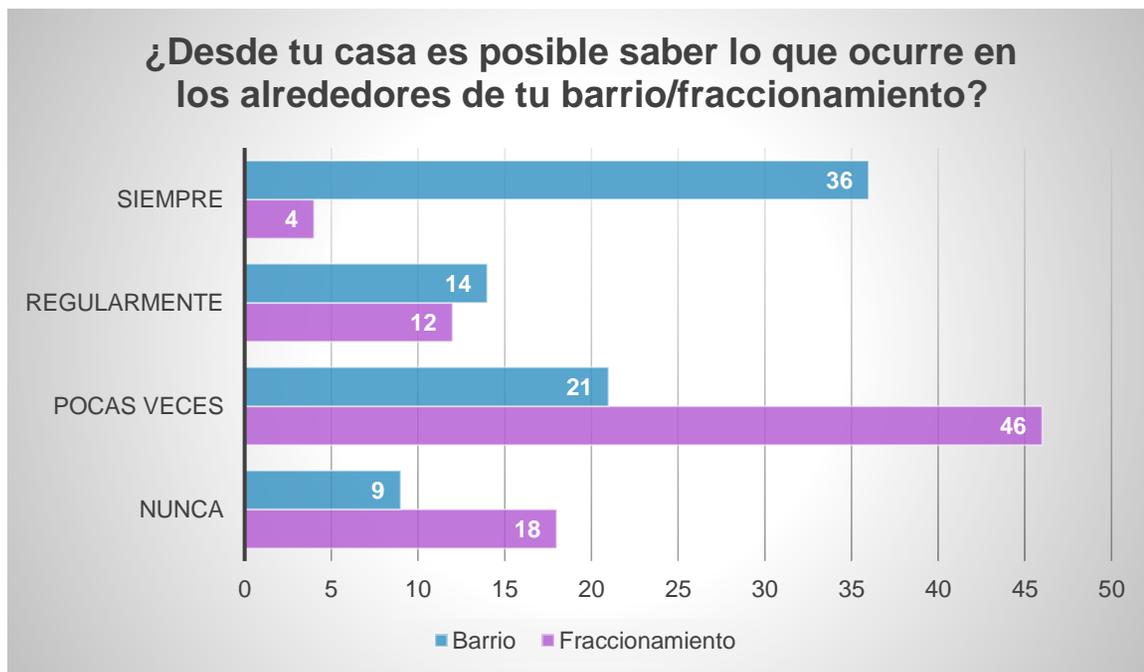


Figura 83: ¿Desde tu casa es posible saber lo que ocurre en los alrededores?

A esta pregunta, en el barrio las personas contestaron que “siempre”, que era sencillo saber si algo fuera de lo normal sucedía en los alrededores o con sus vecinos. De hecho, es recurrente que notar con rapidez si alguien corre peligro o si hay una persona sospechosa cerca.

En el fraccionamiento, se contestó en más ocasiones que “pocas veces”, ya que las Villas al estar cercadas no permiten vislumbrar lo que sucede fuera de ellas. Solamente pueden notar lo que pasa dentro de la Villa misma.

Discusiones

En la avenida principal del fraccionamiento se encuentran diferentes actividades de índole comercial (figura 88): tiendas de abarrotes, verdulerías, salones de belleza, un gimnasio, una escuela de manejo, restaurantes, un consultorio médico, etcétera. Estos lugares se convierten en zonas de encuentro para quienes viven en las diferentes Villas, no obstante, según las respuestas obtenidas durante el cuestionario, las personas afirmaron no reconocerse entre ellas, con excepción de aquellas que pertenecen a una misma Villa.

El cuestionario demuestra que los modos de vida dentro del fraccionamiento no favorecen la interacción entre sus ocupantes. Un aspecto detonante de este problema es la falta de peatonalidad. La urbanización de la avenida principal es aún carente (figura 84 y 86), es necesario implementar sombra, iluminación y mayor seguridad para los peatones. El protagonismo de los autos (figura 87), no ha permitido que se les brinde más atención a las banquetas y consecuentemente, las personas no se desplazan caminando, tampoco es cotidiano ver a los niños jugando fuera de su respectiva Villa.

En contraste con lo anterior, existe una cancha de usos múltiples pública (figura 89) que sí es visitada en las tardes por los jóvenes del fraccionamiento, más aún, estos mismo jóvenes aseguran asistir a la escuela caminando y consideran que hacerlo es cómodo, por lo relativamente cercano que está el plantel. Además, por las tardes también se suelen observar personas haciendo ejercicio, paseando a las mascotas y haciendo la compra. Lo que una vez más reitera lo mucho que se necesita añadir sombra en las aceras para repetir este mismo patrón en las horas más iluminadas del día y viceversa, lo requerida que es la iluminación a altas horas de la noche.

De igual modo, queda señalar que las características de amurallamiento de las Villas (figura 85) son en gran parte responsables de la falta de interacción entre los habitantes. Es casi imposible vislumbrar lo que sucede fuera de ellas e incluso, esta peculiaridad hace de la calle un espacio inseguro. Desde otro punto de vista, lo ya

mencionado en relación con la cancha pública y la escuela accesible peatonalmente, funcionan como incentivos para promover, entre los integrantes de diferentes Villas, el sentido de comunidad. Al mismo tiempo, se pudiera decir lo mismo de la capilla, aunque esto no se vio reflejado en las respuestas del cuestionario.

Para simplificar, es necesario recalcar que existen carencias que requieren atención dentro del fraccionamiento: mejoramiento de la iluminación, creación de sombra, aumento de la seguridad peatonal, construcción de áreas verdes, incluido, se puede alegar por el ensanchamiento de las aceras.

Todo lo ya escrito ayudaría a generar espacios de encuentro en la avenida principal que ya tiene una mezcla de actividades de todo tipo. A su vez, vale la pena resaltar que el equipamiento que ya está presente, cancha pública y escuela accesible, son dos factores que favorecen el sentido de comunidad entre los habitantes más jóvenes del fraccionamiento.

En el barrio observamos que los modos de vida son contrarios a los del fraccionamiento cerrado, las personas hacen su vida cotidiana caminando, lo que fomenta el encontrarse en las mañanas cuando se dirigen a sus actividades y por las tardes cuando regresan de ellas. Es sencillo que los niños jueguen en el barrio porque desde las casas de los vecinos se escucha y observa lo que sucede en los alrededores, al mismo tiempo, el que sea un espacio casi totalmente peatonal, asegura la prevención de accidentes relacionados con los automóviles. Aspecto interesante, porque es en la sección donde no pasan los carros donde únicamente los niños juegan.

Otro elemento que ayuda a los encuentros furtivos es la capilla de San Miguel, ahí las personas celebran la fiesta que lleva el mismo nombre (figura 90), además, en ella se llevan a cabo las reuniones vecinales (figura 92), las posadas, los rosarios, se pone el altar de muertos (figura 98), el altar a la virgen de Dolores (figura 100), entre otros. Simultáneamente, la conexión del barrio con diferentes callejones

produce la visita de sus respectivos habitantes. Si bien, la capilla alberga distintas actividades, se hace impreciso el considerarla como el centro del barrio. Es más bien su cercanía con todo tipo de equipamiento: primarias, el mercado embajadoras, un parque, farmacias, consultorio médico, papelería, restaurantes, bares, cafeterías, tiendas de ropa, entre otros. Y es en estos puntos donde también se encuentran la mayoría de los vecinos.

A pesar de que hubo quienes calificaron al barrio de regularmente cómodo por la pendiente de la que se conforma, su carácter peatonal lo convierten en un espacio ideal para la interacción y creación de vínculos sociales (figura 99).

Llegado a este punto, en el capítulo 1 se mencionó que la porosidad es una característica de la morfología urbana que se asocia con la vinculación de personas, dado que hace referencia a las sendas que permiten la movilidad, más aún, favorecen las oportunidades de encuentro e interacción. Esta definición se puede asociar con los resultados arrojados en los cuestionarios ya que según las respuestas, los puntos de encuentro identificados durante la descripción de los componentes materiales del barrio, funcionan para generar vínculos, lo mismo se pudiera decir con la cancha pública perteneciente al fraccionamiento cerrado.

La porosidad también se relaciona con la peatonalidad porque para que exista interacción se requiere principalmente de caminar, esta cualidad es más clara en el barrio, contrariamente a lo que se observa en el fraccionamiento cerrado, donde caminar se dificulta a causa de la falta de infraestructura peatonal. La relación de la porosidad con los diferentes modos de vida vistos en ambos lugares y las consecuencias que producen en su sentido de comunidad se describirán en el capítulo 4.



Figura 84: Avenida frente a Villa Manuel Doblado



Figura 85: Niños jugando junto a muro de Villa Acámbaro



Figura 86: Av. Villas de Guanajuato



Figura 87: Parada de autobús



Figura 88: Comercios en avenida principal



Figura 89: Niños y jóvenes jugando en cancha pública



Figura 90: Celebración de San Miguelito en el Temezcuicate



Figura 91: Fiesta de San Miguelito en callejón San Juan Bautista

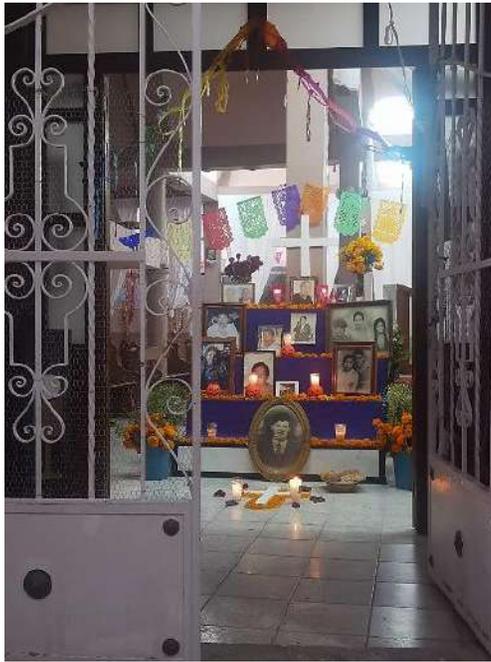


Figura 92: Altar de muertos dentro de capilla de San Miguelito



Figura 93: Persona paseando a su mascota en barrio Temezcuitate



Figura 94: Misa de fiesta de San Miguelito



Figura 95: Mural de barrio de Temezcuitate y callejones aledaños



Figura 96: Persona limpiando el barrio



Figura 97: Plazuela en callejón San Juan Bautista



Figura 98: Junta de vecinos del Temezcuitate y callejones aledaños



Figura 99: Vecinos platicando en el barrio



Figura 100: Altar de la Virgen de Dolores en capilla San Miguelito

Capítulo 4:

Sentido de comunidad en el barrio Temezcuicate y en fraccionamiento Villas de Guanajuato

4.1. Sentido de comunidad y su relación con la porosidad urbana

Como se revisó en el capítulo 1, la porosidad en el campo del urbanismo se define como las sendas que permiten la movilidad y la vinculación de la gente, ya que crea oportunidades de encuentro e interacción. Conviene subrayar, que es referente a los espacios que no sólo son para la circulación sino también son espacios interesantes que invitan a las personas a quedarse y a interactuar entre ellas, de ahí que la peatonalidad sea indispensable. La porosidad es visible en entradas, plazas y caminos que admiten la inserción del espacio público urbano a los edificios, sin embargo, se puede ver afectada por la disposición de elementos que bloquean el tránsito de personas o por aquellos que restringen el acceso a un determinado lugar.

Es en los barrios y fraccionamientos cerrados donde se desarrolla la vida colectiva e individual de las personas, es por eso que su morfología influye directamente en los modos de vida de sus habitantes. Si el entorno posee una morfología con características porosas, entonces se deduce que la vinculación de personas será posible y por lo tanto, será más factible desarrollar sentido de comunidad.

De manera que un escenario poroso, sería aquel donde las edificaciones se hallen directamente en contacto con el espacio público, con diversas vías de circulación, con una urbanización mayormente peatonal y con puntos de reunión que inviten a las personas a quedarse e interactuar.

Lo dicho hasta aquí supone que el sentido de comunidad de los pobladores de los barrios y fraccionamientos cerrados está directamente relacionado con la porosidad, los componentes materiales que conforman la morfología y los modos de vida. Dicha relación se describe en el diagrama de complejidad que se ilustra a continuación:

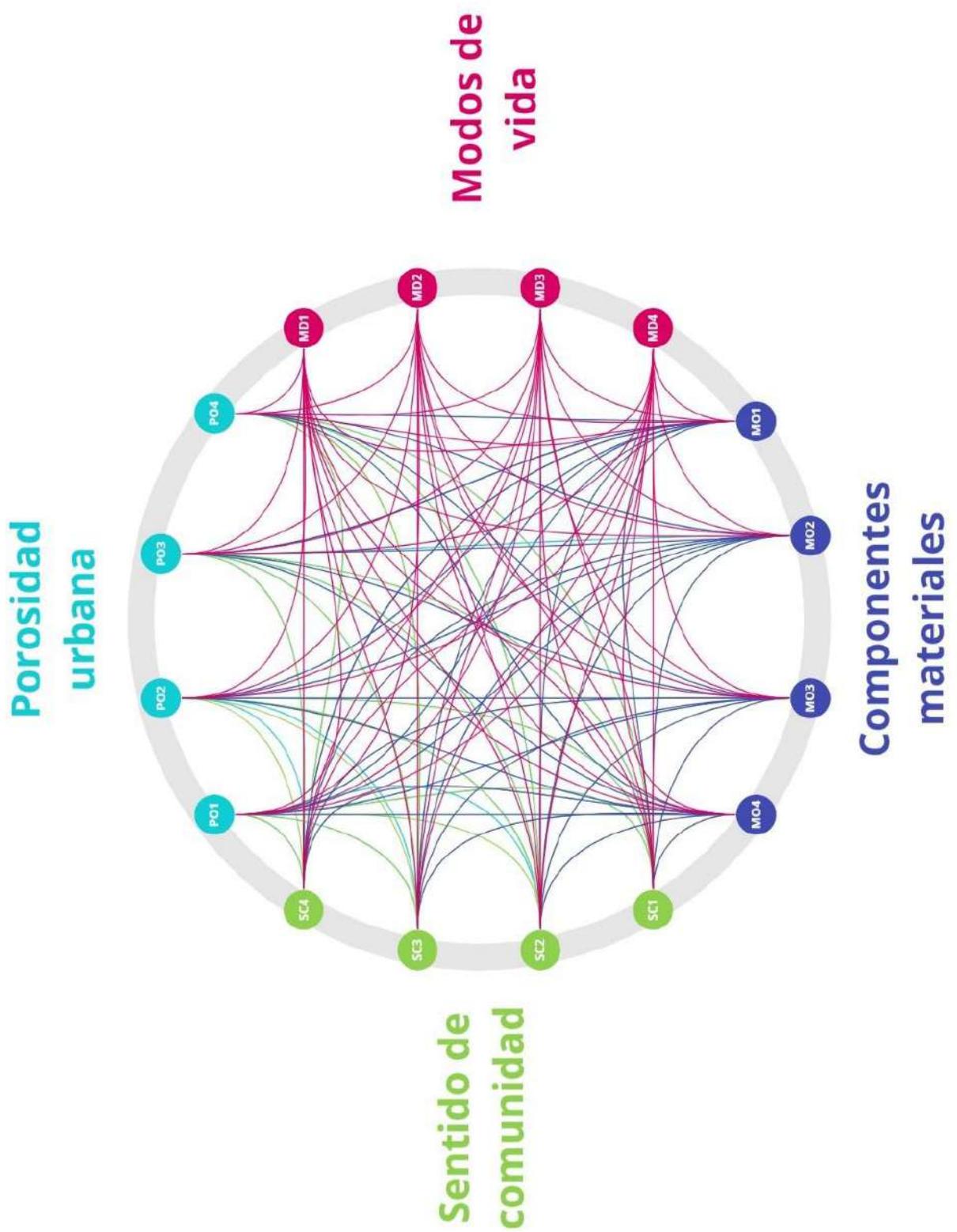


Figura 101: Marco de complejidad de barrios y fraccionamientos

Figura 102: Elementos de marco de complejidad de barrios y fraccionamientos

Variable	Definición	Nom.
Porosidad urbana	Límites difusos	PO1
	Circulación	PO2
	Peatonalidad	PO3
	Vinculación de personas	PO4
Modos de vida	Condiciones económicas	MD1
	Educación	MD2
	Cultura y tradiciones	MD3
	Sociedad	MD4
Sentido de comunidad	Apropiación del espacio compartido	SC1
	Participación cívica	SC2
	Sentimiento de pertenencia	SC3
	Conexión grupal	SC4
Componentes materiales	Sucesión	MO1
	Lotificación	MO2
	Edificación	MO3
	Urbanización	MO4

Los anteriores conceptos denotan la correlación entre las características que conforman las variables pertenecientes al marco de complejidad expuesto. Baste, como muestra la porosidad, que se asocia con los barrios y fraccionamientos cerrados porque, gracias a sus características, fomenta el tejido social al vincular a las personas a través de las vías de acceso y puntos de encuentro. Asimismo, la porosidad está presente en los componentes materiales de los barrios y fraccionamientos cerrados cuando la urbanización es mayoritariamente peatonal o cuando la lotificación crea vías de circulación. En cuanto el sentido de comunidad, lo ya dicho reitera que la presencia de espacios que faciliten que los habitantes

interactúen los unos con los otros, promocionan el desarrollo de sentimientos de pertenencia y conexión grupal, que pueden llevar a crear sentido de comunidad.

Otro ejemplo es el caso de los componentes materiales, si estos muestran una urbanización con espacio público que cumple características peatonales y cuentan con actividades estacionarias para generar enlaces de conexión entre la gente, también se habla de modos de vida que sustentan las vinculaciones sociales, que en un futuro se pueden transformar en sentido de comunidad. Igualmente, si el componente material de la edificación está en contacto directo con el espacio público, se podrían cumplir las funciones ya mencionadas.

4.2. Los modos de vida y el entorno construido en el sentido de comunidad

Los componentes materiales de los entornos del barrio Temezcuicate y del fraccionamiento Villas de Guanajuato muestran dos modos de vida contrastantes. En la primera lámina (figura 103) se visualizan los edificios que tienen vista hacia el espacio público, en el barrio todos los edificios lo hacen, en comparación con el fraccionamiento donde son menos de la mitad los que sí poseen esta característica. En consecuencia se observa que el 33% de los habitantes del barrio platican entre ellos y sólo el 23% de los que viven en el fraccionamiento lo hacen, eso considerando que es con aquellos con los que comparten una misma villa.

En la segunda lámina (figura 104), son visibles las vías de circulación de cada uno de los entornos. En el barrio existen más de tres (en la ilustración se indican siete), por otro lado, en el fraccionamiento sólo hay dos. De modo que las respuestas demuestran que en el barrio el 36% de los encuestados conocen más de tres caminos para dirigirse a sus actividades del día a día y en el fraccionamiento el 40% respondió que sólo están al tanto de dos vías.

La tercera lámina (figura 105) recalca el tipo de topografía que conforman los dos entornos, en el barrio la topografía es mucho más accidentada que en el fraccionamiento, la cual se visualiza más llana. Por consiguiente, en el barrio cuando se preguntó si se reconocían a las familias, el 36% comentó hacerlo regularmente;

en el fraccionamiento el 30% afirmó que sí, tomando en cuenta que hacen referencia a las personas que habitan en su misma Villa. La siguiente pregunta que se respondió en relación con la topografía, fue la de si se realiza ejercicio en el barrio o en el fraccionamiento. Los primeros respondieron que nunca en un 33% y los segundos que nunca en un 11%.

Por último, en la cuarta lámina (figura 106) se explican los puntos de encuentro que se hallan en los dos entornos, así como la urbanización peatonal y exclusiva para automóviles que se pueden encontrar en ellos. En el barrio, se advierte una urbanización en su mayoría peatonal y con cuatro puntos de encuentro. En cambio, en el fraccionamiento se percibe un solo punto de encuentro y en general la urbanización está enfocada en los automóviles.

Es por esto que cuando se les cuestionó a las personas cómo se trasladaban a sus actividades diarias, en el barrio se respondió que el 10% en auto y en el fraccionamiento un 46% hace uso de él. Respecto a la pregunta de con qué frecuencia caminan, en el barrio se dijo que siempre en un 56% y en el fraccionamiento sólo un 16%. Finalmente, a la pregunta de qué tan cómodo es caminar en los alrededores de ambos lugares, en el barrio sólo un 39% afirmó que era muy cómodo, en cambio, en el fraccionamiento afirmaron un 56% que era muy cómodo, resaltando que su razón para dicha respuesta fue que no tiene pendiente como sí lo hacen la mayoría de los callejones de la zona centro, igualmente, llamó la atención que resaltaba el detalle de que se le consideraba como tal, sólo durante ciertas horas del día.



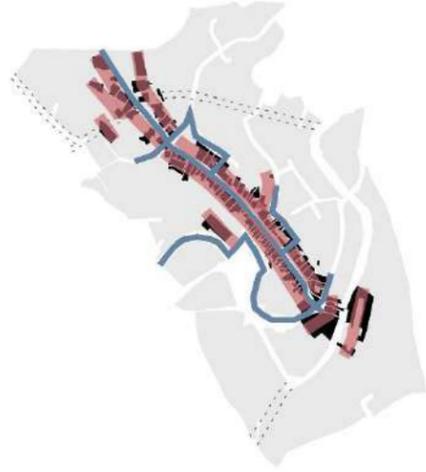
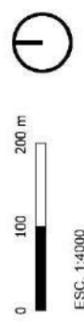
¿Reconozco a mis vecinos? ¿Plático con ellos?
Tenezcuiltate
 Regularmente 35%

Villas de Guamajuato
 Regularmente 23%
*Solo a los que viven en la misma Villa

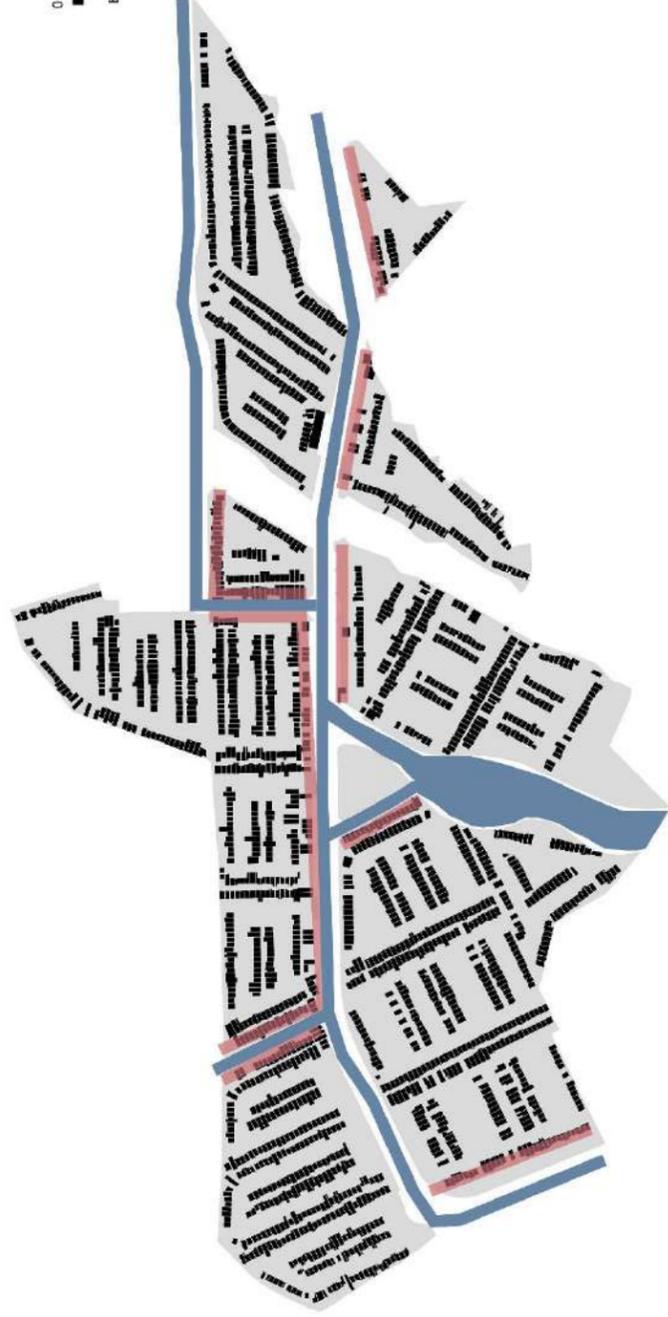
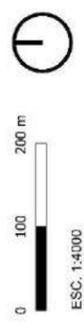


¿Desde tu casa es posible saber lo que ocurre en los alrededores?
Tenezcuiltate
 Regularmente 45%

Villas de Guamajuato
 Regularmente 5%



Espejo público
 Edificaciones
 con vista hacia el
 espacio público



Espejo público
 Edificaciones
 con vista hacia el
 espacio público



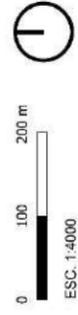
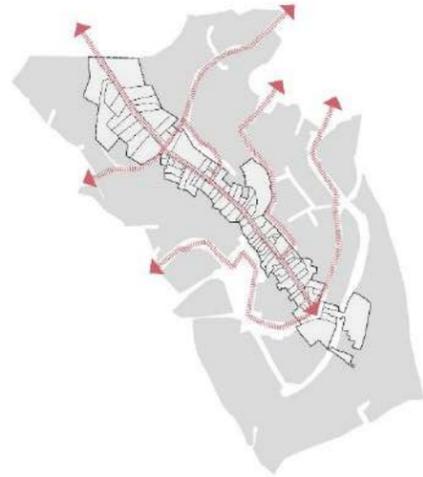
¿Existen diferentes caminos para llegar a mi trabajo/escuela/compras?

Temecucuitate

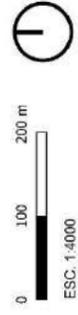
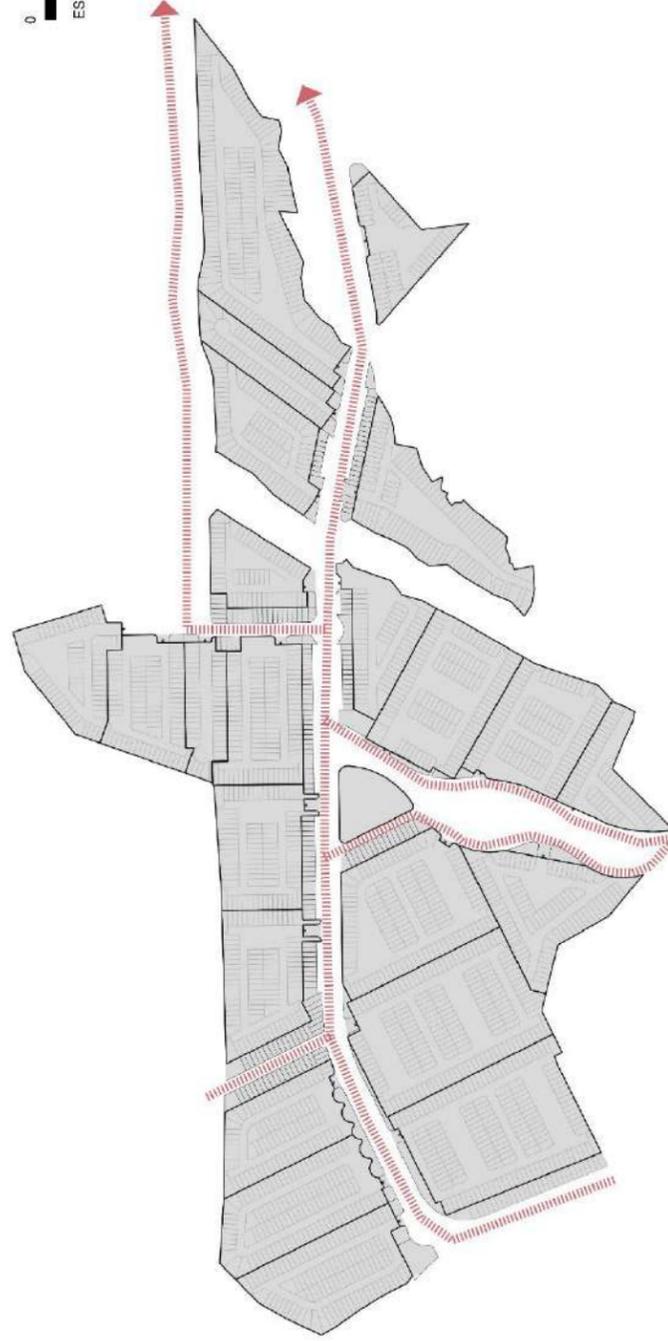
Más de tres 36%

Villas de Guanajuato

Dos 40%



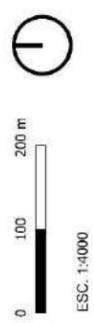
Vías de circulación



Vías de circulación

Figura 104: Lotificación y modos de vida

Figura 103: Edificación y modos de vida



¿Reconoces a las familias?

Temezcuitate
 Regularmente 36%

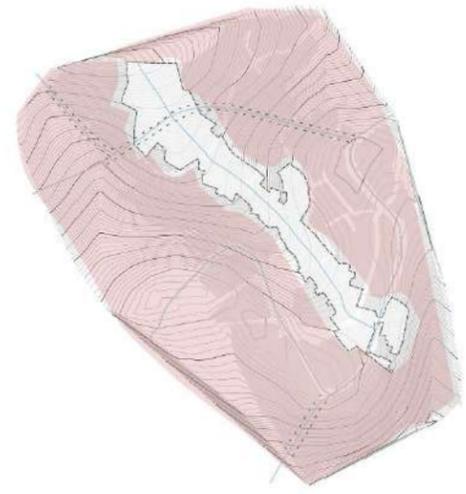
Villas de Guanajuato
 Regularmente 30%
 *50% a los que viven en la misma villa



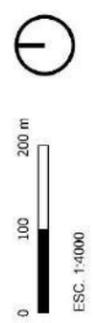
¿Sales a hacer ejercicio en el barrio o fraccionamiento?

Temezcuitate
 Nunca 33%
 *El ejercicio es subir por el barrio

Villas de Guanajuato
 Nunca 11%



Curvas de nivel



Curvas de nivel



Figura 105: Sucesión y modos de vida



¿Cómo me traslado de mi casa a mi trabajo/escuela/compras?

Temezcuitate	Automóvil 10%
Villas de Guanajuato	Automóvil 46%



¿Con qué frecuencia caminas para realizar tus actividades diarias?

Temezcuitate	Siempre 56%
Villas de Guanajuato	Siempre 16%

¿Qué tan cómodo es caminar en los alrededores de tu barrio/fraccionamiento?

Temezcuitate	Muy cómodo 39%
Villas de Guanajuato	Muy cómodo 54%

*No hay pendientes

*Solo a ciertas horas

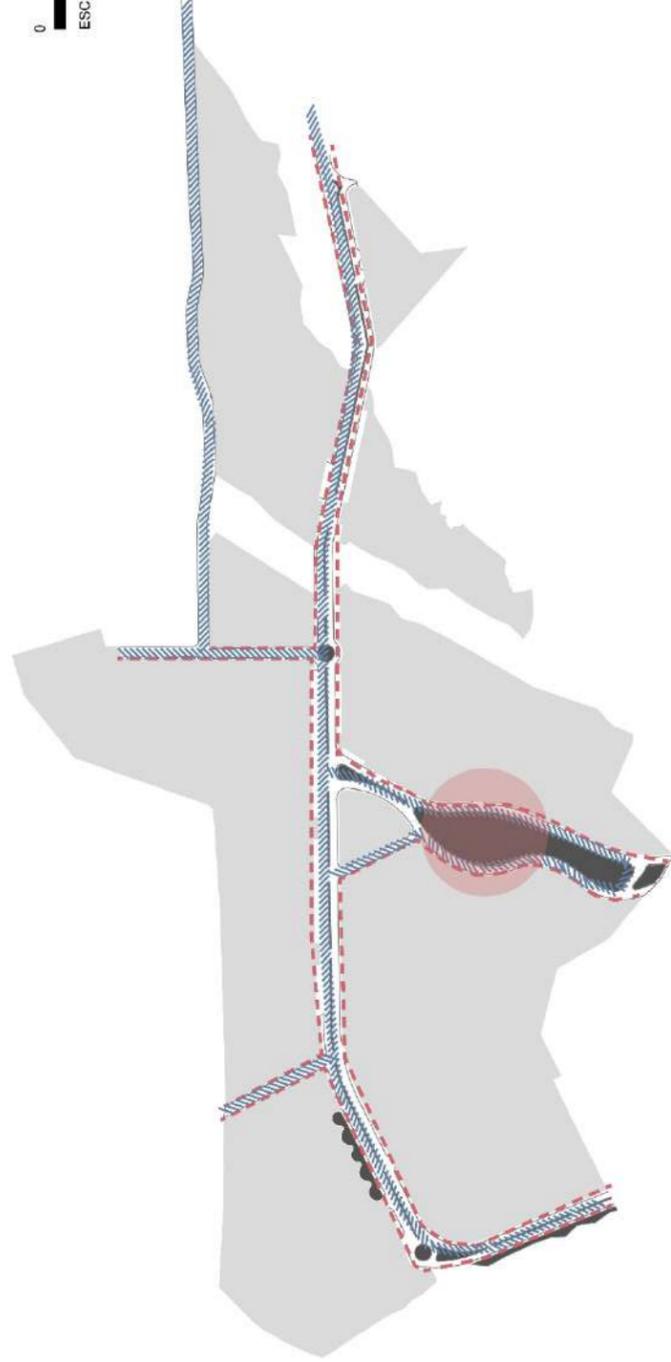
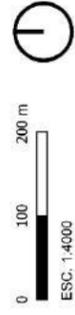
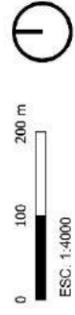


Figura 106: Urbanización y modos de vida

4.3. Sentido de comunidad en barrio temezcuitate y en fraccionamiento villas de guanajuato

Los componentes materiales que conforman la morfología del barrio y del fraccionamiento cerrado se reflejan directamente en los modos de vida de sus habitantes. En el caso del barrio Temezcuitate, se observa que todas sus edificaciones cuentan con vista directa hacia el espacio público y que la lotificación se conforma de lotes con dimensión media, enlazándose los unos con los otros a través de sendas que no sólo los unen a ellos, sino que también se dirigen al centro de la ciudad.

En cuanto a su topografía, el barrio está constituido sobre la loma de un cerro, por lo tanto, las edificaciones cuentan con una visualización amplia del espacio público, ya que la elevación permite que las construcciones no se obstruyan las unas con las otras e incluso provoca que se observe el interior de las mismas desde un edificio al siguiente.

La urbanización del barrio es en su mayoría peatonal, al ser un barrio que se originó desde hace más de un siglo, no estuvo concebido para tecnologías actuales como los autos, así que las personas que lo habitan, se ven obligadas a caminar para acceder a él. Cabe mencionar que, el camino que linda con la carretera panorámica, sí permite la entrada de los autos, aunque se ha ido adaptando con el pasar de los años.

Lo dicho hasta aquí expone un modo de vida donde la gente se reconoce, más aún, hay quienes afirman platicar con sus vecinos. Además, al encontrarse los edificios en contacto con el espacio público pueden vislumbrar fácilmente lo que sucede en los alrededores y alertar a los demás. Es necesario recalcar que la topografía del barrio juega un papel primordial en el reconocimiento de sus habitantes, ya que provoca que entre vecinos se observen desde sus respectivas viviendas.

Se mencionó que los lotes se unen a través de vías que permiten el acceso al barrio por diferentes puntos, aspecto que es notorio durante la fiesta de San Miguelito (festividad tradicional del barrio), donde no sólo asisten pobladores del mismo sino que acuden personas de todos los callejones aledaños. De manera semejante, quienes viven en los alrededores usan el barrio para llegar a los distintos puntos con los que se enlaza. Consecuentemente no sólo se reconocen entre los que habitan el Temezcuicate, sino también entre los que provienen de los callejones contiguos.

Los modos de vida de los pobladores del Temezcuicate gira en torno a la peatonalidad, moverse de un callejón a otro se hace caminando, ir a la calle Sangre de Cristo (que lleva al centro) o hacia la carretera panorámica se hace de la misma manera. Encontrarse con los vecinos al realizar las actividades diarias es recurrente, lo que refuerza el reconocimiento mutuo. Se debe agregar que cuando se respondió a la pregunta de sí se realizaba ejercicio en el barrio, la mayoría de las personas contestó que nunca, dado que se considera como ejercicio el subir y bajar por la pendiente del barrio a lo largo de todo el día.

Por lo que se refiere al fraccionamiento, su morfología se constituye por edificios rodeados por muros y con sólo pocas construcciones en contacto directo con el espacio público, causado porque su lotificación se componga de manzanas de gran tamaño cuya característica principal es el encerramiento. De ahí que las vías de acceso al fraccionamiento sean sólo dos, la primera planeada desde la concepción del diseño y la segunda improvisada por los pobladores del fraccionamiento. La topografía es llana, por lo tanto es ideal para una urbanización centrada en el automóvil, siendo este el caso. Como tal, existe un punto principal de encuentro, especialmente para la población joven, una cancha pública.

Considerando ahora los modos de vida de los habitantes del fraccionamiento, se advierte que es menor la cantidad de personas que se reconocen entre ellas, en particular sólo se identifican entre aquellas que viven en una misma Villa. El hecho de que los edificios estén rodeados por muros, provoca que no se perciban los

acontecimientos que pasan fuera de sus Villas. Asimismo, sólo hay dos vías de acceso, donde el auto es el modo de transporte más recurrente, seguido del transporte público. Por otro lado, también están las personas que caminan a lo largo del fraccionamiento para realizar sus actividades diarias, como los que trabajan en los alrededores, aunque sobre todo, lo hacen los jóvenes que asisten a las escuelas aledañas. Siendo estos también los primordiales usuarios de la cancha, cabe señalar que dicho punto de encuentro ha servido para enlazarlos con los habitantes de las otras Villas.

En síntesis, en los modos de vida resultantes de las morfologías de ambos entornos, se destaca una característica: la falta o no de porosidad. Por un lado, en el barrio, se observa porosidad en su peatonalidad, en los edificios que interactúan con el espacio público, en las diferentes vías de acceso e incluso en su topografía. Por el otro, en el fraccionamiento, la falta de porosidad se visualiza en los muros que rodean a la mayoría de los edificios, en el protagonismo de los automóviles, aun así, la cancha ha funcionado como punto de encuentro para los jóvenes del fraccionamiento cerrado.

En la tabla siguiente, se muestra un resumen de las características que facilitan o dificultan el desarrollo de sentido de comunidad dentro del barrio y del fraccionamiento cerrado, tomando como pauta las variables de componentes materiales, modos de vida, porosidad y sentido de comunidad:

Componentes materiales				
Variable:	Sucesión	Urbanización	Edificación	Lotificación
Forma de crecimiento:	S+E+L+U			
<i>Barrio tradicional</i>	Topografía accidentada	Mayormente peatonal	Edificios en contacto directo con espacio público	Lotes pequeños que permiten fácil circulación
Forma de crecimiento:	S+(E-L)+U			
<i>Fraccionamiento cerrado</i>	Topografía llana, cruza un	Enfocada en el automóvil		

	río por el fraccionamiento		Edificios rodeados por muros	Grandes lotes que no admiten accesos
Modos de vida				
Variable:	Recreación y deporte	Tipos de empleo	Cultura y tradiciones	Educación
<i>Barrio tradicional</i>	Caminar para realizar sus prácticas cotidianas funciona para ejercitarse	Se emplean en Gobierno, en la Universidad de Guanajuato o rentan sus casas a estudiantes y turistas	Posadas, colocación de altar de muertos y festejo de San Miguelito	A 3 min está una escuela primaria, a 8 min una secundaria, a 10 min una preparatoria y a 11 min la universidad
<i>Fraccionamiento cerrado</i>	Las personas suelen salir a caminar, correr y pasear a los perros cuando baja el sol	Trabajan en las empresas del corredor industrial, en gobierno, en el centro comercial o son comerciantes	Sólo se mencionaron las misas dominicales y el día de muertos	A 13 min está una preparatoria, a 8 min la Universidad Santa Fe
Porosidad urbana				
Variable:	Vinculación de personas	Circulación	Peatonalidad	Límites difusos
<i>Barrio tradicional</i>	El barrio mismo funciona como punto de encuentro	Existen conexiones con otros callejones y calles principales	Su morfología favorece la peatonalidad sobre cualquier otra forma de transporte	Es posible escuchar y ver lo que sucede en los alrededores
<i>Fraccionamiento cerrado</i>	Sólo hay un espacio que funciona como punto de encuentro, la cancha pública	Sólo se puede circular por la avenida principal y por un camino recientemente inaugurado	Su diseño se concibió para priorizar el automóvil sobre todo lo demás	Es complicado tener conocimiento de los acontecimientos ocurridos en otras Villas
Sentido de comunidad				
Variable:	Apropiación del espacio	Participación cívica	Sentimiento de pertenencia	Conexión grupal
<i>Barrio tradicional</i>	Es visible durante las festividades del barrio	Se procura el cuidado y mantenimiento del barrio	Se percibe en los murales que retratan al barrio mismo	Existe un comité vecinal del barrio Temezcuicate y de los callejones aledaños
<i>Fraccionamiento cerrado</i>	No se observa que el espacio público haya	El comité la "Edad de oro" se organizó	No se observó manifestación alguna de	Se tiene conocimiento de comités

	sido apropiado por los habitantes	para solicitar la construcción de la actual cancha pública	sentido de pertenencia	exclusivos de cada Villa y del comité "Edad de oro"
--	-----------------------------------	--	------------------------	---

Figura 107: Tabla comparativa del sentido de comunidad en el barrio y en el fraccionamiento Villas de Guanajuato

La tabla retrata la manera en la que los componentes materiales del barrio tradicional condicionan los modos de vida de sus habitantes, igualmente, se ve involucrada la porosidad presente en el espacio y la subsecuente manifestación de sentido de comunidad. Baste como muestra, el componente material de la edificación, donde las construcciones están en contacto directo con el espacio público, en consecuencia la porosidad se refleja porque es posible visualizar y escuchar lo que sucede en los alrededores, a su vez, esto es notorio en el sentido de comunidad ya que resalta la conexión grupal con la existencia del comité vecinal del Temezcuitate y de los callejones aledaños.

Igualmente, el comité también exhibe la porosidad en las diversas vías de circulación que conectan a todos los demás callejones, debido a que no sólo se procura el cuidado del barrio (participación cívica) para los residentes, sino para todos aquellos que lo usan y que viven en las colindancias. Cualidad nuevamente repetida en el sentimiento de pertenencia reflejado en los murales encontrados en la plazoleta del callejón San Juan Bautista, donde se plasman el Temezcuitate y los callejones continuos como una misma comunidad. Otro rasgo que lo reitera son las festividades, que también involucran a los habitantes de callejones vecinos, mostrando además la apropiación del espacio.

A su vez, el barrio está emplazado sobre una loma, por lo que la topografía es accidentada. Esto consiente que los residentes puedan observar con facilidad sus alrededores haciendo más sencillo que se conozcan los unos con los otros, más aún, considerando que la urbanización del entorno es primordialmente peatonal, volviendo al barrio mismo en punto de encuentro para todos lo que desean

desplazarse para algún otro callejón, para la carretera panorámica o para la calle sangre de cristo que lleva al centro de la ciudad.

Se debe agregar que la cercanía peatonal de equipamiento contribuye a los encuentros fortuitos ya que los habitantes suelen trabajar y estudiar en las instituciones y escuelas cercanas, por lo tanto, la vinculación entre las personas se forma con facilidad y se puede concluir que el sentido de comunidad está presente.

Por otro lado, en el fraccionamiento el componente material de la lotificación muestra una morfología conformada por grandes lotes amurallados que no permiten la interacción de los edificios con el espacio público, provocando que los sucesos acontecidos en los alrededores sean casi imperceptibles. Lo descrito se refleja en la falta de apropiación del espacio público y de la nula manifestación de sentimiento de pertenencia.

Teniendo en cuenta que, como se mencionó anteriormente en el capítulo 3, los modos de vida son las prácticas cotidianas donde entran en juego representaciones y creencias heredadas del pasado, se repasa en la intervención del comité La Edad de Oro, constituido principalmente por adultos mayores provenientes del centro de la ciudad, donde se buscó la ayuda del Gobierno del Estado para la construcción de la cancha pública. Es decir, cabe la posibilidad de inferir que la costumbre de reunión vecinal es heredada de aquellos que vivieron en un barrio tradicional.

Habría que decir también que los resultados arrojados a lo largo de la investigación, dejan vislumbrar que la cancha pública ha servido como único punto de encuentro relevante para los habitantes jóvenes del fraccionamiento, donde sí hay un conocimiento entre miembros de otras villas, abonando que también contribuye el equipamiento escolar cercano al que se puede llegar caminando.

No sólo el amurallamiento ha contribuido a la poca vinculación de las personas, igualmente, la urbanización enfocada en los automóviles no colabora en la generación de encuentros fortuitos entre quienes residen Villas de Guanajuato.

Aunque, por las tardes, cuando se mete el sol, las personas salen a ejercitarse o a hacer sus compras peatonalmente, acciones que no suceden el resto del día. Recordando que durante la aplicación de cuestionarios hubo quienes comentaron lo requerido que es implementar sombra para las banquetas e iluminación por las noches.

Las características poco porosas del fraccionamiento cerrado encaminan a su población a desconocerse entre ellos, por lo tanto, la conexión grupal ni el sentimiento de pertenencia se visibilizan en el espacio público consecuentemente no hay forma de inferir que existe sentido de comunidad.

Conclusiones

El sentido de comunidad es el sentimiento de que uno es parte de un grupo y se fundamenta sobre la pertenencia de las personas a un espacio en común, por consiguiente se buscará la resolución de necesidades mutuas concernientes al lugar compartido, siendo el barrio el contexto de estudio del sentido de comunidad ya que es el soporte de las relaciones de proximidad. Los barrios son entidades autoorganizadas que sirven como diagnóstico de las políticas públicas urbanas, de ahí que se les conciba como “constructores de ciudad”. Por lo tanto, si los habitantes de un barrio manifiestan sentido de comunidad, se deduce que su autoorganización aportará al mejoramiento de la ciudad.

A finales del siglo XX y principios del siglo XXI aparecieron en las ciudades latinoamericanas los conjuntos cerrados: urbanizaciones privadas, de mayor o menor grado de exclusividad, que son planeadas, realizadas y administradas por empresas privadas, cuyas características principales son el encerramiento (muros, rejas) y la vigilancia permanente. Las razones para su preferencia son la prevención elevada contra la criminalidad, una vecindad homogénea, un entorno seguro para los hijos y en muchos casos un alto grado de exclusividad.

Dado que se han normalizado en todos los estratos económicos de la sociedad, surgió un modelo de tipo económico medio y medio bajo conocido como “fraccionamiento cerrado”: ámbito planificado formado por una serie de conjuntos organizados en bloques de uno o varios diseños arquitectónicos de vivienda unifamiliar, edificios de departamentos o multifamiliares y/o tipo dúplex que, por su tamaño y número de pobladores, se asemejan a ciudades medias.

Dicho lo anterior, la nueva constante en las ciudades latinoamericanas ya no son los barrios sino los conjuntos cerrados. Específicamente, en la ciudad de Guanajuato, Gto., desde los años 80s y 90s se observó que con la transformación de las actividades económicas que pasaron de la minería a la prestación de servicios turísticos, educativos y con la llegada de empresas extranjeras al estado, el crecimiento poblacional se ha conducido principalmente hacia la zona sur, donde el uso de suelo consistía en terrenos ejidales (más económicos y sin la pendiente característica de la zona centro), que después pasarían a ser adquiridos por empresas inmobiliarias cuyos nuevos emplazamientos consisten en fraccionamientos cerrados.

Considerando que la población habitante de los barrios del centro está disminuyendo contraponiéndose a lo sucedido con la zona sur, se seleccionó el barrio Temezcuicate y el fraccionamiento Villas de Guanajuato para comparar que factores fortalecen o debilitan su sentido de comunidad. En vista de que este es de gran relevancia al asociarse con el control de los barrios y por lo tanto, con la ciudad misma.

Por consiguiente, para la presente investigación se decidió llevar a cabo un estudio morfológico (a través de la observación directa) y un estudio etnográfico (usando como herramienta el cuestionario directo), bajo un enfoque cualitativo. El primero arrojó que las formas de crecimiento urbano manifestaron morfologías muy diferentes, el hecho de que el Temezcuicate surgiera como invasión admitió lotes de

diversas dimensiones, que se abren hacia los callejones y calles colindantes, igualmente, fue concebido desde una perspectiva peatonal.

En cuanto Villas de Guanajuato, surgió como un polígono amurallado orientado principalmente hacia el automóvil. Estas diferencias remarcan los contrastes en los modos de vida resultantes de dichas morfologías. El cuestionario presentado a los habitantes del barrio tradicional y del fraccionamiento cerrado, se contraponen entre sí, donde el primero exhibe un modo de vida caracterizado por la vinculación de sus habitantes, gracias en gran parte a la peatonalidad, aunque sobre todo a la morfología porosa del mismo. Contrariamente al fraccionamiento cerrado, debido a la poca porosidad expuesta en el sitio.

El objetivo de este estudio es comparar el sentido de comunidad en el barrio Temezcuicate y en el fraccionamiento Villas de Guanajuato para deducir que factores inciden en su fortalecimiento o debilitamiento a través de un análisis morfológico y social de ambos entornos. Lo dicho a lo largo del capítulo 4 permite responder a la pregunta de investigación, en relación a los factores que fortalecen el sentido de comunidad se observó que la presencia de porosidad urbana favorece el tejido social, es decir: la morfología del entorno que tiene una urbanización principalmente peatonal, con edificios en contacto directo con el espacio público, con una lotificación que facilite circulaciones y con varios puntos de encuentro. Estas características ayudan a que los modos de vida de los habitantes involucren la interacción espontánea entre ellos, reforzando así la conexión grupal, por lo tanto, ayudando a crear sentido de comunidad.

Con respecto a los factores que debilitan el sentido de comunidad, se reparó en que la ausencia de porosidad urbana no contribuye a crear vínculos entre los pobladores. La morfología de un espacio sin porosidad es aquella que se encierra en sí misma, minimiza la infraestructura peatonal, por consiguiente, el equipamiento urbano está alejado y llegar a él se dificulta sin ayuda del auto o transporte público, además, donde se obstruye el involucramiento de los edificios con el espacio

público, con lotes cerrados que no admiten vías de circulación hacia el entorno y con pocos o nulos puntos de encuentro. En consecuencia, se complicará que las personas se enlacen entre sí, de modo que el sentido de comunidad no podrá establecerse.

Se concluye que un entorno poroso facilita el acceso a una mejor calidad de vida, porque si el espacio consiente la circulación libre y peatonal, no sólo porque caminar para realizar las actividades diarias genera salud física y mental para las personas, sino también porque facilita el reconocimiento de los vecinos, abriendo la posibilidad de generar conexión emocional entre ellos y el entorno que comparte (cualidades de gran relevancia para el sentido de comunidad), consecuentemente, se buscará el mejoramiento y control del mismo, de ahí que se produzca mayor bienestar para los pobladores. Esta es la razón, por la que se considera que las zonas habitacionales deben contar con porosidad urbana, ya que es un factor primordial para vincular a los individuos los unos con los otros, por lo tanto, para ayudar a la creación de sentido de comunidad.

Referencias

- Amorelli, S., & Bacigalupi, L. (2015). Edificios híbridos. Potenciadores de urbanidad en la ciudad contemporánea, una visión desde la experiencia de Steven Holl. *Anales de Investigación en Arquitectura*, 5, 75-91.
- Amoroso Monsalve, M. C. (2017). *Urban permeability: linking the market and the city through the public space* [Master's thesis, Universitat Politècnica de Catalunya].
- Ante Lezama, M., & Reyes Lagunes, I. (2016). Sentido de comunidad en el barrio: una propuesta para su medición. *Acta de investigación psicológica*, 6(3), 2487-2493.
- Bartorila, M. Á. (2020). *Sostenibilidad y plusvalía: Proyecto de revitalización y conservación para el humedal lagunal del carpintero y entorno*. Colofón, SA de CV.
- Berroeta, H., & Carvalho, L. P. D. (2020). La Psicología Ambiental-Comunitaria en el Estudio de los Desastres: La Importancia de los Vínculos Socioespaciales. *Psykhe (Santiago)*, 29(1), 1-16.
- Castro, F. (25 de octubre del 2018). *Permite COMEBI construir con fallas*. Pressreader:
<https://www.pressreader.com/mexico/correo/20181025/281500752239503>
- CODE. (14 de agosto del 2018). *Villas de Guanajuato recibe cancha*. Boletines Guanajuato: <https://www.codegto.gob.mx/?p=3112>
- COMEBI. (2022). *Fraccionamiento Villas de Guanajuato*. Recuperado el 24 de febrero del 2023: <https://comebi.mx/casas-en-venta-en-guanajuato-villas-de-guanajuato/>
- Comisión de Desarrollo Urbano, Ordenamiento Ecológico Territorial y Planeación. (15 de mayo del 2019). Dictamen no. CDUOETYP/008/2018-2021 sobre la

solicitud para el permiso de venta de 58 lotes que integran la décima cuarta etapa del desarrollo denominado “Villas de Guanajuato”. Guanajuato, Gto. México

De las Rivas Sanz, J. L., Fernández-Maroto, M., González, E. R., & Sierra, M. M. (2017). Recuperando el concepto urbanístico de barrio: unidades urbanas y regeneración urbana en Castilla y León. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 49(191), 45-62.

Donaldson, H. C. (2005). *The middle of nowhere: town design and sense of community in rural youth* [Doctoral dissertation, Massachusetts Institute of Technology].

El otro enfoque. (11 de julio del 2020). *Privatizan sistema de recolección en colonias de la zona sur*. Recuperado de: <https://elotroenfoco.mx/privatizan-sistema-de-recoleccion-en-colonias-de-la-zona-sur/>

Farahani, L. M., & Lozanovska, M. (2014). A framework for exploring the sense of community and social life in residential environments. *Archnet-IJAR*, 8(3), 223-237.

Ferretti Ramos, M., & Arreóla Calleros, M. (2013). Del tejido urbano al tejido social: análisis de las propiedades morfológicas y funcionales. *Nova scientia*, 5(9), 98-126.

Flores, J. (7 de septiembre del 2008). *La pesadilla COMEBI*. Cuitzil: <https://cuitzil.wordpress.com/2008/09/07/la-pesadilla-comebi/>

Friedmann, J. (2011). Barrio por barrio: reclamando nuestras ciudades. *Urban*, (1), 13-20.

Fuentes, L., Miralles-Guasch, C., Truffello, R., Delclòs-Alió, X., Flores, M., & Rodríguez, S. (2020). Santiago de Chile through the eyes of Jane Jacobs.

Analysis of the conditions for urban vitality in a Latin American metropolis. *Land*, 9(12), 498.

Garcés Carrillo, J. D. C., Bartorila, M. Á., & Rosas Lusett, M. A. (2018). Fragmentos cerrados residenciales como entidades de excepción en el sur de Tamaulipas. *Nova scientia*, 10(20), 697-726.

Garza, G. (2007). La urbanización metropolitana en México: normatividad y características socioeconómicas. *Papeles de población*, 13(52), 77-108. Recuperado en 06 de diciembre de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252007000200004&lng=es&tlng=es

Gehl, J., & Peñín Llobell, A. (2017). Bordes blandos. *Palimpsesto*, (17), 14-15.

Gómez, M. A. G. (2019). Después del neoliberalismo, resolver la dispersión. In *XIII Jornadas de Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Guzmán García, E. (2018). *Modos de crecimiento urbano de la ciudad de Guanajuato: 1554-2015: estudio y aplicación de métodos cartográficos digitales* [Tesis de licenciatura, Universidad de Guanajuato]. Repositorio de la Universidad de Guanajuato: <http://repositorio.ugto.mx/handle/20.500.12059/1447>

Herbert Chico, C. y Rodríguez Betancourt, S. (1993). *Guanajuato a su paso: guía para visitantes*. D.R. ULYSES EDITOR.

Hombrados-Mendieta, I., & López-Espigares, T. (2014). Dimensiones del sentido de comunidad que predicen la calidad de vida residencial en barrios con diferentes posiciones socioeconómicas. *Psychosocial Intervention*, 23(3), 159-167.

- Janoschka, M. (2002). El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización. *Eure (Santiago)*, 28(85), 11-26.
- Jaramillo Vázquez, S. (2013). *El espacio público a escala de barrio: propuesta de diseño urbano en el Paseo de la presa, Guanajuato, Gto.* [Tesis de Maestría, Universidad de Lasalle Bajío].
- Jariego, I. M. (2004). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. *Apuntes de psicología*, 22(2), 187-211.
- Lara, M. G. L., & Araújo, M. S. (2021). El espacio público y el sentido de comunidad en un barrio de León, Guanajuato. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 31(2), 312-326.
- Lindón, A. (2002). La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana. *Territorios*, (7), 27-41.
- López Loza, O. (2021). *Aportaciones de la vivienda colectiva a la vida humana: implicaciones en el diseño de lo comunitario* [Tesis de Maestría, Universidad de Lasalle Bajío].
- López Padilla, G. (2009). *Arquitectura mexicana contemporánea. Crítica y reflexión.* Designio.
- Lynch, K. (1981). *A Theory of Good City Form.* The Mit Press.
- Marmolejo, L. (1883A). *Efemérides Guanajuatenses* (Vol. I). Guanajuato, Guanajuato, México: Imprenta del Colegio de Artes y Oficios. Colección Digital UANL:
http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080018173_C/1080018173_T1/1080018173_T1.html
- Marmolejo, L. (1883B). *Efemérides Guanajuatenses* (Vol. II). Guanajuato, Guanajuato, México: Imprenta del Colegio de Artes y Oficios. Colección

digital

UANL:

http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080018173_C/1080018174_T2/1080018174_MA.PDF

Marmolejo, L. (1883C). Efemérides Guanajuatenses (Vol. III). Guanajuato, Guanajuato, México: Imprenta del Colegio de Artes y Oficios. Colección digital

UANL:

http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080018173_C/1080018175_T3/1080018175_MA.PDF

Marmolejo, L. (1883D). Efemérides Guanajuatenses (Vol. IV). Guanajuato, Guanajuato, México: Imprenta del colegio de Artes y Oficios. Colección digital

UANL:

http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080018173_C/1080018176_T4/1080018176_MA.PDF

Méndez, E. (2004). Vecindarios defensivos latinoamericanos. Los espacios prohibitorios de la globalización. *Perspectivas Urbanas/Urban Perspectives*. 2004, núm. 4.

Mertins, G. (2003). Transformaciones recientes en las metrópolis latinoamericanas y repercusiones espaciales. *Transformaciones regionales y urbanas en Europa y América Latina*, 189-200.

Moustafa, Y. M. (2009). Design and neighborhood sense of community: An Integrative and cross-culturally valid theoretical framework. *ArchNet-IJAR*, 3(1).

Navarro, A. (4 de noviembre del 2019). *Mientras #Rehabilitamos la calle en Villas de #Guanajuato, la Dirección General de Obra Pública creó un camino alternativo.* [Publicación de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/groups/guanajuatosomostodos/permalink/3641528482527878/>

- Navarro, I. (17 de mayo del 2019). *Guanajuato: Autoriza Ayuntamiento más viviendas en Villas a pesar de falta de agua (El otro enfoque)*. Agua: <https://agua.org.mx/guanajuato-autoriza-ayuntamiento-mas-viviendas-en-villas-a-pegar-de-falta-de-agua-el-otro-enfoque/>
- Núñez Miranda, B. (2007). Grandes desarrollos habitacionales en la Zona Conurbada de Guadalajara. *Espiral (Guadalajara)*, 13(39), 111-137. Recuperado el 06 de diciembre de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652007000300004&lng=es&tlng=es
- Orellana Tapia, M. J. (2017). Porosidad y forma urbana en ciudades hispano andinas del Perú: horizontes urbanísticos. In *IX Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona-Bogotá, Junio 2017*. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya.
- Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Guanajuato (21 de septiembre del 2012). *Plan de Ordenamiento Territorial del Centro de Población de Guanajuato, Gto.* (152). Recuperado de: <http://www.guanajuatocapital.gob.mx/files/2016-12/PLAN%20DE%20ORDENAMIENTO%20TERRITORIAL%20DEL%20CENTRO%20DE%20POBLACION%202012.pdf>
- Pfannenstein, B. (2018). La ciudad amurallada: un análisis comparativo del fenómeno de las urbanizaciones cerradas entre las metrópolis mexicanas de Guadalajara, Monterrey y Querétaro. *XV Coloquio Internacional de Geocrítica Las ciencias sociales y la edificación de una sociedad postcapitalista (Barcelona)*, 1-21.
- Ponce de León, S. (1967). *Guanajuato, en la historia y en la leyenda*. B. Costa – Amic Editor

- Ramos-Vidal, I., & Maya-Jariego, I. (2014). Sentido de comunidad, empoderamiento psicológico y participación ciudadana en trabajadores de organizaciones culturales. *Psychosocial Intervention*, 23(3), 169-176.
- Romero, J.D. (2018). *Callejón del Temezcuicate*. Semanario Chopper. <http://www.semanario-chopper.com/guanajuato-de-mis-recuerdos/callejon-del-temezcuicate/>
- Romero, J. L., & Romero, L. A. (1976). *Latinoamérica: las ciudades y las ideas* (p. 273). México, Madrid and Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Ruel SA (ingeniería electromecánica). (09 de septiembre del 2013). *Guanajuato: Historia*. <https://www.ruelsa.com/gto/guanajuato/guanajuato4.html>
- Sakip, S. R. M., Johari, N., & Salleh, M. N. M. (2012). Sense of community in gated and non-gated residential neighborhoods. *Procedia-social and behavioral sciences*, 50, 818-826.
- Secchi, B. (2015). *La ciudad de los ricos y la ciudad de los pobres*. Los libros de la Catarata.
- Secchi, B., & Viganò, P. (2011). *La ville poreuse: un projet pour le Grand Paris et la métropole de l'après-Kyoto*. MétisPresses.
- Solá-Morales, M. (1997). *Las formas de crecimiento urbano*. EDICIONS UPC
- Velázquez, B. R. R., & Blanco, J. T. (2000). Tendencia regional de crecimiento urbano: el caso del Bajío. *Sociológica*, 15(42), 91-113.

Referencias de figuras

Figura 1: Testimonio Compañía Editorial, S.A. (2015). *Mapas de México en el Archivo de Indias*. <http://testimonio.com/mapas-de-mexico-en-el-archivo-de-indias.html>

Figura 2: David Rumsey Map Collection. (s.f.). XXX. *Esquisse geodesique des environs de Guanajuato*. https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~292878~90064411:XXX--Esquisse-geodesique-des-enviro?sort=Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No%2CSeries_No&qvq=q:Guanajuato;sort:Pub_List_No_InitialSort%2CPub_Date%2CPub_List_No%2CSeries_No;lc:RUMSEY~8~1&mi=5&trs=15

Figura 3: Relatos e historias de México. (s.f.). *Xavier Mina y sus 300 Combatientes: un relámpago de gloria y esperanza*. <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/xavier-mina-y-sus-300-combatientes-un-relampago-de-gloria-y-esperanza>

Figura 4: Página Zero. (2 de junio de 2022). *El Teatro Juárez de #Guanajuato fue inaugurado el 27 de octubre de 1903 por el presidente Porfirio Díaz*. [Imagen adjunta]. Facebook. <https://www.facebook.com/PaginaZeroMx/posts/pfbid0xGBcFedS2p7DF57wTfJMEDeHqaprFL4QRosVY3zFfio1SvMVhjtGEWFy5ZppAhF1l>

Figura 5: Fototeca Nacional. Sinafo INAH. (24 de marzo de 2021). *Tarjeta postal del hoy mercado Hidalgo en #Guanajuato poco antes de su conclusión hacia 1910. #México. Inv. 669636, Estados de la República #INAH Centro INAH Guanajuato*. [Imagen adjunta]. Facebook. <https://www.facebook.com/SINAFO.FototecaNacional/posts/pfbid0UEbFCwQ7FSyfYRrFNhvLHpJXoQ88rkBhzaaF79xVcafuj7LqL3EBML34Et4Brfpdl>

Figura 6: INEGI. (1993). Programa interactivo: *Ciudades capitales*

Figura 7: INEGI. (1993). Programa interactivo: *Ciudades capitales*

Figura 8: INEGI. (1993). Programa interactivo: *Ciudades capitales*

Figura 9: INEGI. (1993). Programa interactivo: *Ciudades capitales*

Figura 10: INEGI. (1993). Programa interactivo: *Ciudades capitales*

Figura 11: Programa de información geográfica QGIS. Enero 2023.

Figura 12: Programa de información geográfica QGIS. Enero 2023.

Figura 13: Autoría propia. Febrero 2021.

Figura 14: Autoría propia. Noviembre 2022.

Figura 15: Autoría propia. Noviembre 2022.

Figura 16: Autoría propia. Noviembre 2022.

Figura 17: Autoría propia. Febrero 2021.

Figura 18: Autoría propia. Noviembre 2022.

Figura 19: INEGI. (1993). Programa interactivo: *Ciudades capitales*

Figura 20: INEGI. (1993). Programa interactivo: *Ciudades capitales*

Figura 21: Autoría propia. Noviembre 2022.

Figura 22: Compartida por habitante del barrio. Año desconocido.

Figura 23: Compartida por habitante del barrio. Año desconocido.

Figura 24: Walter, S. (1958), *Acervo fotográfico de Guanajuato*.

Figura 25: Compartida por habitante del barrio. 1976.

Figura 26: Enrique Eduardo Azanza Liera. (29 de junio de 2014). *Estanco de Minerales del Sr. Moss de la Fuente*. [Imagen adjunta]. Facebook.

<https://www.facebook.com/photo?fbid=10203314051390306&set=a.387151074451>

4

Figura 27: Compartida por habitante del barrio. Año desconocido.

Figura 28: Compartida por habitante del barrio. Año desconocido.

Figura 29: Autoría propia. Noviembre 2022.

Figura 30: INEGI. (1976). *Mapa urbano de Guanajuato, Gto 4/4*

Figura 31: Autoría propia. Febrero 2021.

Figura 32: Autoría propia. Febrero 2021.

Figura 33: Autoría propia. Febrero 2021.

Figura 34: Autoría propia. Noviembre 2021.

Figura 35: Autoría propia. Febrero 2021.

Figura 36: Autoría propia. Febrero 2021.

Figura 37: Autoría propia. Febrero 2021.

Figura 38: Autoría propia. Noviembre 2022.

Figura 39: Autoría propia. Noviembre 2022.

Figura 40: Autoría propia. Enero 2023.

Figura 41: Programa de información geográfica QGIS. Enero 2023.

Figura 42: Google Maps. Junio 2021.

Figura 43: Google Maps. Noviembre 2022.

Figura 44: Google Maps. Abril 2017.

Figura 45: Google Maps. Noviembre 2019.

Figura 46: Google Maps. Enero 2022.

Figura 47: Flores, J. (7 de septiembre del 2008). *La pesadilla COMEBI*. Cuitzil:

<https://cuitzil.wordpress.com/2008/09/07/la-pesadilla-comebi/>

Figura 48: Maricruz A Si Nomás. (23 de febrero del 2017). *Esperando que este terreno en villas de Gto sea destinado para áreas verdes.* [Imagen adjunta].

Facebook:

<https://www.facebook.com/groups/guanajuatosomostodos/posts/1716872504993495/>

Figura 49: COMEBI. (2022). *Fraccionamiento Villas de Guanajuato.* Recuperado el 4 de marzo del 2021: <https://comebi.mx/casas-en-venta-en-guanajuato-villas-de-guanajuato/>

Figura 50: COMEBI. (2022). *Fraccionamiento Villas de Guanajuato.* Recuperado el 26 de octubre del 2022: <https://comebi.mx/casas-en-venta-en-guanajuato-villas-de-guanajuato/>

Figura 51: SICOM. (s/f). *Cancha Villas GTO 2.* Recuperado el 28 de febrero del 2023: <https://sicom.guanajuato.gob.mx/canCHA-villas-gto-2/>

Figura 52: Navarro, A. (4 de noviembre del 2019). *La Dirección General de Obra Pública creó un camino alterno.* [Imagen adjunta]. Facebook. <https://www.facebook.com/groups/guanajuatosomostodos/permalink/3641528482527878/>

Figura 53: COMEBI. (2022). *Fraccionamiento Villas de Guanajuato.* Recuperado el 24 de febrero del 2023: <https://comebi.mx/casas-en-venta-en-guanajuato-villas-de-guanajuato/>

Figura 54: Autoría propia. Febrero 2021.

Figura 55: Autoría propia. Febrero 2022.

Figura 56: Autoría propia. Febrero 2022.

Figura 57: Autoría propia. Febrero 2022.

Figura 58: Autoría propia. Febrero 2022.

Figura 59: Autoría propia. Febrero 2022.

Figura 60: Autoría propia. Septiembre 2022.

Figura 61: Autoría propia. Febrero 2021.

Figura 62: Google Earth. Febrero 2023.

Figura 63: Autoría propia. Febrero 2023.

Figura 64: Autoría propia. Diciembre 2022.

Figura 65: Autoría propia. Diciembre 2022.

Figura 66: Autoría propia. Diciembre 2022.

Figura 67: Autoría propia. Diciembre 2022.

Figura 68: Autoría propia. Enero 2023.

Figura 69: Autoría propia. Enero 2023.

Figura 70: Autoría propia. Enero 2023.

Figura 71: Autoría propia. Enero 2023.

Figura 72: Autoría propia. Octubre 2022.

Figura 73: Autoría propia. Octubre 2022.

Figura 74: Autoría propia. Octubre 2022.

Figura 75: Autoría propia. Octubre 2022.

Figura 76: Autoría propia. Octubre 2022.

Figura 77: Autoría propia. Octubre 2022.

Figura 78: Autoría propia. Octubre 2022.

Figura 79: Autoría propia. Octubre 2022.

Figura 80: Autoría propia. Octubre 2022.

Figura 81: Autoría propia. Octubre 2022.

Figura 83: Autoría propia. Octubre 2022.

Figura 84: Autoría propia. Febrero 2022.

Figura 85: Autoría propia. Septiembre 2022.

Figura 86: Autoría propia. Febrero 2022.

Figura 87: Autoría propia. Febrero 2022.

Figura 88: Autoría propia. Febrero 2022.

Figura 89: Autoría propia. Septiembre 2022.

Figura 90: Autoría propia. Octubre 2022.

Figura 91: Autoría propia. Octubre 2022.

Figura 92: Autoría propia. Noviembre 2022.

Figura 93: Autoría propia. Abril 2022.

Figura 94: Autoría propia. Octubre 2022.

Figura 95: Autoría propia. Julio 2022.

Figura 96: Autoría propia. Abril 2022.

Figura 97: Autoría propia. Julio 2022.

Figura 98: Autoría propia. Julio 2022.

Figura 99: Autoría propia. Mayo 2022.

Figura 100: Autoría propia. Abril 2023.

Figura 101: Autoría propia. Febrero 2023.

Figura 102: Autoría propia. Febrero 2023.

Figura 103: Autoría propia. Enero 2023.

Figura 104: Autoría propia. Enero 2023.

Figura 105: Autoría propia. Enero 2023.

Figura 106: Autoría propia. Enero 2023.

Figura 107: Autoría propia. Febrero 2023.

Anexos

Cuestionario:

¿Cómo me traslado de mi casa a mi trabajo/escuela/compras? (Se pueden marcar más de uno)

a) Caminando b) Transporte público c) Bicicleta d) Automóvil

¿Existen diferentes caminos para llegar a mi trabajo/escuela/compras?

a) 1 b) 2 c) 3 d) Más de 3

¿Con qué frecuencia caminas para realizar tus actividades diarias?

a) Nunca b) Pocas veces c) Regularmente d) Siempre

¿Qué tan cómodo es caminar en los alrededores de tu barrio/fraccionamiento?

a) Muy incómodo b) Poco c) Regular d) Muy cómodo

Rumbo a mis actividades, ¿Reconozco a mis vecinos? ¿Platico con ellos?

a) Nunca b) Pocas veces c) Regularmente d) Siempre

¿Los niños salen a jugar en la calle?

a) Nunca b) Pocas veces c) Regularmente d) Siempre

¿Sales a hacer ejercicio o pasear a tus mascotas en la calle?

a) Nunca b) Pocas veces c) Regularmente d) Siempre

¿Cuántos espacios existen en el barrio/fraccionamiento para realizar las actividades ya mencionadas?

a) Ninguno b) 1 c) 2 d) Más de 2

¿Con que frecuencia encuentras a tus vecinos al realizar estas actividades?

a)Nunca b)Pocas veces c)Regularmente d)Siempre

¿Reconoces a las familias de los niños que salen a jugar?

a)Nunca b)Pocas veces c)Regularmente d)Siempre

¿Existen actividades culturales/religiosas/recreativas en tu barrio/fraccionamiento?

a)Ninguna b)Una c)Pocas d)Muchas

¿Cuántos espacios existen en el barrio/fraccionamiento para realizar las actividades ya mencionadas?

a)Ninguno b) 1 c)2 d)Más de 2

¿Desde tu casa es posible saber lo que ocurre en los alrededores de tu barrio/fraccionamiento?

a)Nunca b)Pocas veces c)Regularmente d)Siempre

Resultados cuestionario:

Temezcuitate				80	%
¿Cómo me traslado de mi casa a mi trabajo/escuela/compras? (Se pueden marcar más de uno)					
a) Caminando	b) Transporte público	c) Bicicleta	d) Automóvil		
44	39	3	10	96	46%
¿Existen diferentes caminos para llegar a mi trabajo/escuela/compras?					
a) 1	b) 2	c) 3	d) Más de 3		
26	22	3	29	80	36%
¿Con qué frecuencia caminas para realizar tus actividades diarias?					
a) Nunca	b) Pocas veces	c) Regularmente	d) Siempre		
0	11	24	45	80	56%
¿Qué tan cómodo es caminar en los alrededores de tu barrio/fraccionamiento?					
a) Muy incómodo	b) Poco	c) Regular	d) Muy cómodo		
15	1	33	31	80	41%
Rumbo a mis actividades, ¿Reconozco a mis vecinos? ¿Platico con ellos?					
a) Nunca	b) Pocas veces	c) Regularmente	d) Siempre		
6	27	28	19	80	35%
¿Los niños salen a jugar en la calle?					
a) Nunca	b) Pocas veces	c) Regularmente	d) Siempre		
4	31	28	17	80	39%
¿Sales a hacer ejercicio o pasear a tus mascotas en la calle?					
a) Nunca	b) Pocas veces	c) Regularmente	d) Siempre		
26	17	19	18	80	33%
¿Cuántos espacios existen en el barrio/fraccionamiento para realizar las actividades ya mencionadas?					
a) Ninguno	b) 1	c) 2	d) Más de 2		
37	43	0	0	80	54%
¿Con que frecuencia encuentras a tus vecinos al realizar estas actividades?					
a) Nunca	b) Pocas veces	c) Regularmente	d) Siempre		
20	29	18	13	80	36%
¿Reconoces a las familias del barrio/fraccionamiento? *estudiantes					
a) Nunca	b) Pocas veces	c) Regularmente	d) Siempre		
16	17	29	18	80	36%
¿Existen actividades culturales/religiosas/recreativas en tu barrio/fraccionamiento?					
a) Ninguna	b) Una	c) Pocas	d) Muchas		
12	30	26	12	80	38%
¿Cuántos espacios existen en el barrio/fraccionamiento para realizar las actividades ya mencionadas?					
a) Ninguno	b) 1	c) 2	d) Más de 2		
22	36	22	0	80	45%
¿Desde tu casa es posible saber lo que ocurre en los alrededores de tu barrio/fraccionamiento?					
a) Nunca	b) Pocas veces	c) Regularmente	d) Siempre		
9	21	14	36	80	45%

Villas de Guanajuato				80	%
¿Cómo me traslado de mi casa a mi trabajo/escuela/compras? (Se pueden marcar más de uno)					
a) Caminando	b) Transporte público	c) Bicicleta	d) Automóvil		
9	38	5	44	96	46%
¿Existen diferentes caminos para llegar a mi trabajo/escuela/compras?					
a) 1	b) 2	c) 3	d) Más de 3		
30	36		5	9	80
¿Con qué frecuencia caminas para realizar tus actividades diarias?					
a) Nunca	b) Pocas veces	c) Regularmente	d) Siempre		
5	32		30	13	80
¿Qué tan cómodo es caminar en los alrededores de tu barrio/fraccionamiento?					
a) Muy incómodo	b) Poco	c) Regular	d) Muy cómodo		
4	8	25	43	80	54%
Rumbo a mis actividades, ¿Reconozco a mis vecinos? ¿Platico con ellos?					
a) Nunca	b) Pocas veces	c) Regularmente	d) Siempre		
7	31		27	15	80
¿Los niños salen a jugar en la calle?					
a) Nunca	b) Pocas veces	c) Regularmente	d) Siempre		
10	24	31	15	80	39%
¿Sales a hacer ejercicio o pasear a tus mascotas en la calle?					
a) Nunca	b) Pocas veces	c) Regularmente	d) Siempre		
9	30	26	15	80	11%
¿Cuántos espacios existen en el barrio/fraccionamiento para realizar las actividades ya mencionadas?					
a) Ninguno	b) 1	c) 2	d) Más de 2		
20	45	2	13	80	56%
¿Con que frecuencia encuentras a tus vecinos al realizar estas actividades?					
a) Nunca	b) Pocas veces	c) Regularmente	d) Siempre		
42	26	10	2	80	53%
¿Reconoces a las familias del barrio/fraccionamiento? *Villas					
a) Nunca	b) Pocas veces	c) Regularmente	d) Siempre		
11	39	24	6	80	49%
¿Existen actividades culturales/religiosas/recreativas en tu barrio/fraccionamiento?					
a) Ninguna	b) Una	c) Pocas	d) Muchas		
28	36	15	1	80	45%
¿Cuántos espacios existen en el barrio/fraccionamiento para realizar las actividades ya mencionadas?					
a) Ninguno	b) 1	c) 2	d) Más de 2		
28	50	2	0	80	63%
¿Desde tu casa es posible saber lo que ocurre en los alrededores de tu barrio/fraccionamiento?					
a) Nunca	b) Pocas veces	c) Regularmente	d) Siempre		
18	46	12	4	80	58%

Cuestionario:

1. ¿Cómo me traslado de mi casa a mi trabajo/escuela/compras? (Se pueden marcar más de uno)

- a) Caminando b) Transporte público c) Bicicleta d) Automóvil
-

¿Existen diferentes caminos para llegar a mi trabajo/escuela/compras?

- a) 1 b) 2 c) 3 d) Más de 3
-

¿Con qué frecuencia caminas para realizar tus actividades diarias?

- a) Nunca b) Pocas veces c) Regularmente d) Siempre
-

¿Qué tan cómodo es caminar en los alrededores de tu barrio/fraccionamiento?

- a) Muy incómodo b) Poco c) Regular d) Muy cómodo
-

Rumbo a mis actividades, ¿Reconozco a mis vecinos? ¿Platico con ellos?

- a) Nunca b) Pocas veces c) Regularmente d) Siempre
-

¿Los niños salen a jugar en la calle?

- a) Nunca b) Pocas veces c) Regularmente d) Siempre
-

¿Sales a hacer ejercicio o pasear a tus mascotas en la calle?

- a) Nunca b) Pocas veces c) Regularmente d) Siempre
-

¿Cuántos espacios existen en el barrio/fraccionamiento para realizar las actividades ya mencionadas?

- a) Ninguno b) 1 c) 2 d) Más de 2
-

¿Con que frecuencia encuentras a tus vecinos al realizar estas actividades?

- a) Nunca b) Pocas veces c) Regularmente d) Siempre
-

¿Reconoces a las familias de los niños que salen a jugar?

- a) Nunca b) Pocas veces c) Regularmente d) Siempre
-

¿Existen actividades culturales/religiosas/recreativas en tu barrio/fraccionamiento?

a) Ninguna b) Una c) Pocas d) Muchas

~~||||~~ ||| ~~||||~~ ||| ~~||||~~ ||| |

¿Cuántos espacios existen en el barrio/fraccionamiento para realizar las actividades ya mencionadas?

a) Ninguno b) 1 c) 2 d) Más de 2

~~||||~~ ~~||||~~ ||| ~~||||~~ ||| | |||

¿Desde tu casa es posible saber lo que ocurre en los alrededores de tu barrio/fraccionamiento?

a) Nunca b) Pocas veces c) Regularmente d) Siempre

~~||||~~ | || ||| ~~||||~~ ~~||||~~ |||

Questionario:

09/10/22

TEMEZCUITATE

1. ¿Cómo me traslado de mi casa a mi trabajo/escuela/compras? (Se pueden marcar más de uno)

- a) Caminando **||||**
- b) Transporte público **||||**
- c) Bicicleta
- d) Automóvil **||**

¿Existen diferentes caminos para llegar a mi trabajo/escuela/compras?

- a) 1 **||||**
- b) 2 **||||**
- c) 3
- d) Más de 3 **|||**

¿Con qué frecuencia caminas para realizar tus actividades diarias?

- a) Nunca **|**
- b) Pocas veces
- c) Regularmente **||||**
- d) Siempre **||||**

¿Qué tan cómodo es caminar en los alrededores de tu barrio/fraccionamiento?

- a) Muy incómodo **||||**
- b) Poco
- c) Regular **||||**
- d) Muy cómodo **||||**

Rumbo a mis actividades, ¿Reconozco a mis vecinos? ¿Platico con ellos?

- a) Nunca **|**
- b) Pocas veces **||||**
- c) Regularmente **||||**
- d) Siempre

¿Los niños salen a jugar en la calle?

- a) Nunca **|**
- b) Pocas veces **||||**
- c) Regularmente **||||**
- d) Siempre **|||**

¿Sales a hacer ejercicio o pasear a tus mascotas en la calle?

- a) Nunca **||||**
- b) Pocas veces **||**
- c) Regularmente **||**
- d) Siempre

¿Cuántos espacios existen en el barrio/fraccionamiento para realizar las actividades ya mencionadas?

- a) Ninguno **||||**
- b) 1 **||||**
- c) 2
- d) Más de 2

¿Con que frecuencia encuentras a tus vecinos al realizar estas actividades?

- a) Nunca **||||**
- b) Pocas veces **|||**
- c) Regularmente **||**
- d) Siempre

¿Reconoces a las familias de los niños que salen a jugar?

- a) Nunca **||||**
- b) Pocas veces **|||**
- c) Regularmente **||||**
- d) Siempre **|||**

¿Existen actividades culturales/religiosas/recreativas en tu barrio/fraccionamiento?

a) Ninguna b) Una c) Pocas d) Muchas
IIII | ### III |

¿Cuántos espacios existen en el barrio/fraccionamiento para realizar las actividades ya mencionadas?

a) Ninguno b) 1 c) 2 d) Más de 2
II ### III IIII

¿Desde tu casa es posible saber lo que ocurre en los alrededores de tu barrio/fraccionamiento?

a) Nunca b) Pocas veces c) Regularmente d) Siempre
III ### III | ### III

¿Existen actividades culturales/religiosas/recreativas en tu barrio/fraccionamiento?

- a) Ninguna b) Una c) Pocas d) Muchas

|||| ||| ||| ||| ||| ||| ||| |

¿Cuántos espacios existen en el barrio/fraccionamiento para realizar las actividades ya mencionadas?

- a) Ninguno b) 1 c) 2 d) Más de 2

|||| ||| || ||| ||| ||| ||| |||

¿Desde tu casa es posible saber lo que ocurre en los alrededores de tu barrio/fraccionamiento?

- a) Nunca b) Pocas veces c) Regularmente d) Siempre

|||| | ||| ||| ||| ||| ||

¿Existen actividades culturales/religiosas/recreativas en tu barrio/fraccionamiento?

a) Ninguna b) Una c) Pocas d) Muchas

II

III

III

I

¿Cuántos espacios existen en el barrio/fraccionamiento para realizar las actividades ya mencionadas?

a) Ninguno b) 1 c) 2 d) Más de 2

III

II

II

¿Desde tu casa es posible saber lo que ocurre en los alrededores de tu barrio/fraccionamiento?

a) Nunca b) Pocas veces c) Regularmente d) Siempre

III

III

II

I